



INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEL ESTADO DE MÉXICO

DIVISIÓN ACADÉMICA TEJUPILCO

EL MIEDO DE LOS NIÑOS DE PREESCOLAR A LA SOLEDAD POR LA
AUSENCIA Y ABANDONO DE LOS PADRES

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN INVESTIGACIÓN DE LA EDUCACIÓN

PRESENTA:

ESBEYDA AIDEE CHÁVEZ FLORES
LICENCIADA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA CON
ESPECIALIDAD EN TELESECUNDARIA

COMITÉ TUTORAL

TUTOR: MTRO. ALBERTO VARELA VÁZQUEZ
COTUTORES: MTRO. PABLO CARBAJAL BENÍTEZ
DR. EDGAR JESÚS JAIMES GÓMEZ

DEDICATORIAS

A Dios por darme la oportunidad de estar viva y poder llegar hasta este momento.

A mi esposo mi compañero de vida, por su comprensión y amor incondicional. ¡Te amo!

A mis hijos Fer, Diego y Marian la razón de mi vivir y siempre ser mi mayor motivación, quienes sufrieron desvelos, ausencias y soledad que en ocasiones no entendían, pero hoy la vida me regala hermosos momentos a su lado.

A mi mami, mi maestra de vida, quien nunca deja de apoyarme y alentarme a no rendirme.

¡Te quiero muchísimo!

AGRADECIMIENTOS

La vida te enseña arriesgarte, a decir no tengas miedo, justo en ese momento cuando la vida me dijo eso es que entre al Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM), y el haber tenido esta experiencia me llevo a crearme y reencontrarme, a seguir avanzando y romper miedos.

El vivir este proceso y darme la oportunidad de estudiar, me permitio darme cuenta lo fuerte que puedo ser y agradezco a Dios por la fortaleza que me brindó para culminar este proyecto.

Gracias a mi familia especialmente a mi esposo Leo por vivir este proceso a mi lado, gracias por todo tu amor y apoyo incondicional.

Quiero agradecer al ISCEEM por brindarme la oportunidad de reconocermme y transformarme, impulsándome a ser mejor cada día.

Muy especialmente agradezco a mi tutor al Mtro. Alberto Varela Vázquez quien me acompaño en todo momento, brindándome espacios de encuentro y diálogo, siempre impulsándome a seguir adelante y romper con esas formas de pensar, aprendí a su lado a mirar otras posibilidades y realidades. ¡Gracias maestro por todo su apoyo, confianza, comprensión y cariño!

De igual manera, expreso mi agradecimiento a mi comité tutorial al Mtro. Pablo Carbajal Benitez y Dr. Edgar Jesús Jaimes Gómez, quienes fueron pieza clave en este logro que construimos juntos, gracias por su amistad, compromiso y responsabilidad que siempre mostraron, pero sobre todo por el tiempo dedicado y que siempre brindaron hacia mi trabajo.

Finalmente, puedo decir que fue una hermosa aventura la cual no hubiera sido así de maravillosa sin la compañía de mis grandes compañeros y amigos Johis, Nadir, Car, Felix y Lalo, gracias por darme la oportunidad de conocerlos y compartir a su lado experiencias y momentos únicos e inolvidables que nos hicieron crecer juntos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1. El reconocimiento desde la historización para construir el problema de investigación	15
Apertura	17
1.1 Historización.....	17
1.1.1 Esquema	22
1.1.2 Esquema de colocación y enunciado	23
1.2 Problematización del enunciado en el presente	23
1.3 ¿Cuál es mi necesidad en lo que quiero investigar?	38
1.4 El tránsito del tema al problema de investigación	42
CAPÍTULO 2. Construcción de la perspectiva epistémica y metodológica	49
Apertura	51
2.1 Reconocimiento de la lógica de pensamiento.....	52
2.2 Perspectiva metodológica. Investigación crítico-social	60
2.3 Reconocimiento de la marca y afectación	63
2.4 Encuentro con los sujetos	67
2.5 Observación de la realidad	71
2.6 Conversar con los sujetos	74
2.7 Autobiografías; narraciones escritas y libro de las familias	80
CAPÍTULO 3. Resemantización del miedo a la soledad	87
Apertura	89
3.1 Perspectivas teóricas de las emociones	90
3.1.1 La matriz biológico-cultural de la existencia humana.....	90

3.1.2 La psicología transpersonal.....	92
3.1.3 La pedagogía de lo corporal.....	94
3.2 Resignificación del miedo como afectación estructurante.....	95
3.3 Resignificación de la soledad como marca vital.....	98
CAPÍTULO 4. La configuración de las familias de los niños que viven soledad	105
Apertura	107
4.1 Las familias	108
4.1.1 Familia Chepillo López.....	110
4.1.2 Familia Vences Estrada.....	114
4.1.3 Familia Albíter Vences	117
4.1.4 Familia Martínez Gaspar.....	121
4.1.5 Familia Balbuena Porcayo	124
CAPÍTULO 5. La soledad en la vida de los niños de preescolar	127
Apertura	129
5. 1 ¡No me gusta estar sola sin mi ma, no me gusta que se vaya a trabajar lejos y nos deje!	130
5.2 Lo que el dinero no puede dar.....	137
5.3 La soledad de los niños en los dispositivos tecnológicos	141
5.4 Hacia una pedagogía de la soledad	145
5.4.1 Las emociones espacio exclusivo del programa convivencia escolar.....	146
5.4.2 Estamos tan llenas de carga administrativa que en ocasiones no alcanza el tiempo para el reconocimiento de emociones	149
5.4.3 ¡Cuando un niño esta triste o enojado me acerco!	151
5.4.4 No me he dado a la tarea de conocer la historia de todos mis alumnos....	153
CONSIDERACIONES FINALES	157

FUENTES DE CONSULTA	165
Bibliográficas	167
Hemerográficas.....	170
Electrónicas	171

INTRODUCCIÓN

La presente investigación plantea como desafío epistémico reconocer en los niños de preescolar sus emociones, sobre todo las que subyacen en la relación con sus padres y que se ven reflejadas en el Jardín de Niños cuando interactúan entre pares, lugar donde precisamente, las reproducen, y como adultos no nos damos cuenta; porque no pasa por la conciencia histórica, por ello la necesidad del retorno a nuestra historia, para reconocer las marcas y afectaciones que nos constituyen, entre ellas la soledad que viven los niños al pasar muy poco tiempo del día con sus papás, situación que les afecta en términos de miedo, debido al abandono y ausencia de sus padres por su trabajo.

Lo anterior nos permite comprender por qué reproducen el miedo a la soledad que se genera en la relación con sus padres, por lo que se planteó una problematización la cual está latente en el presente y surgió a partir de la historización misma que me implicó con el problema que presento: “El miedo de los niños de preescolar a la soledad por el abandono y ausencia de los padres” y está integrada por los siguientes capítulos.

El capítulo 1, lo nombré “El reconocimiento desde la historización para construir el problema de investigación” los apartados que lo constituyen dan cuenta de la historización realizada los cuales fueron un proceso permanente en las sesiones de los Seminarios de Investigación I, II, III y IV, emerge también la problematización del enunciado en el presente, la necesidad en lo que quiero investigar y el tránsito del tema al problema de investigación.

En el capítulo 2, “Construcción de la perspectiva epistémica y metodológica” abordé, como primer ejercicio, el reconocimiento de mi lógica de pensamiento, escrito que fue el resultado del trabajo realizado en el seminario de Epistemología, Teoría e Investigación dando cuenta del rompimiento de lógicas de razonamiento. Dentro de este enfoque de investigación se retomó la perspectiva metodológica crítico-social, así mismo, aparece el encuentro con los sujetos, a partir de criterios como: la observación de la realidad, el conversar y las autobiografías -libro de las familias y narraciones escritas-, que permitieron recuperar el vivir de los sujetos.

El capítulo 3, “Resemantización del miedo a la soledad”, aborda las perspectivas teóricas de las emociones y se retoman ideas de Maturana (1988, 1999, 2008 y 2011), Naranjo (2016 y 2017) y

Durán (2015), el primer planteamiento son las emociones desde la matriz biológico-cultural de la existencia humana, Maturana (1988, 1999, 2008 y 2011) y Maturana y Dávila (2015); plantea la dimensión biológica como fundamental, ya que nos constituye como seres vivos, expresando que no hay acción humana sin emoción y que las emociones que los niños expresan son el resultado de la relación con los adultos con los que vive o convive cotidianamente.

Otra perspectiva de las emociones es la psicología transpersonal que plantea Naranjo (2016, 2017) al concebir una visión compleja e integral de la educación orientada a la persona entera, que sea capaz de identificar las propias emociones, las que surgen desde la infancia y que repercuten en la vida adulta; así mismo las emociones desde una perspectiva de la pedagogía de lo corporal en donde Durán (2015) asocia la emoción con un órgano del cuerpo, ya que los niños desde pequeños comienzan a vivir las emociones y desde ese momento se comienza a construir la historia de su cuerpo; también se retoma en este capítulo la resignificación del miedo como afectación estructurante y de la soledad como marca vital.

En el capítulo 4, “La configuración de las familias de los niños que viven soledad” sitúa al lector para conocer la historia de las familias de los niños que acompañaron esta investigación, presentando a sus integrantes y su devenir histórico en la conformación de lo que han logrado construir como familia, entre ellas se presentan las siguientes: “Familia Chepillo López”, “Familia Vences Estrada”, “Familia Albíter Vences”, “Familia Martínez Gaspar” y “Familia Balbuena Porcayo”; quienes viven actualmente en el municipio de Tejupilco, desde sus narrativas cada una visibiliza sus particularidades, así como el sentido y significado que sobre la soledad han venido compartiendo como familias constitutivas de un modelo de sociedad liberal.

El capítulo 5 “La soledad en la vida de los niños”, da cuenta del ejercicio crítico-social que se realizó para entender la soledad que están viviendo los niños de preescolar, por ello se retoma las voces de los niños desde las cuales se ubica el trabajo, los dispositivos tecnológicos, lo que el dinero no puede darles: así mismo se voltea la mirada a los padres y maestros para develar la pedagogía que opera en la relación con los niños.

Finalmente, se presentan las consideraciones finales que parten de la experiencia vivida en esta investigación, la cual me ha permitido mirar a mis alumnos más allá de la dimensión cognitiva,

dándome la oportunidad de construir una experiencia de formación acompañada de otros sujetos, a quienes agradezco por compartir-se conmigo. Cierro este apartado pensándome desde el presente en relación al miedo que viven los niños a la soledad por la ausencia y abandono de sus padres debido al rol y trabajo que la sociedad capitalista nos ha impuesto.

CAPÍTULO 1

EL RECONOCIMIENTO DESDE LA HISTORIZACIÓN PARA CONSTRUIR EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Apertura

El presente capítulo tiene el sentido de dar a conocer el reconocimiento de la historización para transitar de un tema al enunciado, el cual se problematizó y sobre el que gira esta investigación; entender que somos sujetos históricos llevó a un retorno a la historia de vida y permitió concebir los movimientos que va teniendo la realidad siendo ésta cambiante y al reconocer que existe una marca y una afectación de situaciones vividas ha sido un reto, puesto que hasta hoy en día siguen latentes; sin duda alguna, tensionar mis juicios y prejuicios ha sido lo más difícil, puesto que la mayoría de las veces los antepone, como parte del sistema de creencias.

Cuando se habla de historización desde esta perspectiva de investigación, es vista como esa posibilidad de tensionar la teoría, gracias a que la historicidad: “es el conjunto de relaciones concretas que caracteriza a un fenómeno en una coordenada de tiempo y espacio que puede no repetirse en otra coordenada de tiempo y espacio” (Zemelman, 2003, p. 21). Lo anterior permite recuperar la historia del sujeto, rescatando los sentidos y significados que caracterizan su vivir.

1.1 Historización

Iniciaré historizándome, desde que era pequeña recuerdo que era una niña muy feliz a lado de mi papá, mi mamá y mi hermano; hasta que un día antes de que cumpliera mis 3 años, mi papá se tuvo que ir a Estados Unidos, debido a que lo culparon de un crimen que presencié y estuvo en la cárcel un tiempo en Acapulco, mi mamá consiguió dinero para que saliera libre; así que mi papá para pagar todas las deudas que tenían pensó que lo mejor sería irse a Estados Unidos a trabajar, juntar dinero y mandarlo a mi mamá para que pagara, quedándonos solos los 3.

Desde ese entonces mi vida cambió drásticamente dado que yo me sentía la princesa de papá y él lo era todo para mí, lo extrañaba tanto que no hacía otra cosa que preguntar a mi mamá por él; en un principio él nos llamaba, escribía cartas y mandaba muchas cosas, de algún modo sabía que estaba ahí, que seguía de alguna manera preocupándose por nosotros, hasta que llegó el día que no volvimos a saber nada de él, yo le escribí cartas esperando una respuesta de su parte y de las cuales me regresaban porque no tenía respuesta, mi mamá se dedicó a trabajar muy duro para sacarnos

adelante a mi hermano y a mí, desde que mi papá se fue ella se tuvo que hacer cargo de todo, además de las deudas y compromisos que le dejó.

No pasó mucho tiempo para que el jamás volviera a comunicarse con nosotros, desde ese entonces todo cambió, me volví una niña triste, tímida, insegura y llegué a sentirme muy sola, mi mamá pasaba trabajando y a mi hermano y a mí nos llevaba a su trabajo o nos encargaba con alguna trabajadora doméstica, ella nos decía que *“tenía que trabajar para sacarnos adelante”* y es que pasábamos prácticamente todo el día en la escuela y si no en casa solos cuidados por alguien, ya que su turno era desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche: de 7 am a 9 am daba clase en la licenciatura; de 9 am a 2 pm era directora de la primaria y de 2 pm a 9 pm daba clase en la prepa en la tarde, no existía un momento en el que pudiera platicar con ella, porque llegaba muy estresada y cansada, nunca nos pegó, pero si hizo falta que nos dedicara un poco más de tiempo para platicar; yo crecí prácticamente sola, a lado de mi hermano en la escuela, cuando entré a la secundaria ya nos dejaba en la casa, es decir, pasábamos toda la tarde solos, y así hasta que salí de la licenciatura.

Reconozco que me sentía muy triste por la ausencia de mi papá lo extrañaba demasiado, esas muestras de cariño que tenía conmigo; cuando llegaba y me cargaba en sus hombros y traía dulces, fruta o alguna sorpresa, todo ello me hacía sentir tristeza al estar recordándolo, me volví tímida, dándome trabajo entablar una conversación, con la familia y/o compañeros no me gustaba participar frente a los demás, sin embargo, lo llegaba a hacer por darle gusto a mi mamá y a mis maestras que me elegían, mi mamá siempre me decía *“no tengas miedo Esbe tu puedes”*, no obstante quiero decir que el haber sido partícipe en varias actividades, en su momento fue muy difícil de asimilar para mí, porque sentía miedo, nervios, inseguridad, soledad; a pesar de todo eso hoy en día agradezco el que hayan hecho eso en mí, puesto que no me da pena hablar frente a los demás, de alguna manera siento que compensé esa ausencia que sentía participando, el hecho de ver tanto público me dio la posibilidad de no sentirme sola, me siento a gusto y es algo que disfruto.

Por otro lado, reconozco que la mayor parte del tiempo me llegué a sentir muy sola, y esta soledad considero que fue en primer lugar desde el momento en que mi papá se tuvo que ir y ya no estaba con nosotros y también por parte de mi mamá llegué a sentir esa ausencia, porque debido a su trabajo no podía estar conmigo, abrazarme, platicar, porque aunque ella no estuviera en la escuela en casa pasaba trabajando, así que no tenía con quien platicar ni mucho menos con quien jugar,

recuerdo bien como eran mis juegos, jugaba a la maestra solita, lo mismo sucedía cuando jugaba a las muñecas, mis juegos siempre fueron monólogos, con mi hermano pasaba peleando no jugaba ni platicaba conmigo, solo se burlaba de mi o me regañaba, todo esto provocaba en mí una inseguridad muy grande, sentía que todo lo que hacía estaba mal no podía tomar mis propias decisiones, y cuando lo llegaba hacer no sabía porque decidirme o qué elegir, me costó trabajo aprender a tomar mis propias decisiones.

Recuerdo que una vez gané un concurso a nivel Estado de escribir una carta y mi mamá nunca supo, esa carta la escribí a mi papá, que a pesar de que ni siquiera sé cómo es y no tengo recuerdo alguno de él, me quedé con tantas cosas que preguntarle, y que ahora sé jamás me podrá responder porque nunca lo volveré a ver. Desde niña siempre he cuestionado a mi mamá sobre mi papá y ella no me dice nada, simplemente se enoja muchísimo y cambia el tema, y yo mejor me callo, observo como se pone ante mis preguntas, las pocas fotos que conservaba de mi papá ella se encargó de quitármelas y acabó con los poquitos recuerdos que tenía de él, este suceso a mí me marcó, deseando conocer a mi papá.

Saqué mi visa para ir a Estados Unidos y buscarlo y conocerlo, pero fue inútil, ya que no fue tan fácil como lo pensaba, y ahora que veo a mis hijos y tengo la oportunidad de trabajar con niños pequeños me doy cuenta cómo repercuten en su personalidad y aprendizaje este tipo de acontecimientos y/o sucesos que pueden llegar a vivir de niños, recuerdo que yo no quise fiesta de 3 años porque quería que mi papá estuviera conmigo; mi gran deseo en cada cumpleaños fue conocer a mi papá y abrazarlo muy fuertemente, en ocasiones quisiera saber ¿por qué actuó así?

A pesar de que sé, que la actitud de mi papá no fue la más correcta, quisiera conocerlo, no preguntarle cosas, simplemente abrazarlo y decirle que lo he extrañado mucho todo este tiempo, por otro lado, agradezco y admiro esa fortaleza de mi mamá, así como todo lo que hasta la fecha hizo y sigue haciendo por nosotros, porque sé de antemano que sin ella no sería la persona que soy ahora, su apoyo incondicional no lo cambio por nada, y no la juzgo simplemente trato de entenderla, vienen recuerdos de mi infancia cuando empecé a ir al kinder mi mamá nos llevaba a su oficina a trabajar y andabamos solos porque ella pasaba muy ocupada.

Sin embargo, algo que he notado mucho en mi mamá y por consiguiente en mí que desde pequeña, no fue muy cariñosa con nosotros, difícilmente nos daba una muestra de amor y cariño, y creo que hasta la fecha eso sigue presente, ya que difícilmente me dice o hace alguna muestra de cariño, lo mismo sucede conmigo para con ella, me da trabajo decirle *te quiero mucho*, *te extraño* o simplemente darle un abrazo, esa resistencia por parte de ambas persiste hasta la fecha, y que curioso con mis hijos es todo lo contrario, con ellos se muestra muy cariñosa y amorosa, nada que ver cómo era conmigo, les expresa frases como *te quiero mucho* y *te amo* con gran facilidad, cosa que conmigo no hace, no obstante reconozco que igual y adopta esa actitud para conmigo por la serie de eventos que le tocó vivir sola, aunque tenía a sus papás, nos platicó que no la apoyaron mucho y se las vio muy duras sola, así que no la justifico, pero trato de entenderla.

Desde que era pequeña, tengo muy presente de las preferencias que mi mamá ha tenido con mi hermano y es que esa prioridad que tiene para con él es muy notable, quizá por ser hombre y haber tomado el papel de papá, siempre se ha inclinado más por lo que dice él que lo que yo pueda decir, en ocasiones no me toma en cuenta y lo que decida él está bien y esto sucede hasta la fecha, se siente la diferencia entre mi hermano y yo, y él esto lo usa a su favor, siento que de algún modo la chantajea y manipula, para que se haga lo que él dice, termina ella cediendo para evitar tener confrontaciones con él, considero que conmigo es así mi mamá porque siempre la he cuestionado sobre mi papá haciéndole ver que lo quisiera conocer y como que a ella eso es lo que le molesta.

A pesar de ello, yo quiero mucho a mi hermano, reconozco que no estamos muy unidos, por lo regular pone esa resistencia y distanciamiento; conforme fue creciendo trató de ir tomando el papel de papá y en ocasiones era muy grosero conmigo, gritaba, pegaba y siempre quería que se hiciera lo que quería, no le gustaba jugar conmigo, prefería sus amigos y a los vecinos de la calle, hoy en día, de vez en cuando nos llamamos y nos vemos, y cuando tenemos algún problema nos hablamos para platicar y desahogarnos, sin embargo, a ambos nos cuesta trabajo de igual forma darnos esas muestras de cariño, hoy en día esas muestras de cariño que me llega hacer es cuando consume alcohol o me manda mensaje para felicitarme, ahí si me escribe que me quiere pero ya en su juicio no me dice nada.

En la escuela fui una niña tímida, reservada y fácilmente me dejaba manipular por mis amigas y compañeras, me hacían como querían, y yo seguía ahí creyendo que todo lo que ellas decían y hacían estaba bien sin importar que no estuviera de acuerdo o no quisiera hacer las cosas, claro que mis maestras y mi mamá nunca se enteraron de esto, porque nunca les dije nada, me daba pena hablar mucho más dar alguna queja, sentía miedo a que se burlaran, me rechazaran o me dejaran de hablar mis amigas, reconozco que nunca tuve el valor de decir “no”, mucho menos quien me dijera *si no quieres no lo hagas*.

Con mis amigas y compañeras trataba de hacer siempre lo que ellas me decían que hicieran, por miedo a quedarme sola ¿por qué para poder encajar en un grupo de amigos es necesario hacer lo que te dicen y no ser lo que tú eres en realidad? Bien dicen que los amigos son la familia que uno elige, mi mamá siempre nos decía que *los amigos son fundamentales en la vida porque no sabes cuándo puedas necesitar de ellos* es por eso que me siento muy agradecida de tener amigos.

Hoy en día me analizo y he notado que como docente soy muy comprometida, estoy al pendiente de mis alumnos y trato de mantener constante comunicación con las mamás y padres de familia, trato de decirles todo lo que veo en sus hijos, si observo que algo está pasando en ellos; me he dado cuenta que siempre me inclino y presto mayor atención a los niños que están atravesando por algún problema o alguna situación dolorosa como; divorcios, muertes, peleas, abandonos y ausencias.

Reconozco también que aún me falta tener de este lado al resto de los niños que se ven felices y que yo creo que no está pasando nada con ellos, y no con esto quiero decir que a ellos no los tomo en cuenta o no les hago caso, pero en mí siempre están más presentes y son los que me llevo a casa pensando de qué manera ayudarles a los que están sufriendo y es evidente por las expresiones corporales que manifiestan.

Por otro lado, me he dado cuenta que les doy a mis hijos lo que a mí me hubiera gustado que me diera mi mamá; y es tiempo, amor, cariño, que estuviera conmigo siempre por ende trato de estar ahí con ellos siempre, de algún modo me siento con esa responsabilidad de no dejarlos solos ni un momento, no me gustaría que se repitiera esa ausencia que recibí por parte de mis padres; mi mamá por dedicarse a trabajar para sacarnos adelante y mi papá por abandonarnos, a pesar de que mi

mamá siempre nos dijo *su papá no los abandonó, él se tuvo que ir no saber nada de él*, para mí es igual a abandono.

Esta historización me implico un desafío constante, así mismo permitio reconocer algunas palabras claves las cuales tienen un sentir y significado en mi vida, dentro de las que sobresalen: soledad, abandono, ausencia, tristeza, timidez, mismas que son las que sintetizan el esquema que se presenta a continuación en el cual aparecen los ámbitos de la realidad a los que hago referencia, así como las frases de sentencia máxima las cuales de alguna manera fueron principios de vida, porque orientaron mis decisiones, al dejarme alguna enseñanza o consejo, siendo éstas expresadas por mi mamá, la marca vital que reconozco es soledad y la afectación estructurante es miedo.

1.1.1 Esquema



Fuente: Construcción propia (2019)

1.1.2 Esquema de colocación y enunciado

Marca Vital	Soledad
Afectación Estructurante	Miedo
Recorte de la Realidad	J.N. “Anexo a la Normal de Tejupilco”
Referente Empirico	Padres de Familia, Niños y Educadora
Enunciado	El miedo de los niños de preescolar a la soledad por la ausencia y abandono de los padres

Fuente: Construcción propia (2019)

1.2 Problematización del enunciado en el presente

Después de haber realizado la historización y reconocer la marca vital y la afectación estructurante desde el sujeto histórico que nos constituye, se aperturan los sentidos y significados del sujeto social, permitiendo dar cuenta lo contenido en la realidad, lo anterior nos lleva hacer conciencia sobre nuestro vivir y las reproducciones del mismo en el presente, “nacemos en un mundo que nos es dado, y difícilmente llegamos a cuestionarlo, a preguntarle y preguntarnos si lo que tenemos como determinaciones culturales y sociales, me hacen sentido y me significan para poder asumirlas o replantearlas”, (Maturana, 1988, s/p) es decir, nos encontramos insertos en un mundo donde ya no cuestionamos, todo damos por hecho sobre todo en las determinaciones culturales las cuales asumimos sin discutir.

El enunciado “El miedo de los niños de preescolar a la soledad por la ausencia y abandono de los padres” es el que se esta problematizando en el presente, y da cuenta de la historización realizada, con ello puedo entender la implicación que tiene la investigación conmigo, la cual fue la base para las múltiples interrogantes que surgieron durante la misma.

Se considera que en el nivel preescolar los niños se vuelven más autónomos, independientes, adquieren confianza para opinar, expresan sus emociones, desarrollan sus habilidades, a través del trabajo educativo, el juego y actividades afines, es por ello que se le debe dar la misma importancia que cualquier otro nivel educativo, por tal motivo:

[...] aquello de lo que hay que hacerse cargo al educar, es de crear un espacio de convivencia con el niño, en el que él sea tan legítimo como el maestro o la maestra. El niño se transformará en su convivencia con su maestra según la legitimidad que le dé a su convivir [...] (Maturana, 2008, p. 44).

Lo anterior da cuenta del papel que tienen las educadoras de preescolar en las vidas de los niños porque las ven como esa figura en la cual pueden encontrar amor, cariño, comprensión y lo más importante, que se les escuche, les llegan a decir “mamá”, dando muestras de cariño y afecto muy sinceras y espontáneas, por eso, es importante prestar atención a sus opiniones, intereses, emociones y sentimientos, porque en ocasiones desconocemos lo que puedan estar viviendo, tanto en casa como en la escuela, y es que al no tener visible esos sucesos podemos minimizar a nuestros niños y no saber de qué manera ayudarles, como dice Durán (2017), de ahí la importancia pedagógica de armonizar las formas de convivencia de los niños y constituirse como un sitio de calidez emocional que posibilite a sus miembros el sano despliegue de sus emociones.

“La escuela como espacio de formación de los sujetos resulta crucial en sus vidas, pues es allí donde los alumnos socializan entre sí” (Durán, 2017, p. 206), reconozco que ese espacio donde los niños pasan gran parte de sus vidas se convierte al mismo tiempo en un albergue de múltiples vivencias e interacciones emocionales, que en ocasiones hacen evidentes y/o reprimen, y no tan solo en la adquisición de conocimientos, sino de las diferentes emociones que se visibilizan en dicho espacio.

Hoy en día se vive un malestar que aqueja las escuelas, como: las burlas, cuando alguien se cae y/o llora, no pronuncia bien algunas palabras, se dan golpes, cuando no se quieren prestar las cosas, ya sean juguetes o material para trabajar y por eso mismo discuten; algunos son hijos únicos, lo que hace que estén acostumbrados a que todo es para ellos, tanto la atención como materiales y juguetes; y en ocasiones se desconoce que hay detrás de esos comportamientos que manifiestan los niños.

Los niños se muestran inseguros cuando se les pide que hablen frente a sus compañeros, que participen en los honores o en algún festival, lloran y se rehúsan a hacerlo. Otra forma de demostrar esa inseguridad es cuando están esperando que la maestra les de y diga todo lo que deben hacer al momento de trabajar y ellos no saben ni que, porque no están acostumbrados a tomar sus propias decisiones.

Al realizar las observaciones de la realidad, la maestra Blanca daba prioridad al trabajo cognitivo, hablaba la mayor parte del tiempo mientras los niños solo repetían lo que ella quería que dijeran, sus participaciones eran muy reducidas preocupándose más por la secuencia de actividades, limitando a los niños a solo hablar de ese tema, no existiendo un espacio en el que les preguntara cómo están, cómo se sienten, qué les parece, qué piensan, cuestionamientos donde los niños pudieran expresar sus emociones.

Sin embargo, ¿Qué es lo que sucede? como docentes damos prioridad a la dimensión cognitiva dejando de lado lo emocional, porque se nos ha hecho ver que ese es nuestro rol, enseñar y que el niño aprenda, sin importar, cómo llegue a la escuela, si en casa esta pasando por problemas, si tiene algún malestar o si ya desayuno, siendo aquí donde me cuestiono: ¿Cómo las determinantes institucionales te hacen reproducir un rol en el que no cabe la emocionalidad del niño? Razón por la cual, es necesario realizar una exploración y reconocimiento de las emociones más frecuentes que expresan y predominan en los niños de preescolar y que están vinculadas con factores culturales, sociales, pedagógicos, políticos, económicos, históricos, desde luego biológicos, sin dejar de lado la familia, ya que es el primer lugar en el que el niño crece y se relaciona:

[...] la convivencia en la aceptación de la cercanía e intimidad corporal en total confianza y ternura que ocurren en la relación amorosa materno infantil y en el juego, constituyen el ámbito relacional natural que genera en el curso del crecimiento de los niños su transformación espontánea en personas autónomas, responsables y éticas, que no sienten miedo a desaparecer al colaborar con otros [...] (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, p. 17).

En palabras de Maturana y Verden-Zöllner (2011) cuando un niño crece acogido en un clima de amor, cariño, confianza y aceptación, él crecerá feliz en un ambiente donde puede ser aceptado, escuchado y sobre todo respetado, porque se siente rodeado de amor principalmente lo que le permitirá vivir y ser él en total plenitud, esto hará que no se sienta solo y tenga miedo (Maturana y Verden-Zöllner, 2011).

Es por ello, que la dimensión biológica-cultural es de vital importancia porque es lo que nos constituye como seres humanos, es decir, ese día a día que vive el niño desde el momento en que nace, y la forma en que va aprendiendo el mundo que va viviendo con sus semejantes es como se va configurando, porque detrás de todo lo que sentimos y hacemos están los cariños y afectos que recibimos desde casa.

En ocasiones, es difícil que el niño reconozca sus emociones y las exprese de una manera libre, el aceptarse tal y como es, es lo que en ocasiones es difícil, y más si no crecieron con ese reconocimiento desde la familia como dice Maturana (2008) el amor es el dominio de las acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en convivencia con uno, si el niño crece en el amor se respetará a sí mismo, y respetará a los otros, eso permitirá que si el niño crece con ese respeto por sí mismo y respeto por el otro, cuando sea adulto, él será responsable de sus actos y aceptara sus emociones.

Es evidente que la familia se ha visto afectada por las transformaciones sociales que se viven en la actualidad y el impacto de estos cambios ha afectado su estructura, puesto que, por ejemplo “el sistema económico ha impuesto la necesidad de que ambos padres se integren a la vida productiva y dejen a los hijos al cuidado de otros integrantes de su familia, como es el caso de los abuelos o tíos” (Durán, 2017, p. 125).

Esto trae consigo que la familia no se integre únicamente por los padres e hijos, sino que otros miembros sean parte de la misma, es preocupante cuando ambos padres trabajan porque en ocasiones los mismos hijos llegan a cuidar a sus hermanitos(as), o las mamás se llevan a los hijos a sus trabajos, esto dando como resultado que aunque los niños estén aparentemente cuidados por alguien, se sientan solos. Sin duda alguna:

[...] la familia es el primer referente con el que cuenta el hombre para poder sobrevivir en sociedad. Al nacer el sujeto, es la familia la encargada de otorgarle las herramientas necesarias para poder enfrentar la vida y todas las vicisitudes que en su trayectoria experimentará (Dúran, 2017, p. 115).

Así mismo, se aprenden conductas, hábitos, actitudes, sentimientos, formas de vivir, de convivir con los demás, socializar y vincular al niño con el mundo. Anteriormente solo el hombre era el que trabaja, es decir, era el único que aportaba económicamente al hogar, era el encargado de mantener

a su esposa e hijos, mientras la madre de familia era ama de casa dedicándose exclusivamente a las labores domésticas y todo lo relacionado con los hijos, y con lo que ganaba el papá sobrevivían.

Sin embargo, van pasando los años y qué sucede, el sistema capitalista está haciendo que, con lo que el papá hace algunos años ganaba ahora ya no le alcanza y es aquí donde la mamá tiene que trabajar para ser también quien aporte al hogar, aunque esto implique ausencia en el hogar, nula convivencia con sus hijos, dejando de lado esa cercanía entre ellos.

De acuerdo con Naranjo (2016) hoy en día existe escases de amor porque los padres están trabajando, tratando de ganarse la vida y no alcanza con que trabaje uno, tienen que trabajar y ¿dónde queda la atención para los hijos? Las situaciones de vida, pero sobre todo económicas han perjudicado a los niños, conforme pasa el tiempo cada día existe una esclavitud laboral más fuerte para sobrevivir.

En el Jardín de Niños algunos niños están pasando por este sintoma de soledad, puesto que sus papás tienen que trabajar y a pesar de estar juntos y les dan todo materialmente, el tiempo de convivencia que les dedican es muy poco, y ¿por qué darles todo materialmente?; el trabajo ha hecho que los niños sean atendidos por trabajadoras domésticas la mayor parte del día y los papás llegan hasta en la noche y ya no pudieron dedicarles el tiempo necesario para platicar o convivir con ellos, mientras tanto los niños expresan esa afectación de miedo mostrándose tímidos e inseguros al momento de participar, y su expresión corporal es morderse las uñas, frotarse las manos, mueven sus pies de manera muy acelerada, lloran, se tapan la boca, se voltean, se les quebra la voz hablando.

Por otro lado, están los niños de las mamás solteras quienes tienen que trabajar para alimentarlos, vestirlos, mandarlos a la escuela, comprarles juguetes, los dejan encargados con algún familiar o una empleada doméstica, todos estos ejemplos que se están colocando aquí tienen mucho que ver con los distintas soledades que están viviendo los niños; hay algunos que expresan que no les gusta cuando se quedan solos en casa porque sus papás trabajan o porque su papá se fue de la casa, pelea con su mamá o porque sus papás están divorciados, es algo que les provoca miedo, notándose ausentes como si estuvieran pensando en sus problemas.

Recuerdo como hace años el Jardín de Niños Anexo a la Normal de Tejupilco era casi casi exclusivo para hijos de maestros, hoy en día ese significado que tenía ha quedado en el pasado, ya que ahora hay hijos de veterinarios, licenciados, contadores, doctores, arquitectos, padres y madres de familia que tienen un oficio: boleros, estilistas, albañiles, comerciantes, por mencionar solo algunos.

En este sentido, se hace mención que en ocasiones hay ausencia de los padres de familia porque tienen que dedicarse a trabajar e irse a otro lugar, siendo la mamá la única responsable del niño (a), esto es algo que también repercute en ellos porque extrañan, buscan cuidado, protección y amor por parte de sus padres, y lo manifiestan, mostrándose tímidos, inseguros y muy serios, se acercan buscando esa muestra de cariño que les hace falta de sus padres, y es que “somos seres constitutivamente amorosos como resultado de nuestra historia evolutiva biológica, que en situaciones de dolor, amenaza o catástrofe, lo que en ultimo termino nos salva y nos guía en nuestro camino hacia la recuperación del bien-estar es la biología del amar.” (Maturana y Verden-Zöller, 2011, p. 21), es por eso que la mayoría de las veces necesitamos sentirnos queridos.

Otra situación difícil a la que se enfrentan las educadoras de preescolar es que algunos niños y niñas no tienen papá porque han fallecido, es triste cuando los niños pasan por este tipo de situaciones, ya que sus mamás tienen que trabajar dejándolos solos un poco, al tener que dejarlos encargados con otras personas, familiares, amigos, vecinos, entre otros, y esta soledad se manifiesta provocando que el niño muestre inseguridad y falta de amor, al acercarse tratando de encontrar esas muestras de cariño en su maestra.

Un ejemplo de ello es Juan, quien lo único que quería era sentirse querido, acercándose para sentir ese cariño, que en casa carecía, me toco algunas veces entregarlo con su mamá cuando ella iba en un estado inconveniente (tomada y/o drogada) y en ocasiones se portaba un tanto agresiva y grosera conmigo porque no le quería entregar en ese estado al niño, cuando ella lo estaba exigiendo y luego para colmo mandaba a taxistas por él, con las mamás se enojaba porque ya no le querían recoger al niño y el problema no era él, sino porque se los dejaba toda la tarde y ya lo recogía hasta en la noche y peor aún que no les pedía favor les ordenaba que se lo recogieran y pues ya nadie quería recogerse.

Estas experiencias son de impacto, al ver la vida que un niño a su corta edad esta viviendo, era algo triste, llegaba sin desayunar, porque expresaba que tenía hambre y lo mandaban sin lonch; esto daba cuenta que no había atención, en cuanto a su higiene llevaba la misma ropita sucia hasta por tres días seguidos, y sus compañeritos se percataban de ello porque lo expresaban, sin embargo, trataba de que no se lo dijeran a él para que no le hicieran sentir mal, ya que no era su culpa, estar viviendo la ausencia de su papá por su fallecimiento y en segunda por la falta de atención y cariño por parte de su mamá.

Juan se angustiaba porque no llevaba lonch, material para trabajar o un regalo cuando era algún festejo, al principio se mostraba tímido, siendo muy callado y temeroso al momento de participar, el tono de su voz siempre fue muy bajo y todo el tiempo hablaba al oído, se percibía su miedo porque agarraba sus manos frotándoselas muy rápidamente existiendo sudor entre ellas; al ir conociendo su situación fue necesario ganarme su confianza, dándole muestras de cariño, logrando hacerlo participar en exposiciones, en programas cívicos y en bailables, pero, ¿A qué desafíos nos enfrentamos las educadoras cuando se rompe con las determinantes institucionales?

Que diferente hubiera sido que esas muestras de cariño, comprensión, cuidado y atención se las hubiera dado su mamá, ya que “[...] el niño que no vive su infancia temprana en una relación de total confianza y aceptación en un encuentro corporal íntimo con su madre, no se desarrolla propiamente como un ser social bien integrado.” (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, p. 46), en este sentido, Juan se aislaba, no jugaba con sus compañeros, no le gustaba trabajar en equipo, en el salón de repente se mostraba ausente con su mirada perdida, había ocasiones que se dormía, porque iba muy desvelado y esto lo confirmaba su mamá; en el recreo buscaba esa confianza y seguridad que le daba la maestra, mientras todos los niños jugaban, él prefería estar solo, mordiéndose las uñas como si algo le angustiara y le causaba ansiedad.

Recuerdo como las madres de familia criticaban mucho a la mamá de Juan, sobre todo las que eran sus vecinas, comentando todo lo que ella les hacía a sus hijos, como los trataba y descuidaba, para hacer ciertas cosas, que como era posible que se drogara y tomara delante de sus hijos y más aún por ser una persona viuda debía tener más cuidado porque estaba sola, pues no justificaban sus actitudes, al contrario; “en nuestra cultura patriarcal, vivimos en la desconfianza de la autonomía de los otros, y estamos apropiándonos todo el tiempo del derecho a decidir lo que es legítimo o no

para ellos en un continuo intento de controlar sus vidas” (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, p. 38), y es que en situaciones como estas difícilmente se puede intervenir, ya que hoy en día está de por medio la misma integridad física de las personas que intentan opinar o meterse en la vida de los demás.

Varias veces se citó a la mamá para platicar con ella, entrevistarla y comentarle varias situaciones que se observaban en Juan, desafortunadamente no se tuvo respuesta, ya que siempre tenía un pretexto para no asistir dándole prioridad a sus demás asuntos que tenía que hacer, recuerdo cuando un día me dijo que no pudo asistir porque se fue hacer un tatuaje:

[...] todos somos víctimas de una sociedad enferma, el mundo civilizado en el que vivimos es un mundo muy inmoral malvado porque no quiere al otro no tiene sentido del bien común sufriendo imaginariamente que hay que defenderse tomando todo lo que se pueda, no se quiere al prójimo (Naranjo, 2016, s/p).

Lo que necesitaba Juan era cariño, contacto y necesidad de amor materno, para que de esta manera no sintiera más la ausencia de su papá ni la carencia de amor por parte de su mamá, alguna vez platicando con él, expresó que prefería vivir con su abuelita, porque ella si lo quería porque le daba de comer, cambiaba, dejaba jugar, ver tele y no lo regañaba, para él esto era sentirse querido, esa atención de la cual carecía, es por eso que:

[...] se propone a las familias de hoy el reto de encontrar nuevas maneras de acercarse los unos con los otros, de mostrar afecto no solo con la palabra, sino con todo el cuerpo, por medio del contacto... vivimos en una sociedad sedienta de caricias, somos niños constantemente abusados por la ausencia de caricias de las que tanto necesitamos (Durán, 2017, p. 147).

La ausencia que Juan estaba manifestando debido a la muerte de su papá trajo consigo tristeza, miedo, temor, ansiedad y algunas veces hasta coraje, provocando que en ocasiones se desahogara llorando, todo ello es importante cuidar en nuestros niños, esas formas de relación en las familias no se tornen amenazantes en la estabilidad emocional de los niños; ya que “la vida de un sujeto está determinada en gran medida por las condiciones familiares en las que se desarrolló[...].” (Durán, 2017, p. 140), el niño aprende el mundo que va viviendo con sus padres y al no saber manejar con sus hijos situaciones difíciles como la ausencia de uno de ellos, hace que los niños no obtengan la respuesta a sus inquietudes emocionales, y los padres no saben como proceder ante situaciones que viven sus hijos tanto en su hogar como en la escuela, por ello me planteo la

siguiente interrogante ¿Cómo se da la relación de la educadora con el niño que vive soledad por la ausencia del papá?

Otra situación de soledad que viven los niños de preescolar es cuando se presentan divorcios y separaciones cuando los niños están pequeños, es un conflicto que como docente se enfrenta, porque de por medio siempre están los niños y es tan difícil para ellos, tan pequeños hacerlos entender que es un problema de adultos y que no tienen culpa alguna por lo que están atravesando.

Evelyn comenzó a recibir burlas de sus compañeros, diciéndole que no tenía papá, y por más que ella les decía que sí, ellos le decían que no, porque su papá jamás se había parado en el kinder y expresaban que no lo habían visto, ni mucho menos lo conocían, la niña trataba de darles explicaciones del porque su papá no iba, cuando lo cierto era que estaban atravesando por un divorcio sus papás, lo que hacía que el papá no pudiera entrar a la escuela, una vez se puso a llorar diciéndome que extrañaba mucho a su papá y que lo único que quería era verlo.

Sin duda alguna, esta soledad que la niña estaba pasando por la ausencia de su papá, debido a que su mamá no le permitía verla, hacía que se mostrara triste, con miedo y en ocasiones ausente, acrecentando esto cuando sus compañeros le recordaban a su papá, y es aquí donde entra el trabajo pedagógico como docente ¿Cuál es el compromiso que estamos viviendo en este siglo ante estas problemáticas?

En este caso, cuando la pequeña se acercó llorando a mi, se buscaron soluciones por lo que se habló con su papá para que fuera a la escuela y le hiciera pasar un día muy especial y agradable a su hija y así fue como sucedió, ese día para ella fue increíble porque así lo expresó; razón por la cual es importante estar en la cercanía y en el diálogo constante con los padres de familia para que se den esas conversaciones.

Hoy en día, los adultos prejuzgamos al otro sin antes mirarlo, lejos de tratarlos de entender; y esto mismo sucede con los niños que se burlaban de Evelyn, estaban imitando actitudes que aprendieron de los adultos con los que conviven, y es que nos encontramos inmersos en una cultura patriarcal, donde en este caso, el papá no tiene permitido entrar a la escuela y es que “el pensamiento patriarcal es esencialmente lineal y tiene lugar en un trasfondo de apropiación y control y fluye primeramente orientado hacia la obtención de algún resultado particular porque no atiende primariamente a las

interacciones de la existencia” (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, p. 47). En este sentido, se olvidan del bienestar de la niña, mientras sus compañeros viven en la agresión hacia ella, haciéndola sentir mal con sus ofensas y burlas, dejando de lado lo importante, el amor hacia ellos mismos y hacia los demás, es triste darse cuenta la manera en que la cultura poco a poco nos ha ido absorbiendo.

Evelyn extrañaba mucho a su papá y lo único que quería era verlo, haciendo esto que como docentes te identifiques con alguna situación vivida en la infancia, “una de las maneras de comprender el sufrimiento de los demás es haberlo experimentado en carne propia. En cierta manera, la tristeza puede convertirse en el mejor consolador cuando debemos apoyar a un ser próximo que sufre” (André y Lelord, 2012, p. 179), por ello, brindarles ese amor, protección y cuidado hace que vivan en un clima de confianza y aceptación en la escuela.

Otro caso muy similar fue el de Keysi, quien también sus papás estaban divorciados y estaba viviendo esa ausencia por parte de su papá debido a que su mamá no permitía que conviviera con ella, hablando muy natural de lo que escuchaba que expresaban sus papás uno del otro, como si fuera una persona adulta, hablaba con groserías de la pareja que tenía su papá, diciéndole insultos como *zorra*, *vieja fea* y *gorda*, mencionando las frases que escuchaba decir a su mamá: *tu papá nos abandonó porque ya no nos quiere, esa vieja se enredó con tu papá para dejarnos y por eso esta con ella*, expresándose en ocasiones de una manera muy grosera usando palabras altisonantes, para ella era algo tan normal, de hecho la niña era un poco prepotente con sus compañeros, a veces los hacía sentir menos y les decía groserías y esto era más que nada con los hombres, hacia la transferencia con su papá, por eso se comportaba de esa manera.

En esta ocasión recuerdo que se conversó con su mamá haciendo conciencia de lo que estaba haciendo con su hija, ya que se estaba dejando llevar por sus emociones de coraje y de ira, sin ver que la más perjudicada era Keysi, y es que:

[...] la fluidez del convivir armónico en el bien-estar se funda en un trasfondo de emociones y sentires como el generador inconsciente de las conductas que implican respeto por sí mismo, respeto por los otros, placer en la colaboración, responsabilidad ante las consecuencias del propio hacer y conciencia ética, que son todos los aspectos del vivir en la biología del amar como ocurre en la relación materno infantil [...] (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, p. 20).

Cuando la convivencia es regida por el amor se logra ese bien-estar, consiguiendo el respeto hacia ella y a los demás, sin embargo en este caso, los padres de familia incluyeron a Keysi en sus conflictos y/o ruptura, y olvidaron que la relación de ellos es de padres e hija y ella de esta manera, en su comportamiento agresivo, manifestaba la ausencia de su papá, y es que en la cultura patriarcal en la cual estamos inmersos exige “una obediencia, afirmando que una coexistencia ordenada requiere de autoridad y subordinación, de superioridad e inferioridad, de poder y debilidad o sumisión y estamos siempre listos para tratar todas las relaciones, humanas o no, en estos términos” (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, p. 38), esto es lo que está aprendiendo Keysi y lo refleja en agresión hacía sus compañeros, en esa lucha por hacerlos sentir inferiores a ella.

Hoy en día, esto se está enseñando a los niños, lejos de que aprendan esa aceptación hacia los demás, ese amor y respeto que es fundamental en el convivir, y es que “así como el amor es el dominio de las acciones que constituyen a otro como un legítimo otro en convivencia con uno, la agresión es el dominio de las acciones que niegan a otro en la convivencia con otro” (Maturana, 2008, p. 54).

Por ello, es necesario enseñar a nuestros niños a atreverse a ser ellos mismos, a que sean responsables de lo que hacen, en este caso, la niña aprende en el convivir con su mamá, ella le enseña por ende ella actúa así.

Cuando se crece en un ambiente de participación, inclusión, colaboración, comprensión, acuerdo y respeto, todo ello se refleja en el actuar y es muy distinto al estar en un ambiente rodeado de golpes, groserías, insultos, sin embargo:

[...] una vez que hemos crecido miembros de una cultura particular, todo en ella nos resulta adecuado y evidente, y sin que nos demos cuenta de, el fluir de nuestro emocionar (de nuestros deseos, preferencias, rechazos, aspiraciones, intenciones, elecciones...) guía nuestro actuar en las circunstancias cambiantes de nuestro vivir, de manera que todas nuestras acciones son acciones que pertenecen a esa cultura (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, p. 43).

Motivo por el cual, es necesario hacer conciencia, ya que los niños adoptan conductas de otros y comienza en ellos esa contradicción emocional y terminan usando la razón para justificar u ocultar las emociones en las cuales se dan sus acciones, como lo expresa André y Lelord (2012), en ocasiones no podemos negar la fuerza que tienen las emociones sobre nosotros puesto que nos

hacen actuar impulsivamente y en ocasiones son influencia sobre nuestras propias elecciones, así como en las relaciones con los demás, y lejos de ello afirmamos que nuestra conducta es racional.

Con frecuencia se nos dice que debemos controlar nuestras emociones y comportarnos de manera racional, especialmente cuando somos niños o mujeres, y el que nos habla desea que nos conduzcamos de acuerdo a alguna norma de su elección. Vivimos una cultura que contrapone emoción y razón como si se tratase de dimensiones antagónicas del espacio psíquico [...] (Maturana, 1988, s/p).

Esto claramente lo vemos en las escuelas, donde las emociones han sido desvalorizadas dándole prioridad a la razón, como si fueran dos cosas totalmente distintas y estuvieran separadas, cuando el niño es una persona entera Naranjo (2017) y no como suele verse por partes así fragmentado.

Dentro de las políticas educativas comienza a reconocerse a las emociones, al existir programas como el Programa Escolar de Convivencia Escolar (PNCE) y en el Nuevo Programa Aprendizajes Clave para la Educación Integral en el Área de Desarrollo Personal y Social (2017) incluyeron un apartado exclusivo para el Desarrollo Socio Emocional, y el propósito de dicha área es: “Aprender a autorregular las emociones y generar las destrezas necesarias para solucionar conflictos de forma pacífica, a partir de la anticipación y la mediación como estrategias para aprender a convivir en la inclusión y el aprecio por la diversidad” (SEP¹, 2017, p. 35).

Se pide que el niño aprenda a autorregular sus emociones, se habla de un desarrollo socioemocional y consideran que la convivencia pacífica va muy ligado con las emociones, por el contrario, una emoción se vive en el momento, es espontánea, se expresa de manera biológica de acuerdo a las vivencias, Maturana y Verden-Zöllner (2011) y en ocasiones es inevitable controlarlas, y lo que se nos está pidiendo en estos planes es que hagamos que el niño poco a poco valla renunciando a esa dimensión que lo constituye con el fin de tenerlos más controlados y reprimidos, en lugar de dejarlos ser libres y que expresen sus emociones.

Considero que el sistema es el que está mal planteado porque para él, el maestro es el que sabe todo, se busca el desarrollo curricular centrado en los propios contenidos, cuando el conocimiento

¹ Secretaría de Educación Pública

está cambiando permanentemente, mientras que los sistemas educativos no han cambiado tan rápidamente como el resto de la sociedad, ahí es donde está el problema de fondo.

El planteamiento pedagógico de la Reforma Educativa pretende llevarse a la práctica a través de competencias, tomando en cuenta los procesos de aprendizaje desde un enfoque cognitivo; reconociendo que una emoción positiva puede estimular y provocar un aprendizaje significativo, por lo contrario, una emoción o experiencia negativa puede bloquearlo.

El docente como pieza clave para llevar a cabo la tarea de bajar el currículo formal a la realidad del aula, se enfoca primeramente en el trabajo cognitivo que se olvida de sus alumnos, esos sujetos que sienten, piensan, poseen sentimientos, emociones, habilidades, capacidades, aptitudes, “porque una practica amorosa es mirar a los ojos del otro, y cuando estamos ocupados mirando un cuerpo teórico y no miramos a los ojos del otro, pues nos perdemos de la relación sujeto-sujeto, de la relación amorosa que implica el trabajo de estar con otro [...]” (Ordoñez, 2014, p. 132) negando de esta manera a nuestros alumnos, dándole prioridad a lo cognitivo.

Queda claro que la Reforma Educativa ha permanecido en medio de una lucha política y social en la que los alumnos parecen ser lo menos relevante, ya que:

El sistema educativo, como está pensado, es una cadena de reproducción donde no hay espacio para detenerse a poner bajo sospecha las cosas que nos piden. Entonces, para pensar una educación de la radical diferencia, creo que es imprescindible pensar en una educación “que se detenga en el presente”... y el presente implica reconocer la trama, el tejido de las múltiples relaciones que nos van ocurriendo, los problemas emergentes (Ordoñez, 2014, p. 132).

Todo ello no implica excluir la teoría sino incluir la realidad, el gran desafío está en hacer de lo cotidiano sin sentido, algo con sentido, provocando en el alumno el deseo de saber, la búsqueda del descubrimiento del otro y de la vida, “[...] la clave es entender que no podemos iniciar un programa de estudios sin sujetos. Hay que tomarse el tiempo de conocer a las personas con las cuales vamos a trabajar, tomarnos el tiempo de “perder el tiempo”, porque ese “tiempo perdido” nos abre la posibilidad de la construcción de conocimiento” (Ordoñez, 2014, p. 134). De esta manera, el sujeto principal será el alumno y la escuela un lugar de bien-estar.

Los planes y programas de estudio realzan un enfoque por competencias, y vistas desde Maturana (1999) son “constitutivamente antisocial, porque como fenómeno consiste en la negación del otro. No existe «sana competencia», porque la negación del otro implica la negación de sí mismo al pretender que se valida lo que se niega” (Maturana, 1999, p. 36).

Lo anterior se puede observar en el plano cultural, por los determinantes que se imponen a los sujetos, no se trata de ver al sujeto niño, y maestro solamente desde la capacidad de pensar analítico-deductiva, sino de verlo como persona entera (Naranjo, 2017), en el conjunto de sus facultades.

Por lo que, la cultura ha influido mucho en nuestro actuar y convivencia con los demás, existiendo desacuerdos, competitividad, egoísmo y desconfianza, dejándose llevar por la obediencia de ciertas personas, y es que cuando el niño crece en un espacio donde todo lo que escucha es referente a que él debe ganar siempre, que no comparta, ni que preste sus cosas, y más aún cuando les dicen *si te pegan tu pégalas*, entre otras ideas, “crecerá en una continua lucha en contra de los demás, dejando de lado ese respeto mutuo y tolerancia” (Maturana, 1999, p. 36).

En este sentido, el niño reprimirá sus emociones, ya que a pesar de que no sea su deseo hacer las cosas las debe hacer para encajar o dar gusto a sus papás, hermanos, amigos y/o otras personas adultas, dejando de lado sus emociones, por ello, sería importante que enseñar a los niños una actitud en la cual en lugar de la palabra competir, tengan presente mejor colaborar; en vez de desear, sea compartir, de esta manera iremos inculcando en ellos el amor y respeto por los demás.

Por tanto, el niño actuara de acuerdo a la situación en la que se encuentre, por ejemplo, si le da miedo hacer cierta cosa, pero sus compañeros lo están obligando hacerlo, él quizá por pertenecer a un grupo de amigos va a reprimir su miedo para hacer eso que no es de su agrado, actuando y aparentando algo que en realidad no es; y es que “[...] al darnos cuenta de los fundamentos emocionales de nuestro ser cultural, podremos también dejar que nuestro entendimiento y nuestro darnos cuenta influyeran nuestras acciones al cambiar nuestro emocionarse con respecto a nuestro ser cultural.” (Maturana y Verden-Zöller, 2011, p. 30)

De algún modo, estos casos que se están colocando aquí tienen mucho que ver con los distintas soledades, ausencias y miedos que están viviendo los niños, llegando a expresar que no les gusta

cuando se quedan solos en casa porque sus papás trabajan o porque su papá se fue de la casa, peleo con su mamá o porque sus papás están divorciados y no les gusta es algo que les provoca miedo y tristeza.

Tanto la escuela como la familia son responsables de insertar al niño al ámbito social, sin embargo, es claro que están lejos de crear ese espacio de seguridad, confianza y amor para que el niño pueda expresarse y crezca en espacios pequeños de confianza, donde sus emociones son poco expresables o resultan desapercibidas para sus padres y/o maestros. Maturana (2008), menciona que las emociones nos insertan en el camino hacia la responsabilidad en el vivir, de ahí la necesidad de llevar al niño a respetar su experiencia emocional para vincularse con su interior y lo exprese hacia afuera, y no pedirle que la controle ni la niegue, como hemos aprendido en el hogar y en la escuela.

Encontramos también la manera en como la sociedad, según los status sociales, sobre todo los de clase alta influyen en el vivir, y aparece entonces esa lucha por querer tener más que lo que los otros tienen, y en lugar de pensar en vivir cómodamente rodeados de amor, se dejan llevar por cuestiones materiales y lujos, lejos de pensar en ser de una clase media buscan estar más arriba, olvidándose de algo primordial y fundamental en toda familia el amor, y le dan prioridad a todo menos a lo más importante sus hijos.

Las emociones hoy en día se controlan y reprimen cada vez más, vivimos muy aceleradamente lo que provoca que nuestras emociones las vivamos de la misma manera y cambiemos de una a otra en cuestión de segundos, debido a que nuestro actuar se ve influenciado muchas veces por las personas que nos rodean, siendo a veces las mismas que nos contagian su vivir emocional; tanto en el hogar como la escuela ya no son un espacio donde el niño puede encontrar la libertad de ser quien es, se ve en la necesidad de adoptar posturas de conveniencia ante las situaciones en las que se encuentre.

Es decir, si el niño se encuentra muy triste llorando porque su mamá o papá lo regañó y/o le pegó, si le dicen inmediatamente que si se calla le van a comprar algo, rápidamente adopta otra actitud, reprimiendo su emoción y es que los padres se encuentran alejados de mostrar esa expresión amorosa, ya que no solamente es decírselos por medio del lenguaje, sino demostrárselos corporalmente y debido a sus trabajos los niños terminan adaptándose a otras formas de vida y

convivencia, lo mismo sucede cuando hay una ausencia en el hogar de papá o mamá, el niño actúa de acuerdo a lo que le convenga en ese momento de acuerdo a la situación en la que se encuentre y así este triste porque alguno de sus padres no esté a su lado, si alguno de ellos le regalan algo que es de su agrado, su emoción será otra, supliendo ese amor y cariño por juguetes y regalos, motivo por el cual:

[...] se propone a las familias de hoy el reto de encontrar nuevas maneras de acercarse los unos con los otros, de mostrar afecto no solo con la palabra, sino con todo el cuerpo, por medio del contacto... vivimos en una sociedad sedienta de caricias, somos niños constantemente abusados por la ausencia de caricias de las que tanto necesitamos (Durán, 2017, p. 147).

Por ello, es necesario tomar conciencia de nuestras acciones como padres y docentes, puesto que en ocasiones no permitimos a los niños expresar sus intereses e ideas, formas de pensar de sí mismos, dar sus puntos de vista, practicar valores y creencias que los caracterizan, convirtiéndose en niños callados, tímidos, reprimidos e inseguros de sí mismos, al no permitirles que se expresen; entender las emociones que los niños manifiestan es ayudarles a afrontar la realidad que cotidianamente vive, en este sentido me pregunto: ¿Qué tan consciente es la docente de las emociones que manifiestan sus alumnos?

1.3 ¿Cuál es mi necesidad en lo que quiero investigar?

Entender que la investigación que se está realizando, es un problema que surgió desde el vivir de los sujetos, plantea un gran desafío, por lo que, “la necesidad tiene que ver con la capacidad de la persona de mirar... es asomarse a lo que está fuera de mí” (Zemelman, 2003, p. 9), es decir, estar por encima de mis juicios, prejuicios, certezas, inseguridades, entre otros.

En ocasiones, los juicios que se tienen tan naturalizados no permitieron visibilizar todos los puntos de la realidad, misma que siempre está en movimiento, ya que no hay un límite que te diga que está bien o que está mal, sin embargo, el ir cambiando el pensamiento va moviendo el ángulo de mirada para ver esa realidad, anteponiendo la reflexión y el análisis; en este sentido “la articulación me permite ubicar relaciones, me obliga a pensar que esto puede ser de otro modo” (Zemelman, 2003, p. 23), esa es la esencia, tener esa apertura de pensar, repensar y despensar.

No obstante, los propios límites, certezas y supuestos, demandan un ejercicio reflexivo y autocrítico, siendo en este momento cuando se tensionan esas rupturas, es decir, cuando se habla de rupturas, es romper con los propios pensamientos para poder pensar y re pensar, de esta manera, poderse recolocarse, quitarnos esos prejuicios, especulaciones y certezas, dejarlas de lado para mirar desde otra perspectiva, y de esta manera cambiar esas lógicas de pensamiento para no emitir juicios; “[...] tener la capacidad de enfrentarse con la realidad, o sea, con lo desconocido, invocar el misterio, el sentido de lo inexplorado, de lo inédito, ese misterio que está en una cierta tradición de filosofía.” (Zemelman, 2009a, p. 32).

En lo que respecta al tema de investigación se tenía la certeza de que los niños eran el problema, las creencias, estereotipos, juicios, no dejaban ver lo que había detrás de eso, ya que solo se miraba lo que él niño expresaba corporalmente sin ir más allá, sin indagar un poco más, de su historia, vida personal, lo que está pasando en casa, por ello es necesario que “comience a mirar la realidad en función de aquello que está más claramente conformándose como individuo” (Zemelman, 2003, p. 9).

Por tal motivo, esta investigación tiene por objeto llegar a reconocer las emociones que los niños manifiestan en el contexto escolar, ya que muchas veces no se presta la atención necesaria para entenderlas; si de por si los procesos de aprendizaje, son complejos por ser el producto de variadas causas que confluyen en un solo resultado y aunado a eso, esas emociones que se viven dentro de ese proceso, no es algo tan fácil para los niños, por lo tanto, “la condición del hombre es su capacidad para desarmar lo establecido y descubrir lo inédito, el misterio que llega como luz de amanecer” (Zemelman, 2007a, p. 16), y aquí es donde interviene el docente para ir entendiendo dicho proceso de la mano con sus alumnos.

Bien dicen que cada cabeza es un mundo, y efectivamente lo mismo sucede con los niños, solo ellos saben lo que les está ocurriendo, y lo expresan mediante sus disposiciones corporales, sobre todo cuando son problemas y tienen que ver con su familia en particular, y de las situaciones que más llamaron la atención son aquellos niños que muestran miedo a la soledad por la ausencia y abandono de sus padres porque tienen que trabajar, porque se tiende hacer juicios sin conocer su realidad, motivo por el cual:

Los docentes nos tendríamos que empezar a colocar desde un lugar diferente, no decidir la realidad del alumno sino que empezar a reconocer nuestra realidad, para poder promover el conocimiento de la realidad del otro que en definitiva son miradas diferentes... (Zemelman, 2006, p. 125).

En este sentido, se reconoce la importancia de la historización por parte del docente, porque al entender que somos sujetos históricos, y por ende damos apertura al sujeto social, entendemos que alguien más está pasando o viviendo algo similar a lo que en su momento viviste, dejando marcas muy profundas tanto en la vida emocional como social, razón por la cual, es necesario conocer cada una de las realidades de nuestros alumnos:

De ahí la importancia de confrontar al espacio histórico-existencial con las posibilidades que ofrece el lenguaje como sistema de significantes, a manera de resolver cuándo y cómo puede servir de apoyo para potenciar la subjetividad del sujeto (Zemelman, 2007a, p. 44).

Por eso, esta investigación puede servir de apoyo para emprender futuras acciones en función de darle mayor relevancia a las emociones que los niños manifiestan dentro del proceso Enseñanza Aprendizaje en el nivel de preescolar, entendiendo el aprendizaje como ese proceso de construcción del conocimiento producido por la interacción entre la experiencia personal del niño y su contexto histórico y social; con ello hacer aportes valiosos que inviten de alguna manera a los docentes, a que tomen en cuenta las emociones de los niños dentro de dicho proceso.

La necesidad de investigar las emociones, surge de la preocupación de que es necesario que los niños no repriman esas emociones y las puedan expresar, de ésta manera como docentes poderlas reconocer y es que un gran desafío que enfrentamos es de reforzar esos vínculos afectivos que como en toda relación humana, están a la base del contacto humano:

Los tiempos actuales demandan enfocar la educación desde una visión humanista, que se coloque en el centro del esfuerzo formativo, tanto a las personas como a las relaciones humanas y al medio en el que habitamos. Ello implica considerar una serie de valores para orientar los contenidos y procedimientos formativos y curriculares de cada contexto y sistema educativo (SEP, 2017, p. 303).

De ahí la importancia del rol del profesor y su impacto en la vida de quienes son sus alumnos, y es que además de los aprendizajes disciplinares, procesos tan importantes y reconocidos en el aula, también se encuentra la relación del profesor con sus alumnos, siendo estos seres humanos con deseos, ilusiones, sentimientos, necesidades y pulsiones, lo que convierte en un factor fundamental

estas habilidades relacionales de los docentes para lograr entender a sus alumnos, donde además de conocimientos académicos, puedan aprender a cómo relacionarse adecuadamente con su entorno, es por ello importante y necesario salirse de ese rol, para poder reconocer la parte emocional en los niños, porque pensamos que el rol no nos lo permite y dejamos de lado esta dimensión.

En la actualidad el rol del docente juega un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad del niño, por lo que considero que los aportes que hace Maturana (2008) en su libro “El Sentido de lo Humano” van acorde con la realidad del día a día en las aulas de clase, son los adultos quienes deben guiar a ese ser, aprender primero a conocerse a sí mismo, luego aceptarse y comprender para que exista una convivencia emocional, de esta manera, aprenderemos a ser desde nuestro vivir, por ello, no hay educación problematizadora si no comprendemos al ser humano de manera integral desde lo biopsicosocial hasta las demás dimensiones como social, familiar, política, cultural, entre otras.

La presente investigación intenta profundizar en la importancia que tiene la relación del docente, cuya motivación sean sus niños, mirarlos desde la perspectiva de que son seres humanos, por ello es necesario entender que cada uno de ellos necesitan ser reconocidos, respetados, aceptados y principalmente amados, ver lo que ellos están viviendo, reconocer su realidad, su historicidad, la temporalidad y el contexto, todo ello nos permite aproximarnos a esa especificidad y llegar a lo que no estaba observando porque no era observable, ir armando esa construcción, recopilando información, haciendo recortes, desde diferentes miradas, por ello, “[...] los docentes, deberíamos colocarnos en este espacio para conocer al alumno desde lo que trae” (Zemelman, 2006, p. 132).

Al reconocer su realidad permite reconocer todo eso que influye en la vida del niño y se va ir modificando porque está en movimiento permanente de acuerdo a lo que va viviendo en su contexto, entendiendo este como todo lo que rodea al niño tanto social, escolar, familiar y cultural; con la historicidad y la temporalidad voy a poder ver ese conjunto de circunstancias que a lo largo del tiempo se van constituyendo, tanto del pasado, presente y futuro del niño, es decir ese antes y después, recordemos que, “lo que nos constituye como seres humanos es nuestro modo particular de ser en este dominio relacional donde se configura nuestro ser en el conversar, en el

entrelazamiento del “lenguajear” y emocionar... y es en el conversar donde somos seres humanos” (Maturana, 2008, p. 23).

Por lo que, el convivir del ser humano parte del lenguaje, es decir, de la comunicación y se logra a través de la interrelación con otros; por lo tanto, conocerse desde su interior y a través de la convivencia y la aceptación, permite comprender a los demás lograndose a través de una continua interrelación del lenguaje y emociones según nuestro vivir.

En este sentido, es importante precisar que el ser humano debe conocerse desde su interior, y que a través de su lenguaje y sus emociones pueda aceptarse a sí mismo para luego aceptar y comprender a los demás, en nuestra vida cotidiana es importante la interrelación y nuestras acciones influyen significativamente en la comprensión social, y es allí donde la educación debe presentar una tarea constructora de saberes y por lo tanto ir más allá de la transmisión de conocimientos, comprendiendo la importancia de la convivencia.

1.4 El tránsito del tema al problema de investigación

Al estar realizando el proceso de investigación se reconoció que no es nada fácil, puesto que es un proceso dinámico, que moviliza y modifica las capacidades, habilidades, actitudes y es una constante reflexión, ir entrelazando la capacidad como investigadora y experiencia al mismo tiempo, para de esta manera atender las demandas cambiantes de dicho proceso, “es un desprendimiento del yo que somos (o creemos ser) hacia el otro que también somos y que siempre es distinto de nosotros” (Castaneda, 2012, p. 14), todo ello representó una constante duda sobre lo que se investigó y cómo se hizo, de qué manera; presentado continuos desafíos, en un inicio se tenía un tema lo que me hacía un sujeto teórico, sin embargo, al realizar mi historización reconozco al sujeto histórico, que me constituye, no fue una construcción que se dió de golpe y de una vez, es un trabajo que se fue construyendo poco a poco.

Este darme cuenta que soy un sujeto histórico, permitió irme convirtiendo en un constructor de distintas realidades las cuales van a definir el constante rompimiento de lo que es, de ahí la importancia de ubicarme en el momento histórico como un momento siempre abierto, desarmando el pensar teórico que tenía, en este sentido puedo reconocer que al iniciar mi historización fue un reto muy grande, principalmente al narrarme puesto que el realizar ese recorrido a mi infancia ha

conferido recordar hechos que de algún modo han marcado, mismas que reconozco viven aún presentes, esto ha permitido mirarme e identificar el enunciado que estoy problematizando y la estrecha relación que tiene con mi historia:

[...] para transitar hacia una nueva forma de concebir la idea del conocimiento, no fue fácil, de hecho siguió y sigue provocando muchos tránsitos. En resumen, transformó el pensamiento a través de una pro-vocación, un llamado que consistió volver hacia mí, un tránsito de pensamiento que re-volvió, una y otra vez, mis circunstancias hacía mi (Zemelman, 2009a, p. 12).

Es por ello que, las decisiones que se van tomando para ir construyendo la investigación es el movimiento en relación a las distintas realidades, así como a los distintos recortes de realidades que se fueron haciendo en el camino; de acuerdo con esto puedo decir que en un inicio creía que el tema estaba muy ligado al campo de Formación Aprendizajes y Saberes Pedagógicos, ya que ubicaba mi tema desde el referente pedagógico de ser maestro, porque era lo primero que aparecía, como el trabajo lo desarrollo dentro de la escuela en el aula y es lo que realizo día a día con los niños, motivo por el cual la mirada estaba prácticamente solo ahí, es decir no veía otras realidades.

Prueba de ello, son los primeros conceptos ordenadores que planteaba en el tema que se presentó para realizar esta investigación en los cuales aparecían saberes docentes, formación socioemocional, alumno y aprendizaje, dando cuenta de esa formación que se lleva desde el rol, el aula y la teoría que muchas veces se pretende hable más, siendo ese momento cuando desaparece el sujeto que realiza la investigación porque la mirada esta puesta desde lo teórico principalmente.

Sin embargo, cuando se da paso del sujeto histórico al sujeto social, se reconoce cómo otros sujetos están viviendo y pasando ausencia o abandono, marca y afectación que se reconocieron en la historización, y la manera en como el miedo, soledad, niños, ausencia, abandono y padres, conceptos ordenadores que hoy en día se pueden visibilizar; siendo aquí donde viene ese quiebre, dando paso a la ruptura de pensamientos y creencias impuestos desde la formación; porque la conciencia histórica permitió reconocer la importancia de conocer a los sujetos, dándole prioridad a los sentidos y significados de su vivir.

El reconocer estos conceptos ordenadores, los cuales fueron clave en la investigación porque permitieron pensar y comprender la realidad de los sujetos que formaron parte de la misma, es

decir, como la van viviendo y significando; considerando que ésta es cambiante dentro de su espacio contextual y temporal, con el fin de posicionarse en una realidad donde las emociones están siendo negadas y controladas, de esta manera, se empiezan a configurar ciertos obstáculos epistémicos.

La realidad tiene múltiples significados, misma que no se puede abordar construyendo teorías, debido a que está en constante movimiento y adelante de la teoría, ya que cuando esta quiere ser entendida la realidad ya la rebasó, es por ello, necesario que los conceptos que se construyeron a lo largo de esta investigación, se reconstruyeran precisamente por el desajuste entre teoría y realidad, debido a la realidad externa que se fue viviendo.

En la medida en que se fue reconstruyendo el miedo y la soledad (marca vital y afectación), ausencia, abandono, es estar en contra de las verdades, certeza, juicios, es decir, ese momento de ruptura y quiebre entre el pensar epistémico y el pensar teórico, colocarme ante la realidad para abrirla a múltiples posibilidades esas reconstrucciones.

Cuando comienzo a narrarme, comienzan aparecer otros ámbitos y niveles de realidad, y al ir haciendo ese recorrido en la historización he reconocido que no todo el problema está en el trabajo pedagógico, es decir, que no solo son los niños el problema específicamente, sino que la familia y los adultos con los que convive el niño antes y después de estar en la escuela, tienen un vínculo muy estrecho con las emociones que manifiestan en su actuar en la escuela, entre las cuales he podido reconocer miedo, timidez y tristeza.

Decimos a veces que los niños son el futuro de la humanidad. Nosotros pensamos que no es así, que el futuro de la humanidad somos las personas adultas. Es con las personas adultas con quienes conviven los niños, las niñas, los jóvenes se van transformando en la convivencia. Esta es nuestra gran responsabilidad. Las personas adultas, ahora, con lo que hacemos, con lo que escogemos, con lo que pensamos, somos el futuro de la humanidad (Maturana, 2012, s/p).

De ahí que la convivencia diaria permite visibilizar lo que se vive en esas relaciones, sobre todo cuando el niño no es escuchado y no hay muestras de cariño, lo que provocara afectaciones las cuales se entrevén cuando emerge una emoción, misma que se estructurara en el presente.

Los niños a esta edad de entre los 4 y 6 años son muy espontáneos, todo dicen y expresan sin que uno como docente vaya y les pregunté qué es lo que tienen y por qué se sienten así, algunos expresan que les da miedo estar solos, que sus papás se tengan que ir a trabajar y los dejen encargados con alguien prácticamente todo el día, otros expresan que les da miedo y tristeza cuando sus papás pelean y hasta llegan a los golpes, y algunos otros se muestran tímidos cuando deben de participar frente a sus compañeros o frente a otras personas y es necesario la presencia de su mamá o papá junto a ellos, ¿Será acaso la sobreprotección la causante?

Gracias a ello se aperturan otros ámbitos y dimensiones, y ahora entiendo cómo es que el campo Filosofía, Teoría e Historia de la Educación tiene una relación más específica con el tema, el enfoque del campo menciona: “[...] la mirada de la educación podrá ser elaborada, como lectura de la realidad que deviene y por tanto, tiene una historia y sentido desde lo filosófico y lo humano, conceptos que se han venido estableciendo en una diversidad semántica articulada a los movimientos históricos” (ISCEEM², 2011, p. 33), razón por la cual, la realidad no la podemos agotar, es dinámica, compleja e imprevisible, en palabras de Zemelman (2007b) la realidad se concibe como un conjunto de ámbitos en los cuales los sujetos pueden desplegarse, cuya concreción más clara es la disposición para construir; lo cual implica traspasar los límites.

Considero entonces que es un trabajo de razonamiento porque permite pensar en el objeto que quiero construir “es un problema de acto de pensamiento y por eso la idea de las formas de razonamiento es fundamental y esa formas de razonamiento, es saber utilizar ese algo que se sabe, esa es una práctica” (Zemelman, 2003, p. 24), cuando se hace mención de las formas de razonamiento, lo estoy entendiendo de cómo lo vínculo con lo que me rodea, anteponiendo siempre mi experiencia, la teoría y práctica, por lo tanto es importante “construir un objeto desde múltiples relaciones, y esas múltiples relaciones apuntan a distintos niveles de la realidad” (Zemelman, 2003, p. 19), es decir, trabajar esos puntos de la realidad de acuerdo a lo que voy construyendo.

En este sentido, al estar realizando la construcción del problema, fui viviendo una serie de conflictos al definir primeramente que era lo que quería investigar, cuál es el problema en realidad y quiénes son los sujetos que quiero investigar y es que la importancia de tener un tema es

² Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.

fundamental, sin embargo, el reconocer que lo que yo tenía era más un tema que un problema, ha sido un reto, el transitar de un tema a un problema me ha permitido identificar que, en la mayor parte del escrito me movía por el deber ser, principalmente por lo que dice el otro, y estoy dejando de lado mi experiencia.

Quiero hacer mención de las certezas con las que en un inicio me movía, primeramente desde mi tema, dado que mencionaba que el desarrollo socioemocional implica en el aprendizaje de los niños, que mis maestras me convirtieron en una persona minimizada, que las emociones se transmiten, por mencionar solo algunas; uno de los tantos juicios que igual escribí es que la escuela me convirtió en una persona frustrada y reprimida, expreso que mi implicación era pedagógica, creyendo que mis maestras me habían convertido en lo que menciono, así como también, que los docentes nos limitamos a una relación maestro-alumno, sin ir más allá de las distintas historias que configuran a nuestros alumnos; y en lo que respecta a las inseguridades la verdad se vivieron en todo este proceso que llevo hasta el momento, y no es fácil cuando tengo que reconocer cuando es un juicio, prejuicio, así como certezas.

Todo ello no es algo fácil lo vuelvo a repetir, ya que es necesario tomar conciencia primeramente sobre lo que se quiere investigar, “[...] la consciencia es el desafío de ser hombre. La voluntad es el atreverse a asumir el desafío [...]” (Zemelman, 2007a, p. 19), y es aquí donde para mi entra ese desafío al hacer la revisión de distintas lecturas las cuales juegan un papel importante, porque ahí puedo encontrar ideas, nociones, conceptos, categorías, ejemplos sobre formas de construcción y abordar un problema.

Una de las ventajas de esta investigación es que se construyó desde la realidad, partiendo desde el contexto de vida, para posteriormente revisar que se ha dicho y escrito sobre lo que se está problematizando, “[...] no significa negar el conocimiento acumulado, sino más bien, problematizar el punto de partida teóricamente definido.” (Zemelman, 2009b, p.141), así como los escritos tienen una raíz histórica, es importante revisar como el pasado sigue presente hoy en día, problematizar lo dado y de lo sabido enriquecer la teoría para construir otra nueva teoría.

Por lo que, darle primacía a la historia no es negar la teoría, es reubicar la teoría desde las exigencias históricas (Zemelman, 2010b) porque la teoría puede dar cuenta de una realidad determinada, y es

que en ocasiones estamos más preocupados por entender lo que un autor dice, que lo que nos está dando la realidad, es decir, tenemos que entender el momento, en palabras de Zemelman (2009b) debemos conocer el pasado para entender el presente y encontrar su lugar en él; “por lo tanto, no se trata solamente de la capacidad de plantear conjeturas con fundamentos teóricos, sino de ajustar el razonamiento a la realidad; esto es, pensar o teorizar en función de una exigencia de historicidad” (Zemelman, 2009a, p.72).

Así que, es necesario, ir incorporando todo sin forzar datos ni argumentos, tomar riesgos, ir moviendo esas certezas, pasar del “qué hacer” a “cómo hacerlo” es una transición compleja, escribir no es una tarea mecánica, es más intelectual, creativa y de constante reflexión, eso de ir recogiendo ideas y ensamblándolas poco a poco implicó un reto, tanto en la experiencia y el trabajo interpretativo, como en el diálogo con la teoría y las preguntas de investigación que fueron surgiendo sobre la misma, “la problematización entonces no es más que una suerte de desarme, de aquello que aparece como unívoco, claro y coherente[...].” (Zemelman, 2003, p. 24).

En este sentido, la problematización me obliga a cuestionar lo que veo, así como de lo que sé de lo que veo, en función de leerlo desde múltiples relaciones en distintos tiempos, con parámetros de espacios diferentes; es una constante construcción y reflexión crítica y no una colección de cosas sueltas; por lo que en el capítulo siguiente se abordarán la perspectiva tanto epistémica y metodológica que guiaron esta investigación, así mismo, se analizarán cada uno de los criterios metodológicos que posibilitaron el encuentro con los sujetos la observación y conversar, así como también las narraciones escritas las cuales permitieron recuperar el vivir de los sujetos.

CAPÍTULO 2

CONSTRUCCIÓN DE LA PERSPECTIVA EPISTÉMICA Y METODOLÓGICA

Apertura

El presente capítulo tiene como sentido presentar ese reconocimiento de la lógica de pensamiento, el cual se ha ido comprendiendo y cambiando gracias a las lecturas analizadas en el seminario de Epistemología, Teoría e Investigación principalmente, comprender la realidad en que vivo y la manera en que he sido parte de ella, misma que determina el modo y la forma en que me relaciono con los otros.

El dar cuenta a través de un proceso metodológico del cómo se ha venido desarrollando la investigación, así como el plasmar el trabajo que realicé, los desafíos que enfrente; momentos de incertidumbre, quiebre de lógicas de pensamiento, satisfacciones vividas durante el proceso, ha permitido dar cuenta del hacer como investigadora en la manera de dar a conocer las preocupaciones y necesidades en la búsqueda del conocimiento.

La investigación tiene una perspectiva metodológica crítico-social en tanto ponderamos una lectura de realidad desde el sentido y significado de los sujetos para hacer una crítica al sistema y la escuela que regularmente se enfoca más a lo cognitivo dejando de lado lo afectivo; controlar y reprimir las emociones, en lugar de reconocerlas y entenderlas. Por ello, tratamos de generar conciencia histórica al recuperar el vivir de los sujetos (padres, educadora y niños) desde el conversar, la observación de la realidad en el presente y autobiografías que forman parte de los criterios metodológicos.

El escuchar las historias de los sujetos con los que se tuvo la oportunidad de conversar permitió reconocer las emociones que fueron emergiendo, las cuales tienen más fuerza en su vivir, y es que la mayoría de las veces nuestro actuar es determinado por las emociones que vamos viviendo en el día a día, es por ello, que considero como necesidad, realizar ese reconocimiento de las emociones para entenderlas y comprenderlas, sobre todo en los niños de preescolar debido a que ellos están pequeños y en el Jardín regularmente nos enseñan a controlarlas y reprimirlas, en lugar de reconocerlas y entenderlas.

El conocer historias de algunos niños que asisten al “Jardín de Niños” permitió comprender los movimientos que va teniendo la realidad, en donde van emergiendo problemas sociales mismos

que anteriormente no se veían, pero que hoy en día, son parte de los niños como algo muy normal en su vivir, pero que sin duda alguna repercuten en ellos y hacen que haya en ellos un fluir emocional muy fuerte.

El encuentro que se fué teniendo con los sujetos es el que permitió ir reconociendo junto a ellos cuál ha sido su marca y afectación, de esta manera entender la manera en cómo han configurado esos acontecimientos vividos en su infancia hoy en día, siendo esto posible gracias a las conversaciones que fui teniendo con los niños y con sus mamás.

2.1 Reconocimiento de la lógica de pensamiento

El presente escrito es producto de la experiencia vivida en el seminario de Epistemología, Teoría e Investigación en el cual tuve la oportunidad de reconocirme como un sujeto con historia, ideologías y creencias muy impuestas, y aquí es donde entra esa ruptura epistémica que va cruzando el desarrollo de la investigación y el proceso de formación, tal como lo plantea el Plan de Estudios de la Maestría en Investigación de la Educación en donde:

[...] se propone como un espacio de interpretación de las formas de pensar la realidad histórica y las formas de crearla, para generar conocimientos y miradas que permitan al alumno colocarse de frente a los procesos del presente, y desarrollar una sensibilidad ante las dimensiones, ámbitos y lecturas que han sido negadas u olvidadas en la historia de la conformación de los conocimientos y saberes educativos [...] (ISCEEM, 2011, p.30).

En este sentido, el seminario posibilito re-construir, des-pensar y de-construir algunas de las ideas, acciones y emociones sobre las cuales se ha fundado este pensamiento de modernidad/colonialidad, a partir del análisis de una serie de lecturas y miradas de la realidad que la lógica de pensamiento no alcanzaba a comprender, así como el análisis de elementos teóricos que componen los pensamientos de algunos autores, lo que permitió reconocer ese sujeto colonizado que aún vive en los adentros y que en estos momentos se encuentra en ese proceso de descolonización.

La colonización externa e interna impuesta sobre las sociedades latinoamericanas trajo consigo, no sólo un proceso complejo de dominación sobre grandes poblaciones, sino también el cuestionamiento epistémico de algunos conocimientos; por ello surge la necesidad de estudiar,

analizar y proponer opciones a la denominada colonialidad del poder instaurada como cara invisible de la modernidad.

Hoy en día nos encontramos inmersos en diversos aspectos culturales, sociales, políticos, y económicos, además de ser influenciada por la sociedad y por los medios, los cuales influyen en la forma de vida, mismos que han ido haciendo que se valla perdiendo la manera de vivir al interior y a lo natural, es decir, que dejemos de pensar en los demás y seamos felices por lo que somos y tenemos, sin tener que aparentar cosas ante los demás, por ejemplo; una enorme influencia lo reconozco es el consumismo por la ropa, ya que juegan de algun modo con nuestras emociones al vendernos la idea de estar a la moda en ciertas temporadas del año, por mencionar un ejemplo, cuando no debería ser así, ya que la ropa no nos hace ni mejor ni peor persona.

Los medios de comunicación y la tecnología son un factor de gran influencia para cambiar el estilo de vida, al pasar gran parte del tiempo consultando y manejando la tecnología moderna, y aunado a esto, el ritmo de vida acelerado de hoy en día, no permite apreciar algunas cosas simples, como el afecto y cariño de las personas que tenemos cerca, además de que siempre procuramos cumplir con las funciones diarias como una máquina, siendo el principal rol de esta conducta, la influencia de la tecnología que nos ha ido alejando de nuestro comportamiento común, es decir, hemos dejado de conversar, prestar atención y cariño a las personas que tenemos cerca, reflejándose en nuestra convivencia diaria.

En este sentido, Osorio (2007) reconoce que la sociedad padece ciertos problemas cuyos síntomas pueden ser expresados y sentidos por los protagonistas, sin embargo, las causas permanecen ocultas, y resaltan esos agentes represivos como el sistema educativo, la religión y los medios de comunicación principalmente, quienes han ejercido cierto poder sobre la sociedad, al controlar la voluntad, dejando de pensar por sí solas y afectando los intereses personales, generando el conformismo hacia diferentes cosas, dejándonos llevar por lo que dicen los demás.

En este caso por ejemplo, los medios de comunicación, en las noticias que nos dan, llegamos a creer o pensar que todo lo que dicen es verdad, conformandonos, no indagando, manipulándonos y ahí seguimos, cayendo en esa zona de confort, sumisión, ocio y lejos de hacer de lado esto, estamos bajo esa manipulación, “[...] la forma de pensar y de sentir determinada por ellos, los

hábitos de leer, oír y ver, de consumo y comunicación, las modas y una buena parte del lenguaje y de la fantasía” (Romano, 2008, p. 8), su papel es influir en nuestras emociones, formas de pensar, sentir y su función de informar es mero accesorio para ellos.

En cuanto a la religión, es visto que ha ejercido cierto control al no dejarnos actuar en algunas ocasiones de manera libre, al no permitirnos salir de lo ya establecido y todo porque ante Dios no está bien visto que una mujer realice ciertas cosas, motivo por el cual nos sentimos reprimidas, por ejemplo; cuando no es tu decisión casarte, sin embargo, lo terminas haciendo porque las mamás luego luego nos dicen que eso no estaba bien, el tener que asistir a misa cada ocho días, así como ver algunos programas o películas y escuchar cierto tipo de música, todo esto ya es un pecado y no puedes ser una persona libre para decidir lo que en realidad sea tu voluntad hacer.

Lo mismo sucede en la escuela, cuantas veces nos quedamos con ganas de realizar ciertas actividades con nuestros alumnos y padres de familia, y más aún cuando no tienes el apoyo de tus compañeras, te sientes sola y por hacer caso a las estructuras ahí nos quedamos en el intento y lejos de hacer las cosas, pensamos que hubiera pasado si lo hubiera hecho, y no nos sentimos con la libertad de expresarnos y todo ello por miedo al qué dirán o a que lo que tenemos planeado no salga como yo lo espero y que esto pueda convertirse en una frustración y nos quedamos en el intento y ya no hacemos nada, para no sentir pena y coraje por las burlas, así como ese temor de salirnos de lo ya establecido y por consiguiente permanecemos con lo que nos indican dejando de lado mis intereses verdaderamente, así como mi imaginación, creatividad y compromiso.

Ahora bien Zemelman (2007b) nos propone que para poder rescatarnos como sujetos tenemos que recuperar esa conciencia histórica, por ello es necesario romper con los parámetros que nos determinan y que han actuado como escudo para no enfrentar ese problema y nos sugiere optar por la función epistemológica, la cual permite avanzar más allá de dogmatismos teóricos y concebir las cosas desde una perspectiva de apertura, y es que la tarea de conocer desde el pensar epistémico es hacer aprehensible la apertura, donde el contenido de la realidad es una articulación entre el límite de lo dado y lo posible de darse, es decir, esa construcción de lo posible y no sólo de lo existente, en función de una ruptura-apertura de la realidad, con el fin de potenciar lo no conocido y reactivar la transformación de lo existente.

En este sentido, se logró reconocer que lo que se tenía en un inicio para la investigación era más un tema que un problema, y cuando se empieza hacer ese rompimiento del pensar y se realiza una historización, se encuentran elementos que no se pensaron existieran y cruzaran, como parte central de esta investigación y como es que ese miedo a la soledad por los padres que se ausentan por trabajar, es y será parte esencial tanto en nuestra vida como en el actuar docente.

Se considera que al reconocernos como sujetos históricos se puede adoptar esa actitud crítica y estar en esa acción, mostrarnos conforme a ese pensar y no imponer nuestro modo de pensar, y esto no significa estar en contra de las cosas, sino reflexionar y hacer conciencia de lo que somos, hacemos y pensamos, porque es una gran virtud del ser humano, lo que nos distingue de los demás el pensar, lo que nos permite romper con lo que nos determina y hace que día a día reflexionemos y reconozcamos cosas nuevas, es decir, romper los límites y los parámetros autoimpuestos, quitarnos ese temor, apatía y conformismo, porque si seguimos así seremos sujetos sujetados a las estructuras las cuales nos han obligado a pensar de una determinada manera y no expresamos lo que en realidad sentimos y pensamos, debido a que han impuesto formas de pensar, aceptar y decidir.

Gracias a que somos sujetos históricos, podemos construir historias con las experiencias que vamos viviendo en el día a día y es necesario vivir las cosas para poder tener esa experiencia, porque es así como logramos reflexionar acerca de lo que hacemos, vivimos y cómo actuamos, de tal modo que cuando esto sucede y tenemos esa vivencia rompemos con ese pensamiento colonizado, que en ocasiones nos ha dominado, razón por la cual es necesario dar ese giro descolonizador que nos propone Dussel (2007) esa es la intención, ya que si tengo experiencia y conocimiento y no lo externo no hay esa exterioridad.

Si bien es cierto, que todo ese cúmulo de experiencias permiten retomarlas en la práctica que realizamos todos los días, también va depender nuestra historia, ya que en ella realizamos una reproducción de nuestro vivir, en este sentido, quiero hacer mención como es que la marca, que es la soledad debido al abandono de mi papá y la ausencia de mi mamá por su trabajo, dejaron afectaciones; es por eso que trato de estar al pendiente de los niños que están pasando por alguna situación similar; así mismo, cómo el miedo sigue apareciendo y no permite en ocasiones salirme de lo establecido, como por ejemplo estar en contacto más directo con los padres de familia de los

niños que están pasando por alguna situación emocional, ya que en el programa no marca hacer este tipo de acercamiento con ellos.

Por lo que, se considera necesario dejar de pensar y hacer lo que el sistema dominante nos exige, si bien es cierto que la realidad es cambiante, compleja e imprevisible, esto es lo que va permitir estar en movimiento e ir entendiendo todo lo que nos ha ido constituyendo y de ser esa sujeta sujeta en el que me he ido configurando por ciertas estructuras, estoy transitando para ser ese sujeto social el cual pueda actuar y transformarla.

Y esto es lo que se trata de hacer en el actuar como docente frente a grupo del nivel de preescolar, romper con esas formas de pensar que nos determinan, que no nos deja salir del límite, mucho menos hacer otra cosa distinta de lo que marca el programa, y es que no hay sujeto sin historia que lo determine, pero también no hay historia que determine al sujeto, porque soy un sujeto que va construyendo el camino, y esa construcción se va configurando en la trayectoria, por eso es un proceso inacabado, razón por la cual es necesario ir reflexionando a conciencia para no repetir el pasado, porque si bien es cierto que no podemos cambiar el pasado, si puedo cambiar el efecto y la interpretación que este causó para no repetirlo en el presente.

Hoy en día, nos enfrentamos a un mundo cambiante, en donde somos sometidos a estar guiados por una lógica de la razón, determinando como tal una conducta establecida, creando una sociedad con un ambiente finamente regulado con disposiciones y procesos cognitivos ordenados y limitados, ahora bien frente a esta condición actual de la sociedad surgen como una respuesta las “Epistemologías del Sur”, que se desarrollan en el entorno teniendo en cuenta factores sociopolíticos y la condición en la que se vive, esto para De Souza (2009) significa sufrimiento de clases y grupos sociales, quienes han tolerado y resistido sistemáticamente las injusticias del capitalismo, colonialismo y del patriarcado, convirtiéndonos en sujetos sujetos ya que no hacemos nada por romper con esas ideologías de ciertos grupos y que solo nos las imponen, es por ello necesario hacer un cambio de paradigma de concebir la realidad, donde lo importante aquí es el cambio de pensamiento.

Motivo por el cual, considero que es necesario romper con los parámetros del pensamiento que no me permiten actuar en contra de las estructuras, recuperando ese sujeto histórico que somos,

construyendo circunstancias, articulando la dimensión afectiva, imaginación, intuición y voluntad, de ese sujeto histórico desde la vida cotidiana.

Llama la atención como es que nos hemos olvidado y no le damos gran importancia a la dimensión afectiva que nos constituye desde pequeños y esto debido a que nos han enseñado a ver como más importante la dimensión cognitiva dándole primacía, dejando de lado las emociones que nos configuran como seres humanos que sentimos, pensamos; siendo que no podemos negar la fuerza que tienen las emociones y su influencia sobre nuestras elecciones y relaciones con los demás, por lo que, es importante cambiar esa lógica de pensamiento y quitarnos esas ideas, de esta manera ir abriendo un pensamiento autónomo, dialéctico y crítico, con el fin de cambiar el pensar, para asimismo ampliar la mirada, encima de lo que la misma cultura nos ha impuesto, ya que ésta en ocasiones nos restringe, por ello, es necesario romper con ese paradigma.

En este sentido, Mignolo (2010) propone como eje central el desprendimiento del eurocentrismo como primer paso del pensar descolonial, es decir, descubrir la lógica del dilema filosófico modernidad/colonialidad, esto es, la consideración de la manera de descolonizar la “mente” (los conocimientos) y el “imaginario” (el ser), y es que “si el conocimiento es un instrumento imperial de colonización, una de las tareas urgentes que tenemos por delante es descolonizar el conocimiento” (Mignolo, 2010, p. 11).

En ocasiones, nos dejamos llevar por lo establecido como creencias que nos impone la familia e ideologías impuestas por ciertos grupos sociales, por ejemplo, lo que ya está establecido en el Plan de Estudios de Preescolar, con eso nos quedamos sin tratar de ir más allá, confiando en que lo que ya está como dado es lo que está bien, sin embargo, es necesario hacer un cambio, y mirar desde otra perspectiva ese conocimiento, si es posible transformar lo que ya está escrito, en beneficio y mejora de nuestros alumnos, de esta manera estar más al pendiente de ellos, es decir, hacer ese desprendimiento y dar paso a esa apertura que permita ampliar la lógica de mirada de la realidad siendo un sujeto capaz de construirse.

El retomar ese giro decolonial que Mignolo (2010) propone, permite ver con otra mirada, y moverme a través de otra lógica, ya que en ocasiones reprimimos la dimensión emocional, por lo que es necesario cambiar los términos no sólo en el sentido de mantener una conversación, y que

ese pensamiento des-colonial el cual tiene por meta des-colonizar el saber y el ser y construir otros mundos posibles, sea parte de nuestro vivir, adoptar esa postura epistémica, tratar de ver con otra mirada eso que ya se o que ya conozco, tal como Mignolo (2010) muy claro nos plantea y dice el primer paso para una descolonialidad es “aprender a desaprender para poder así re-aprender”.

La experiencia vivida en la cultura actual ha permitido darme cuenta que los sujetos no son felices como lo aparentan, al utilizar una máscara para ocultar y reprimir las emociones que realmente nos constituyen porque queremos aparentar que no pasa nada aunque por dentro nos estemos desgarrando, tratando de satisfacer expectativas de otros con el esfuerzo ajeno.

En una cultura que miente, se valora la imagen y no la simple presencia del otro, lo que se necesita es un compromiso ético en función del mundo en que se quiere vivir, y tiene que ser expresado en términos de convivencia que sirva de referencia para corregir los errores de la vida cotidiana, el hecho de ser distintos no significa que no se puede conversar o tener proyectos comunes, ya que hoy en día apostamos más por el individualismo, por ser mejor que la persona que tengo a lado, pensando por qué ella puede ser o llegar a ser mejor que yo, lejos de crear proyectos en común y hacer equipo, quizá sería una grata experiencia más enriquecida y retroalimentada de ideas de ambas.

Por el contrario, el ser distintos no es una dificultad, sino una oportunidad, para hacer grandes proyectos; puesto que solo a través de proyectos comunes somos libres; pero qué sucede cuando un sujeto comienza a comportarse de una manera distinta a los demás; es ignorado, criticado y hasta pasa a ser a veces un extraño, por ejemplo cuando haces cosas distintas a los demás, o tienes ideas innovadoras; sin embargo, cuando sucede lo contrario los elogios no paran porque es bien visto.

Vivimos hoy en día en una sociedad tan exigente, donde la competitividad está a la orden del día, y lo vemos muy comúnmente desde los niños, no quieren perder, siempre quieren ser únicos en las cosas que realizan, se pelean entre ellos para obtener ese reconocimiento por parte de los demás, con el fin siempre de ser los mejores, por lo que propongo mejor ver la realidad como seres pensantes, activos, reflexivos, racionales y emotivos capaces de ejercitar pensamientos complejos

y no dogmáticos, capaces de ver más allá de los entornos abiertos a cualquier posibilidad y arriesgados a tener un pensamiento crítico, creativo y cuidadoso.

Por tanto, nos vemos obligados a desarrollar una estrategia de pensamiento que no sea reductiva ni totalizante, sino reflexiva, es decir, “para pensar localmente hay que pensar globalmente, de la misma manera que, para pensar globalmente hay que saber, también, pensar localmente” (Morin, 2002, p. 28), con esto quiero expresar que nuestros pensamientos permitan reflexionar y hacer conciencia sobre lo que hacemos en nuestro vivir.

Será bueno, recuperar los conocimientos, realzarlos, pronunciarlos, crearlos, enunciarlos, ya que se considera que el conocimiento es el que puede crear lenguajes para hablar de una mejor sociedad, a mayor posibilidades mayor será la oportunidad de beneficios y se multiplica un futuro más compartido y mucho mejor.

En ocasiones, somos partícipes en las instituciones donde nos ha tocado trabajar obligándonos a pensar de una manera determinada y aunque no se quiera tienes que cumplir con un sistema que impone formas de enseñar, evaluar y educar, por ejemplo; nos dicen que nuestro trabajo es único y exclusivamente con los niños y pasa que para poder entenderlos mejor, tratas de acercarte a los padres de familia, haciendo actividades fuera del horario establecido, luego te ponen un alto expresando que eso ya no te corresponde.

Algunas veces se ha querido hacer un cambio o transformar esa relación padre-hijo y no nos dejan, deteniendonos diciéndo y argumentando que nos estamos saliendo de lo ya establecido, y es que es difícil cambiar las formas de pensar de algunas autoridades que se oponen completamente a cambiar algo ya establecido y salir de la rutina, con esto se da cuenta del proceso de descolonización, al no ser tan fácil quitar esos parámetros ya impuestos y salir de lo que las estructuras han establecido, sobre todo cuando te enfrentas con personas con pensamientos cerrados.

Por lo que, cuesta trabajo dejar de lado dichas estructuras porque han sido parte de nuestra vida todo el tiempo y ¿por qué será importante cumplir al pie de la letra lo que las estructuras nos marcan? ¿A quién realmente le fallamos si no obedecemos lo que marcan las estructuras? ¿Por qué actuar en contra de la voluntad con tal de hacer lo que las estructuras establece?

Este tipo de cuestionamientos son los que vienen a la mente, ya que las estructuras se han configurado con un gran peso y no permiten actuar de una manera libre debido a que nos han enseñado a obedecer y acatar reglas y normas que ya están establecidas; cuando nuestro propósito es ser una constructor de lo nuevo, quitándonos ese miedo el cual desde la infancia nos configura hasta hoy en día.

2.2 Perspectiva metodológica. Investigación crítico-social

El estar realizando la presente investigación se ha ido reconociendo la importancia de la misma debido a las características que la hacen ser cambiante y compleja, al ser una investigación con una perspectiva metodológica crítico-social y es que no es tan solo ser un crítico en la investigación, sino que, es tomar en cuenta esos elementos fundantes de la realidad.

Tal es el caso de nuestra historia que es parte de nosotros, así mismo de los sujetos que acompañaron esta investigación, de modo que, el poder escuchar ese vivir de su infancia que los ha configurado permitirá entender la manera en como ellos han conformado esa relación con su vida en el presente, de ahí que el problema surgió de hacer visible el sentido y significado del vivir de los sujetos.

En este sentido, es fundamental recuperar su vivir porque permitirá entender la manera en cómo ellos lo han configurado y cómo es que de manera inconsciente lo siguen reproduciendo en su presente con sus hijos, así mismo, se rescató el vivir de los niños que asisten al preescolar, con el fin de encontrar, esa estrecha relación de lo que vivieron sus papás y la manera en cómo les está aquejando en su vida y la razón por la cual manifiestan ciertas emociones tanto en la escuela como en su casa.

Por lo que, será necesario, mirar a esos sujetos como sujetos y no como un objeto, los cuales posibilitarán aportes con sus historias, mismas que fueron fundamentales y detonantes en la investigación, ya que, si bien es cierto que se verá una parte de la historia reflejada en el otro, no necesariamente tendrá que ser igual, sino que el vivir de ellos brindará la posibilidad de entender que ellos son historia también, porque “[...] la historicidad del sujeto es posible reconocerla en el mundo de vida como ese conjunto de dimensiones entrecruzadas entre sí” (Zemelman, 2002, p.

82), es decir, esa relación que el sujeto construye con su mundo, no con el mundo, y así poder descubrir los múltiples significados que puede tener de ese mundo, porque la historia se va construyendo todos los días.

Gracias a ello se retomarán parte de sus historias para enriquecer la investigación, por ejemplo, ¿Cuál es la marca y afectación que los ha constituido hasta hoy en día?, así como acontecimientos que siguen reproduciendo de manera inconsciente con sus hijos, para lograr esto, es necesario que exista esa relación sujeto-sujeto para abrir y ampliar la mirada re-articulando esa realidad historizada en el presente.

De esta manera, cuando se habla de realidad, se refiere a ese movimiento que va teniendo la misma, ya que siempre será distinta por el hecho de que siempre está en movimiento, por ello es cambiante:

[...] el pensar histórico requiere reconocer los múltiples procesos heterogéneos que lo constituyen; pero ello exige partir de la capacidad de los sujetos para construir realidades. El desafío es avanzar desde los hombres a sus ideas; desde los hombres a sus ideas; de las ideas a la conciencia y desde ésta a la conducta individual o socialmente organizada (Zemelman, 2012, p. 25).

Siendo este el gran desafío de la realidad, encontrar y darle ese nuevo sentido al vivir, de esta manera romper con lo vivido con el fin de no volver a repetir esos acontecimientos, pero si no lo asimilamos y reconocemos jamás podrá darse este movimiento, y lo único que se logrará será la repetición de un vivir que ha configurado.

Dentro de ese desafío como investigadora se recuperaron esas historias de cada sujeto para potenciar el movimiento de su propia historia; ahora bien será necesario darle sentido y significado a lo que se fue construyendo debido a que en la historia de cada sujeto esta ese sentido y significado de su propia historia, esto es:

[...] asumirse en tanto históricamente determinado, pero a la vez a salirse de sí mismo para no quedar reducido a la condición de producto histórico. A salirse en aras de la propia realización de su subjetividad y de una construcción social en la que pueda reconocer, enriquecida su identidad [...] (Zemelman, 1996, p.35).

Otro elemento de la perspectiva crítico-social es la recuperación de la subjetividad de los sujetos que participan en esta investigación puesto que posibilitaran y aportaran la recuperación de su historia, vista esta, desde su experiencia de vida, es decir, en los niños retomaré ese sentido y

significado que le están dando al miedo porque su mamá tiene que trabajar y su papá no puede estar con ellos porque están separados, porque él tiene que estar en otro lugar trabajando, porque se divorciaron, entre otros, y en los padres retomaré ¿De qué manera se configuró ese miedo en su historia? y es que he ido encontrando como es que de manera inconsciente han venido repitiendo ese vivir de su infancia en la relación con sus hijos.

Siendo algo que los ha marcado porque han llorado cuando han compartido sus experiencias de vida, se les quebró la voz, cambiaba el tono de su voz como si estuvieran de repente enojadas, de momento sonrían cuando recuerdan ciertas cosas agradables, y es que en las disposiciones corporales que van expresando los sujetos emerge ese sentir emocional, mismos que permiten rescatar a ese ser biológico, el cual somos por naturaleza, pero que en ocasiones nos negamos a expresar ocultando o reprimiendo nuestras emociones, ya que el campo emocional ha sido negado dándole prioridad a otras facultades del ser humano.

Todo ello es lo que nos permite cuando realizamos una investigación crítico-social, siendo necesaria la reflexión en todo momento sin duda alguna, así como avivar esa conciencia histórica, despertando esa imaginación, curiosidad, asombro y afectividad por lo que se pretende investigar; para de esta manera mirar al mundo de manera distinta a pesar de que nuestras historias de vida puedan ser similares a las de los otros, así como también poner en juego ese rompimiento de pensamiento porque:

[...] nosotros tenemos nuestros propios misterios, tenemos nuestras propias incógnitas y debilidades, por lo tanto, tenemos la obligación de tomar conciencia de la necesidad de desarrollar la capacidades para enfrentar aquello que hoy en día estamos conformando como lo inédito y lo desconocido (Zemelman, 2002, p.80).

Con esta investigación se recuperó todo eso inédito y desconocido, puesto que no tan solo rescató al sujeto histórico, sino también su subjetividad ello implicó “[...] cuestionar los propios límites, concebir al mundo interno de cada uno, como cambiante, por lo tanto, sin límites fijos” (Zemelman, 2002, p.76), con el fin de dar sentido y sujeción con la realidad, lo cual permitió entender cómo es que ellos le dan al mundo ese sentido y significado desde su vivir, no fué algo fácil, puesto que se puso en juego la capacidad para nombrar desde el presente, así como también poner bajo sospecha el sistema de creencias, problematizando en todo momento dicha información recabada, es decir,

“[...] la subjetividad tiene que ver, con patrones culturales, posibilidades de vida, tiene que ver con experiencias, con expectativas, con visiones de futuro, etcétera” (Zemelman, 2002, p.81).

Es por ello que, entender su mundo de vida equivale a su contexto, vista desde como han configurado su historia, es decir, ese mundo de dimensiones entrecruzadas entre sí, así como los múltiples significados que puede tener de su realidad, lo que le permitió al sujeto entender sus propias circunstancias y relaciones con los otros, esto es, como este sujeto se coloca en su mundo, razón por la cual, “se trata de ir generando el espacio, ese espacio en el que el individuo se inserta, conformado en relaciones no solamente con las cosas sino con los otros [...]” (Zemelman, 2002, p.87), siendo este el objetivo al momento de conversar con los sujetos ir reconociendo como se han constituido en relación con los otros.

2.3 Reconocimiento de la marca y afectación

La perspectiva de investigación desde la cual se trabajó reconoce al sujeto investigador como ser histórico, porque permite recuperar lo vivido a partir de lo que nos determina en tanto; roles, sujeto, individuo, persona, ser humano, el cual somos y que en ocasiones es inconsciente, es decir, lo vivido en el pasado muchas veces lo dejamos así en el olvido, sin tratar de indagar más allá, por lo que, no pasa por nuestra memoria, que éste, tenga algo que ver con lo que hacemos de manera inconsciente en el presente.

El ejercicio de reconocimiento de la marca y afectación se apertura, en el retorno a la infancia, donde se comienza a reconocer sucesos dolorosos que están ahí y que afectan en el presente, es por ello necesario historizar, como una posibilidad para desafiar la teoría, es decir, partir de la historia del sujeto, para hacer visible los sentidos y significados que caracterizan su vivir, porque desde las relaciones que establece con los otros es donde se reconoce la marca y afectación, principalmente las que se dan en la familia y escuela.

El primer recurso metodológico que se trabajó fue el reconocimiento de la marca, que se encontró gracias a la historicidad realizada y permitió encontrar a la soledad como marca vital, la cual:

[...] puede creerse que se olvida cuando se “olvida” el hecho experiencial vuelto acontecimiento, sin embargo no es posible “olvidarlo” porque ese impacto subjetivo ha dejado marca o huella que desde una profunda implicación emocional que hace que ese campo emotivo deje señas indelebles en el inconsciente que sólo podrán reacomodarse con un proceso de conciencia histórica (Quintar, 2017, s/p).

Por lo que, cuando se inicia con el ejercicio de historicidad se comienza con el recuerdo de lo vivido porque es ahí donde puede estar contenida la marca, provocando llanto, sufrimiento y dolor; es volver a revivir esos sucesos que nunca se olvidarán, porque constituyen parte de la memoria y forman parte del vivir, es algo que duele, que se lleva presente y no es posible olvidar, esta marca como lo expresa Quintar (2017) es algo que impacta fuertemente y que condiciona la vida del sujeto como con el contexto en que se desenvuelve, y es algo que te acompaña todos los días de tu vida.

Este ejercicio de historización, posibilitó el reconocimiento de la marca de soledad; vivir el abandono de un padre cuando eres una niña te lleva a experimentar falta de amor y cariño, al dejar de tener esa cercanía en términos de nuestros cuerpos, cuidados, protección, abrazos, besos, de su parte te hace sentir: tristeza, dolor, lo extrañas, lloras, pero al mismo tiempo existe esa ilusión de algún día volverlo a ver, y quieres que el tiempo se pase volando para acelerar ese reencuentro, y conforme pasan los años, entiendes que quizá eso nunca pasará, porque él los abandono, y aunque traten de hacerte entender que “no los abandono y que se tuvo que ir”, es algo que no alcanzas a entender porque ese vacío existe y está ahí dentro de ti.

Así mismo, el hecho de que mamá tuviera que trabajar prácticamente todo el día hizo que comenzara a sentir ausencia física de su parte, así como distanciamiento en tiempo, atención, amor y cariño, debido a que su trabajo absorbía su tiempo, lo que hizo empezar a sentir soledad aunque estuviera acompañada.

El registro de experiencias dolorosas se convierten en marcas que serán parte del resto de nuestras vidas, porque, “cuando un evento tiene una fuerte intensidad disruptiva, impacta en psiquismo inundando su capacidad de ligazón y elaboración, se produce así un desborde del yo” (Vernengo,

Duhalde, Oelsner, Leonardelli, y R. de Schejtman., 2014, p. 376), siendo esto lo que sucede, cuando ese evento es en ocasiones traumático.

En este sentido, la marca que se reconoce es soledad, al vivir abandono y ausencia por ambos padres, que al momento de ir creciendo se va buscando el refugio en ciertas personas para no sentir soledad, tratando de buscar esa atención, amor y cariño en los demás al no tener el de mi padre, porque fue la manera en como lo configuraste desde pequeña y sentirte acompañada.

El segundo elemento metodológico que se trabajó fue el reconocimiento de la afectación, que se visibilizo al momento de realizar la historicidad, la cual permitió encontrar al miedo como afectación estructurante, al ser, el resultado de provocar una impresión de manera emocional fuerte, al momento de recordar un suceso vivido.

En este caso cuando se tiene una afectación emocional, se va activar cada vez que emerja la marca, en cualquier circunstancia que se va viviendo, es decir, ese miedo que se vivió en la infancia al estar sola, provoco no solo esa emoción sino todo un campo emocional, que está rodeado por emociones como: tristeza, dolor, temor, timidez, inseguridad e ilusión y cada vez que llega al recuerdo esa marca, una emoción que sigue latente actualmente es la tristeza, porque aún no se ha podido superar y entender ese abandono por parte del padre, es por ello que cuando se recuerda emerge rápidamente esa emoción de miedo.

Por otro lado, al incorporarme en espacios institucionales como la escuela, se comenzó a operar esta afectación, ya que para no sentir esa soledad comienzas hacer cosas para agradar a las compañeras siendo el resultado de esas emociones, ya que para no sentir miedo a la soledad, y poder encajar en cierto circulo de amistad, ofreces tu ayuda, amistad y apoyo incondicional, con tal de no sentir meido y soledad, activándose también la tristeza, timidez e inseguridad al realizar participaciones frente a las personas, y aunque te digan “vamos tu puedes”, no tan fácil ese miedo se puede vencer, apareciendo también el temor y falta de afecto.

Ahora al escuchar el vivir de los niños hace que el miedo siga latente, observar y vivir con ellos situaciones dolorosas, como abandono, ausencia y separaciones ha hecho que se revivan recuerdos dolorosos vividos en la infancia, reflejándome en ellos, por lo que trato de ayudarles estando en cercanía, brindándoles amor, cariño y apoyo para que se sientan acompañados.

Cabe señalar, que si lo vivido tanto en la familia, como en la escuela, es algo que ya no se quiere volver a repetir, es posible terminar con eso, a fin de hacer esa ruptura y poder transformarlo para no repetirlo en tu vida adulta, es decir, tener la:

[...] capacidad de integrar e interpretar hechos del pasado infantil como parte de un relato coherente que permita incluir los procesos mentales vinculados a las conductas propias y de las figuras parentales, así como ponderar los efectos de dichas experiencias sobre el desarrollo de la persona y su modo de vivir las experiencias actuales [...] (Vernengo *et al*, 2014, p. 377)

Todo esto que en algún momento se estructuró en nuestras vidas nos permite recordar que somos sujetos históricos, y no podemos negar lo que fuimos y somos ante las personas que nos rodean, aparentando algo que no es, sino todo lo contrario expresar de manera libre lo que somos, posibilita ser un ser humano auténtico y feliz.

Estos registros de sucesos en la infancia algunas veces generan afectaciones que transcurren corporalmente como morderse las uñas, comenzar a sudar frío, frotarse las manos constantemente, se visibilizan cuando emergen en una emoción, la cual estructura nuestras vidas en el presente, tal es el caso del miedo que no tan fácil desaparece cuando una marca de ese vivir es la soledad, y surgen desde la familia cuando existe abandono y ausencia, como en la escuela cuando te ves obligada en ofrecer amistad por conveniencia e inseguridad en lo que haces.

Aceptar que existe una marca y afectación las cuales siguen estando presentes y latentes en nuestro ser y sobre todo, cuando gran parte de la vida hemos hecho cosas de manera inconsciente las cuales jamás creeríamos tuvieron que ver con lo que se vivió en la infancia, permite entender no solo el actuar propio, sino a los sujetos que nos rodean, los cuales también son historia, por lo que es importante no prejuizar mucho menos negar al otro, es por ello que, “la historización constituye la vía para integrar las experiencias vividas y sacarlas del circuito de la repetición” (Vernengo *et al*, 2014, p. 376) de esta manera, transformarnos para no continuar repitiendo conductas que fueron dolorosas y frustrantes en algún momento de nuestras vidas.

2.4 Encuentro con los sujetos

El encuentro con los sujetos fue el momento metodológico que posibilitó poder llevar a cabo observaciones de la realidad, el conversar y las narrativas que construyeron los papás; el primer encuentro que se tuvo fue con la directora con el fin de comentarle sobre la investigación que se pretendía hacer, la cual no sería en toda la escuela, sino en un grupo específicamente, Tercero B, y con aquellos alumnos donde se hicieran evidentes la ausencia y abandono por parte de sus padres debido al trabajo. Lo más importante fue solicitarle su autorización para el acceso y uso del espacio del Jardín de Niños; mostró una actitud positiva, que permitió, comentar a las educadoras sobre la investigación que se realizó.

Para encontrarme con los sujetos, la maestra del grupo fue sujeta clave, quien gracias a su disposición y apoyo pude realizar los encuentros con ella, algunos alumnos y madres de familia portándose desde un inicio muy amable y estuvo dispuesta en brindar el espacio y la atención que requerí en cada visita a su grupo.

La maestra desde el primer encuentro compartió el vivir de sus alumnos, de esta manera se tuvo una breve contextualización de cada niño, pues los conoce desde las circunstancias que viven en sus hogares, y fue así como decidí que se llevara a cabo el encuentro con estos sujetos, escuchar lo que estaban viviendo por la ausencia de sus madres porque trabajan y el abandono de sus papás por haberse separado, así como sus disposiciones corporales que manifestaron en las dinámicas cotidianas del trabajo en el grupo, situación que propicio centrar la mirada hacia estos cinco niños: Yael, David, Danna, Gersain y Andrea.

Al cierre de esta mañana de trabajo, el 11 de diciembre de 2018, cuando los papás fueron a recoger a sus hijos, la maestra Blanca les comentó sobre la investigación que se realizaría en su grupo, así como las observaciones de la realidad y las conversaciones que se realizarían con algunos niños y sus mamás. Desde ese momento existió ese acercamiento y encuentro con las madres de familia preguntándoles sobre su disposición para conversar con ellas en otro momento y espacio.

Lo que posibilitó que existiera un acercamiento de más confianza, fue que la mayoría de los padres de familia conocen e identifican que ahí trabajo, lo que permitió que las observaciones de la

realidad en el presente se realizarán con confianza, cuando se platicó a las docentes que imparten los terceros sobre la investigación que se pretendía hacer; de manera general fueron narrando el vivir de algunos de sus alumnos, los cuales estaban pasando por la ausencia y abandono de sus padres, por ende las narrativas de los sujetos posibilitaron identificar los sujetos que formaron parte de la investigación, las cuales fueron las familias de este grupo.

Así que al escuchar las historias del grupo de la maestra Blanca se decidió que la investigación se desarrollaría en su grupo, dado que en la mayoría de los niños sus papás trabajan, y los niños son atendidos por trabajadoras domésticas y en algunos casos por sus abuelitos, tíos, hermanos; existen también casos de mamás solteras, divorcios, papás con problemas de alcoholismo o que sus trabajos están en otro estado lo que les impide estar cerca de sus hijos y verse solo en vacaciones.

El primer encuentro con los niños fue casual, durante las clases me acercaba a ellos para platicar y entrar en confianza, procuraba abrir el diálogo sobre lo que estaban trabajando, no llevaba un guion o esquema de preguntas como tal, lo importante, era acercarme a ellos para que me conocieran, así que les preguntaba sobre el trabajo que estaban realizando en ese momento, trataba de ayudarles y explicarles cómo debían hacerlo por si no les había quedado claro, poco a poco ellos eran los que se acercaban a pedir ese apoyo sobre algo que se les dificultaba o no habían entendido.

Las observables que permitieron hacer el recorte de realidad para con estos niños, las hacemos visibles en la contextualización de sus referencias familiares.

El encuentro que se tuvo con Yael en su salón inicialmente fue de aceptación y confianza, al ser un niño muy sociable, porque se acercó a platicar y preguntar sobre lo que estaba haciendo o algún acontecimiento importante que había sucedido, poco a poco él fue platicando hasta llegar al punto central su familia, lo que permitió que narrara lo que vive en ella, expresando que pasa solo la mayor parte del tiempo y es cuidado por una señora, debido a que su mamá trabaja casi todo el día, sale de su casa desde las 6 de la mañana y regresa como a las 5 de la tarde y su papá no vive con ellos, porque está en el Estado de Guerrero trabajando y solo lo ve en vacaciones.

El día que se realizó una observación de la realidad fue muy evidente la interrupción a sus compañeros, picándolos o quitándoles sus cosas, jugaba pesado con ellos, les pegaba si llegaba a perder en algún juego, les impedía realizar su trabajo, ya que era como si quisiera llamar su

atención, y al momento de conversar se mordía las uñas y la mano, sus brazos y sus pies siempre los tiene en constante movimiento, además de que de repente comienza a rascarse todo el cuerpo, disposición que hizo durante la conversación que tuvo con la maestra, como si estuviera ansioso, pero no era eso, ya que daba respuesta a las preguntas que se le hacían muy naturalmente.

Los últimos días que asistí al Jardín de Niños Yael observaba que llegaba y corría a recibirme, saludándome, abrazándome fuerte y dándome un beso, señal de que le daba gusto que estuviera ahí porque en su rostro se notaba una gran sonrisa, logrando esto gracias a los distintos encuentros que se tuvieron con él.

Con la mamá de Yael al momento de conversar fue imprevisto, puesto que fue a recoger a su hijo, en ese momento la abordé para preguntarle sobre nuestra conversación y decidió que se llevara a cabo, porque llevaba tiempo suficiente y fue así como se realizó de una manera muy espontánea, sentándonos en la plaza cívica del kínder, pero muy productiva, ya que se rescataron varios aspectos clave, lo que permitió entender el porqué de su situación actualmente.

El segundo encuentro fue con Andrea una niña muy reservada y tímida, no fue fácil acercarme a ella, ya que se resistía al no querer hablar, así que para lograr su aceptación trataba de acercarme cuando ella se encontraba trabajando, le preguntaba sobre lo que hacía, si le gustaba y si algo se le había dificultado, poco a poco se fue expresando y acercando.

En la escuela se distrae demasiado, poniéndose hacer otras cosas como platicar con sus compañeros, provocando que descuide sus trabajos, conversando con ella se rascaba su cabeza y chupaba sus dedos, al dar las respuestas lo hacía con un tono de voz muy bajita y casi no volteaba a verme, tratando de ver hacia otro lado.

El encuentro con Gersain fue un tanto distinto; por un lado, se mostraba tímido y así como con vergüenza de no querer platicar conmigo, así que mientras realizaba sus trabajos existía ese acercamiento, fueron encuentros durante la mañana de trabajo los que permitieron tener su confianza, cabe señalar que debido a las circunstancias de la realidad no fue posible tener ese encuentro con los papás de Gersa por su trabajo y no tener el tiempo para asistir a la escuela.

En la escuela se expresa con timidez y su tono de voz es bajo, no le gusta dar abrazos y besos; durante la clase hay ratos en que su mirada está perdida, ausente, como si estuviera mirando algo fijamente o pensando en algo que no le permite concentrarse completamente en su trabajo y se distrae fácilmente.

El encuentro que se dio con Danna fue circunstancial, puesto que ella es una niña muy espontánea y expresiva, saludó y se acercó y acercándose inmediatamente preguntó el porqué de mi presencia en su salón, qué hacía, a qué me dedicaba.

Durante la mañana de trabajo la observé tímida y callada, casi no participa y expresa que le da vergüenza hacer varias cosas que la maestra le pide, durante el encuentro que tuvimos fuera de su salón se notaba nerviosa porque sus manos las jugaba mucho haciendo diferentes movimientos, entrelazaba sus dedos, los unía uno a uno, aplaudía sin hacer ruido.

El encuentro con la mamá de Danna fue en las áreas verdes del kínder y fue algo diferente a pesar de que existió un acuerdo para la realización del conversar como que ella en un inicio estaba nerviosa, ya que sus manos no las dejaba de jugar y de mover, no daba la mirada observaba para todos lados, al dar sus respuestas, de repente las cortaba y ya no seguía con esa idea que estaba diciendo, hubo un momento en que expreso que ya no quería seguir, porque comenzó a llorar al recordar su infancia, quebrándosele su voz como si quisiera llorar.

Los encuentros con David fueron más sociables desde el primer día, se acercó a saludarme preguntar ¿por qué ya no iba al kínder a trabajar?, mostrándose contento de verme, él muestra problemas de lenguaje, lo que hace que sea muy inseguro y reservado, no le gusta hablar frente al grupo, cuando lo hace sus compañeritos le preguntan qué es lo que quiso decir, se desespera y se enoja pensando que se están burlando, levanta su mano así como con ganas de pegarles y después de eso ya no quiere hablar hasta que se le pasa el coraje.

El encuentro realizado con la mamá de David desde el inicio fue de aceptación para colaborar en la investigación, de hecho ella era la que me preguntaba que cuándo platicaríamos así que existió un previo acuerdo en el día y la hora, nos reunimos en las áreas verdes del kínder sentándonos en unas banquitas, mostrándose muy dispuesta.

Todos y cada uno de los encuentros que se tuvieron con los niños fueron gracias a su aceptación y confianza, se mostraron contentos, porque aceptaron conversar espontáneamente, lo que permitió rescatar aspectos fundantes de su vivir; las madres de familia de igual manera se mostraron siempre dispuestas, desde que se les comentó que se estaría realizando una investigación y que se conversaría con ellas, respondieron que no había problema y que si apoyarían en lo que fuera necesario.

Cabe señalar, que todo esto permitió, tener confianza al momento de conversar con ellas, así como rescatar su vivir, esto ayudó a entender lo que están viviendo sus hijos quizá porque están reproduciendo cosas que ellas vivieron en su infancia. Sin duda alguna, el encuentro que se tuvo con los sujetos permitió ir comprendiendo algunos movimientos que va teniendo la realidad, así como articular su historización con algunas disposiciones corporales que sus hijos manifiestan en el kínder.

2.5 Observación de la realidad

El criterio metodológico observación de la realidad permitió estar en contacto directo con el trabajo que realiza la maestra Blanca con los niños, dentro y fuera del salón de clases, de esta manera, se pudieron visibilizar las disposiciones corporales que manifiestan durante su estancia en la escuela, así como la relación pedagógico-emocional que tienen.

Cuando se habla de la observación de la realidad se entiende como, “[...] la apertura del pensamiento a la realidad para reconocer el campo de opciones posibles, con base en una exigencia de objetividad, la cual es un requisito epistemológico para captar las diferentes modalidades a través de las cuales la realidad objetiva se concreta” (Zemelman, 2015, p. 69), es decir, delimitar y definir el campo en el cual se realizará la observación.

Así que, se comenzó a visitar al grupo en el Jardín de Niños para observar la realidad desde el presente, iniciando en diciembre de 2018, durante la primera observación la maestra Blanca fue platicando el vivir de sus niños, sus actitudes, disposiciones corporales, gesticulaciones y tonos de voz, así como su hacer en la escuela.

Mientras observaba a los niños, tomaba nota de sus comentarios, de las disposiciones corporales que manifestaron durante la mañana de trabajo; morderse las uñas y las manos, molestar a sus compañeros, es decir, interrumpiéndose cuando estaban realizando algún trabajo, chupaban sus manos y los dedos, movían sus piernas abriendo y cerrándolas muy rápidamente, se rascaban la cabeza; en este mismo sentido se ponía atención a la convivencia y al trato que tienen con sus compañeros y maestra, fue así como se centró la mirada en los 5 niños que se mencionaron en el eje encuentro con los sujetos, para recuperar su vivir.

En una segunda visita centré la atención particularmente a esos niños que habían llamado la atención por sus historias familiares y por sus disposiciones corporales, algo que se observó fue que dos de estos niños su mirada por un momento la dejaban fija en un solo punto, como si estuvieran pensando en algo que no los deja concentrarse, ellos se distraen fácilmente e interrumpen a sus compañeros.

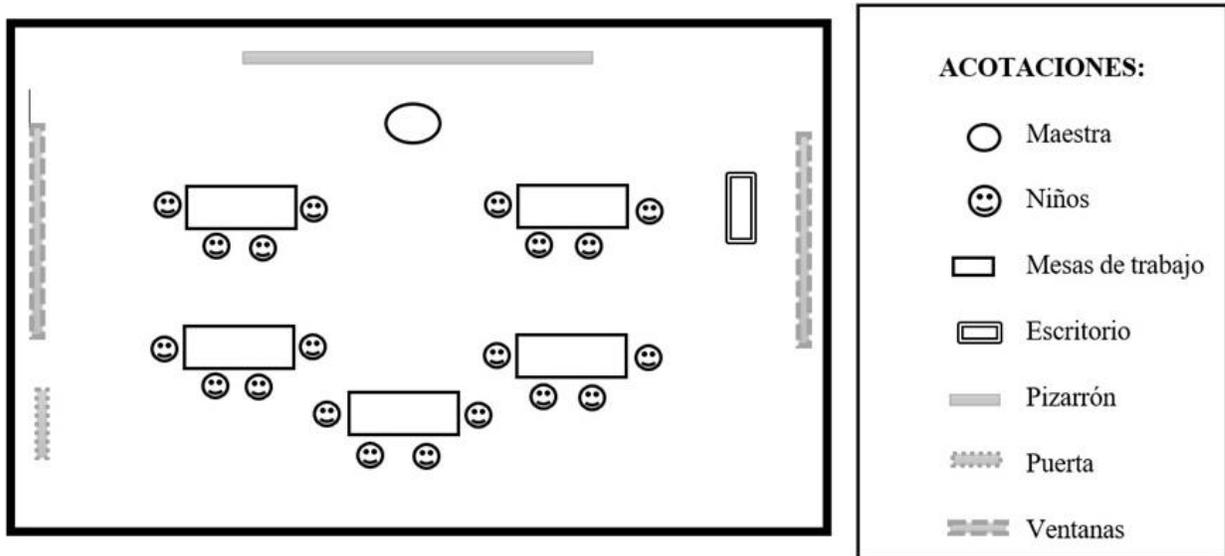
En estos cinco alumnos las disposiciones corporales fueron más evidentes e hicieron que la observación se centrara en ellos, porque “en la vida cotidiana distinguimos las distintas emociones mirando las acciones y posturas o actitud corporal del otro [...]” (Maturana, s/p, 1988), es así que, estos niños acompañaron la investigación.

La observación de la realidad se iniciaba desde que estos niños llegaban al Jardín, se procuraba estar antes de las 9, ya que desde ese momento se observaban sus emociones y disposiciones corporales, sus manifestaciones, conversar que se fue teniendo con ellos, así como en su estancia en la escuela, siendo esto de vital importancia para la investigación, porque de esta manera se rescató su vivir.

Durante las siguientes observaciones se logró visibilizar el trabajo que realiza la maestra con los niños, los momentos en los que se hacen visibles ciertas emociones que manifiestan durante las clases y qué hace ella al respecto, en este sentido, la centralidad de la clase está en su voz siendo la que más habla esperando obtener una respuesta específica sobre las preguntas dirigidas a los niños, además de que en ningún momento existe ese acercamiento con los niños para darles un abrazo, apapacho, un beso, simple y sencillamente tener un gesto con la mirada centrada en los

ojos, para asentir lo que estaban realizando, ya que daba las indicaciones desde un solo lugar y de ahí no se movía, observando desde ese ahí lo que estaban haciendo todos en sus mesitas.

Imagen No. 1 Esquema salón de clases.



Fuente: Elaboración propia

Cuando se observó por tercera ocasión Andrea por ejemplo, al estar trabajando con el alfabeto móvil, no estaba haciendo lo que la maestra le indicaba, ella aparentemente estaba armando palabras, pero en realidad estaba solamente jugando con las letras y la maestra no se percató de eso, algo similar sucedió en otra mesa donde estaban sentados David y Yael, arrebatándose las letras y revolviéndolas con las de sus compañeros.

Se realizaron diez observaciones de las cuales se transcribieron a un registro más ampliado haciendo uso de grabaciones, considero que este proceso fue el más pesado al tenerse que hacer inmediatamente después de haber realizado la observación, se podría recordar todo lo acontecido y no perder nada de vista; se iban rescatando escrita las participaciones de los niños, así como sus disposiciones corporales, gesticulaciones y emociones expresadas, el actuar y decir de la maestra, de esta manera tener un registro más completo.

Posteriormente hice varias lecturas de los registros con el fin de volver a recordar lo que se había observado en ese día, rescatando ideas fundantes que aportan a la investigación, como por ejemplo;

el trato de la maestra hacia los niños y viceversa, actitudes, acciones, emociones, disposiciones corporales mostradas, y qué hace la maestra ante éstas, la manera en cómo se expresan y participan durante las mañanas de trabajo, así como las relaciones entre los grupos de pares.

2.6 Conversar con los sujetos

El segundo criterio metodológico que posibilitó la realidad para el encuentro con los sujetos fue el conversar, que permitió abrir ese espacio de confianza y aceptación con los niños y madres de familia, porque, “los seres humanos existimos como seres vivos humanos en el lenguaje, y cómo humanos únicos, existimos como personas en el conversar y el reflexionar, y todo lo que hacemos y vivimos, lo hacemos y vivimos en redes de conversaciones” (Maturana y Dávila, 2015, p. 404), es por ello que, tenemos esa necesidad de conversar con los otros, de acuerdo con Maturana y Dávila, lo significan como sigue:

El conversar es un convivir en coordinaciones de coordinaciones consensuales de sentires y haceres siempre abierta a la posibilidad del surgimiento recursivo de nuevas coordinaciones de coordinaciones consensuales de sentires y haceres que pueden vivirse como singularidades del ámbito operacional en que se vive, o como el fundamento de nuevos ámbitos o espacios relacionales de sentires y haceres (Maturana y Dávila, 2015, p. 403).

Es decir, si llegara a suceder lo primero que se menciona, se amplía el mundo que se vive, pero este no cambia, y si pasa lo segundo, surge un nuevo espacio de haceres, que se forma como un nuevo mundo en el que cambian los sentires y la mirada de la existencia de los seres humanos que lo viven, depende del sentido y significado de cada persona, siendo justamente esto, lo que se propició con las mamás y los niños. Por ejemplo: “los seres humanos nacemos seres amorosos con una anatomía y una fisiología que revela nuestra confianza implícita como bebés en que seremos recibidos en un dominio humano cultural que nos cuidará y protegerá (Maturana y Dávila, 2015, p. 405).

Al nacer esto es lo que sucede con nosotros, nacemos como seres amorosos, ya que desde que estamos en el vientre de nuestra madre recibimos ese amor y cariño, sin embargo, vamos creciendo y la cultura comienza a ser parte de nuestras vidas, en este caso al conversar con las mamás fue visible esto, al expresar la mamá de Yael que ella creció en casa de su mamá y a su cuñado lo veía

como papá, sin embargo, él ya no aguanto y le dijo así de golpe yo no soy tu papá, lo cual no le importó lastimarla o hacerla sentir mal, y el amor que ella sentía por él se derrumbó en un instante, lo que la llevo a buscar refugio en otro lugar.

Es por ello, que como seres biológicos y culturales que somos tenemos la necesidad de convivir con nuestros semejantes, dicha convivencia se da en el amor, la confianza y la aceptación con el otro, y el lenguaje es una posibilidad para que se dé, esa convivencia, como lo dice Maturana y Dávila (2015) lo fundamental en el origen de lo humano es el surgimiento del lenguaje, el conversar y la reflexión como un medio de convivir en el hacer cosas juntos en un ámbito de cercanía duradera en el bien-estar del amar, motivo por el cual es importante que los niños convivan con sus compañeritos de escuela y su maestra, en esa cercanía, jugarán y harán actividades juntos con el fin de ese bien-estar, existiendo ese conversar prestando atención al lenguaje.

Cabe señalar, en ocasiones el trabajo impide que esto se pueda lograr existiendo carencia de tiempo y amor lo que traerá consigo que no estén conectados, cuando se conversó con los niños en su mayoría dijeron que no les decían a sus mamás que las extrañaban y que no les gustaba que trabajaran porque las daba miedo a que los regañaran, y en el caso de las niñas que viven ausencia y abandono por parte de su papá ellas no les decían a sus mamás que los extrañaban y los querían ver y hablar con ellos por miedo a que les pegaran, sin embargo, a su maestra Blanca si se lo comentaban pidiéndole que no les dijeran nada a sus mamás.

Una posibilidad de encuentro fue el conversar con la maestra Blanca, siendo la primera con la que se llevó a cabo, las primeras visitas fueron exclusivas para conversar sobre cada uno de sus alumnos, mientras se observaba y tomaba nota de sus comentarios, posteriormente ella también se contó, narrando como fue su infancia, lo que vivió a lado de sus padres, hermanos y familiares, qué fue lo que la ha llevado a tomar ciertas decisiones en su vida actual, que fue reconociendo en el conversar al no querer repetir patrones que vivió, hubo llanto, risas, recuerdos agradables y desagradables, los cuales considera que todos le dejaron un aprendizaje y lo más importante que no los quiere repetir con sus hijos.

“La palabra conversar viene de la unión de dos raíces latinas, cum que quiere decir ‘con’ y versare que quiere decir “dar vueltas juntos”, de modo que conversar en su origen significa ‘dar vueltas

con ´ otro” (Maturana, 1988, s/p), de esta manera, cuando se entiende que conversar es ese dar vueltas juntos permite que sea mutuo y sincero porque van surgiendo entrelazamientos de ambas partes y no solo de uno de los dos, siendo así como fluyeron estas conversaciones con los sujetos que acompañaron la investigación.

Lo anterior fue justo lo que se hizo con los niños, una vez lograda la aceptación de su parte y confianza, hubo ocasiones en la que nos salíamos del aula para no interrumpir el trabajo de la maestra y nos íbamos debajo de un arbolito, nos sentábamos y ahí comenzábamos a conversar de diferentes temas, teniendo claro lo que se quería para recuperar su vivir, como lo hacían en casa, a qué se dedicaban sus papás, si vivían juntos, que hacían con sus papás en casa, por quién eran cuidados, con quién convivían más, si les gustaba estar en la escuela o preferían su casa, entre otras; así que durante las pequeñas conversaciones se trataba de ir dando vueltas sobre lo que ellos querían compartir de su vivir.

De hecho en el conversar con los niños, fuimos dando vueltas juntos mientras narraban y compartían su vivir, ya que al mismo tiempo les compartía mi vivir de cuando era pequeña e iba a ese mismo kínder, lo que jugaba, lo que hacía, entre otras cosas, durante estas conversaciones los niños lloraron, se pusieron tristes, felices, enojados, confundidos, cuando platicaban sobre su vivir en familia, y no alcanzan a entender algunas cosas que viven por la simple y sencilla razón que son niños, y lo que ellos quieren solamente es ver a sus papás juntos no sentir ese abandono y ausencia en sus dinámicas familiares.

En el conversar que se tuvo con ellos se les escuchaba detenidamente porque eso permitía mirarme en ellos, regresaban los recuerdos de mi infancia y lo que llegue a sentir en ese momento, era muy conmovedor escucharlos porque entendía perfectamente su vivir, el hecho de pasar gran parte del tiempo solos a lado de otros adultos me hacía entender el abandono y ausencia por el que estaban pasando, así mismo logré entender ciertas disposiciones corporales que manifiestan en el salón de clases.

De igual manera, cuando se conversó con las mamás se dio ese dar vueltas juntos, al contarse y contarme, lo que permitió que existiera confianza y aceptación de su parte, en el momento en que compartieron su vivir desde la infancia, sin duda alguna fue doloroso para ellas, porque se les

quebró la voz, lloraron, su rostro cambiaba de semblante según la emoción que estaban sintiendo en ese momento, sin embargo, ellas se asombraron cuando se percataron que nuestras historias eran muy similares.

Por tal motivo, se retomaron las conversaciones liberadoras las cuales Maturana y Dávila (2015) las utilizan como una manera de conversar con sus pacientes, porque:

[...] una conversación reflexiva contribuye a ampliar el entendimiento del operar en el vivir desde la biología del conocer y de la biología del amar en el flujo relacional del convivir de la persona que consulta, la que entra en un proceso de liberación del dolor y sufrimiento que la llevó a solicitar su ayuda (Maturana, 2011, p. 14-15).

Por lo que, al crear las conversaciones liberadoras como operar reflexivo, permite abrir un espacio relacional que libera a quien consulta, después de haber vivido dolor y sufrimiento, revelando al amar (la biología del amar) como el centro relacional desde donde surgen tanto en la enfermedad, cuando se lo niega, como la salud cuando se vive en él o se le recupera.

El haber tenido la posibilidad de conversar con las madres de familias permitió visibilizar el lenguaje que no tan solo fue verbal, sino las distintas emociones, disposiciones corporales, gesticulaciones, dieron cuenta del dolor, alegría, frustración, enojo, coraje, que aún siguen teniendo ante situaciones que se vivieron en su infancia principalmente y que las palabras en ocasiones no dan cuenta de ello.

Algo que lograron liberar fue ese dolor y sufrimiento vivido al momento de recordar desde el conversar, expresándolo en sus disposiciones corporales y emociones, así mismo, lograron reconocer que estaban reproduciendo con sus hijos lo que ellas vivieron y que ya no querían continuar repitiendo ese vivir, las mamás que permitieron muy amablemente que se realizara dicha conversación con ellas, son jóvenes su edad oscila entre los 25 y 35 años.

“Estas conversaciones... surgen en forma inesperada, nunca lo son del todo porque siempre hay una orientación recíproca en los sentires íntimos de las personas que participan en ellas” (Maturana y Dávila, 2015, p. 404), fue de esta manera que así se vivió el conversar con las mamás, ya que al haber estado en el dolor y el sufrimiento, vivieron la sorpresa de encontrarse en el bien-estar, a

través de haber recuperado el amarse y respetarse a sí mismas, con ello podrían estar bien con sus hijos.

En este sentido, las conversaciones que se tuvieron con los niños se fueron dando, siendo estas espontáneas, no estuvieron forzadas, ni se elaboró un guión, ni mucho menos algo esquematizado, gracias a su narrativa recuperamos su vivir; algo que se logró fue que los niños liberaran ese dolor y sufrimiento por el cual estaban pasando, estas conversaciones fueron pequeñas, porque como son niños después de un tiempo determinado dejan de estar atentos y su interés ya es por otras cosas.

Cabe señalar, que casi todas las conversaciones con las mamás fueron acordadas para realizarse en cierto tiempo y espacio, esto con el fin de no interferir en sus actividades, sin embargo, con la mamá de Yael fue algo inesperado porque fue justo en el primer encuentro que accedió a que se llevara a cabo la conversación, en la cual hubo llanto, se le quebró la voz varias ocasiones, cambiaba el tono de su voz, sobre todo cuando recordaba algo desagradable se notaba esa molestia, ese enojo con sus familiares, además de que sudó mucho durante toda la conversación rodando sobre su cara las gotas de sudor.

Considero que esta conversación a ella le ayudó porque logró liberar ese dolor, al llorar, enojarse y al momento de sudar, y esto gracias al compartirme algunos sucesos de su vida donde sufrió mucho, y al final reconoció que no quería repetir en sus hijos lo que había vivido.

Todo ello se logró, gracias al conversar de ambas partes, por medio del lenguaje, porque es un fluir que se da en el convivir y en el conversar, en ese espacio de cercanía y bien-estar que es el origen de lo humano; y para que se pueda dar ese convivir en el conversar es necesario estar coordinados escuchándonos, Maturana (2008), poniéndonos total atención unos a otros, sin embargo, en ocasiones cuando regresamos de trabajar lo que se quiere es descansar y es poco el tiempo que se le dedica a conversar con los niños.

La conversación con los padres de Gersain no fue posible realizarse debido a su carga excesiva de trabajo, no existió disposición de su parte anteponiendo que no tenían tiempo, expresando disculpas por no poder atender ese llamado para conversar con ellos, dando cuenta que su trabajo es primero.

Gersa por su lado durante el conversar se ponía sus manos en la boca, lo que provocaba que en ocasiones no entendiera lo que me decía, además de que movía mucho sus piernas, mientras conversábamos comentó que extraña mucho a su mamá y que le gustaría que vivieran todos juntos como antes y le da miedo que su mamá ya no vaya a regresar de Toluca, además de que no le gusta sentirse solo, cosas que no ha sido posible que le comente a su mamá por miedo a que lo regañen.

Por otro lado, Danna en su conversar expresó que extrañaba mucho a su papá y que ella lo quisiera ver y hablar con él, pero que su mamá no la deja y la regaña si le dice, y le da miedo que su mamá la deje sola en su casa, ella tardaba en dar sus respuestas, así como si pensara mucho lo que me iba a decir y me decía a cada rato que no le fuera a decir a su mamá lo que me estaba diciendo porque la iba a regañar, cuando mencionaba algo referente a su papá su voz se escuchaba triste y bajaba su mirada de repente, por un momento parecía que iba a llorar, porque se notaba la tristeza en su rostro, su mirada al piso y sus ojos llenos de agua casi a punto de llorar.

Las emociones es un modo de estar en la relación, cuando uno ve el modo de relacionarse que el otro tiene, uno distingue la emoción, pero no lo que siente, porque se puede mostrar una emoción y sentir otra cosa, por eso nos da trabajo el conversar y el escuchar, y de eso se trata de conocer a nuestros niños, el saber que nos están diciendo con cierta emoción que manifiestan, ya que en ocasiones los vemos, pero no se hace nada al respecto, dejándolos así como si no tuviesen nada o peor aun negando esa emoción, es por ello importante que en el conversar que se tenga con los niños estar atentos a esas emociones y a ese lenguaje.

De eso se trata el conversar dejar que todo se vaya dando y no dar todo por hecho, o solo escuchar lo que se quiere escuchar, por ejemplo; en el conversar que se tuvo con la mamá de David profundizo mucho en sus respuestas, lloro al recordar momentos tristes que marcaron su vida, movía sus manos constantemente y se acomodaba su cabello a cada rato, y durante toda la conversación tocio mucho, así como de nervios, porque no estaba enferma, no obstante, se rescataron acontecimientos que marcaron su vida, lo que permite pensar algunas situaciones referentes con David y su lenguaje, las cuales no hubiera alcanzado a entender, sino hubiera conversado con su mamá recordando un poco su infancia.

En esta cultura en la que vivimos nos escuchamos muy poco, porque nuestra atención está centrada en otras cosas como dispositivos electrónicos, y como padres de familia y maestros hablamos esperando que el otro valide lo que yo digo porque yo tengo la razón y yo sé cómo es, y cuando esto sucede es difícil coordinarse porque no se escuchan, y escuchar es “detenerme en el silencio de descubrir porque el otro dice lo que dice, desde donde lo dice, para descubrir cuáles son los criterios de validez desde donde el otro dice, lo que dice” (Maturana, 2015) por lo tanto, es necesario hacer una pausa para poder escuchar, mirar, encontrarme con el otro, a través del lenguaje que expresa mostrando desde la corporalidad que el otro es interesante e importante, lo mismo sucede con nuestros alumnos, necesitan ver y sentir esa atención hacia su persona con el fin de encontrar la confianza y el respeto para poder expresar lo que sienten.

Fue una experiencia muy agradable la que se vivió a lado de los niños, porque ellos son muy espontáneos, muy expresivos y dicen las cosas tal cual, como lo piensan y sienten, no mostraron timidez, ni mucho menos se rehusaron, escucharon con atención, asombrándonos y compartiéndonos juntos, lo que fluyó fue ese contarse de ambas partes, ya que como seres humanos que somos es indispensable que existan estos encuentros con los sujetos porque facilitan el conversar, en el que siempre exista la confianza y la aceptación al contarse mutuamente.

El conversar que se tuvo con los sujetos que acompañaron esta investigación permitió primeramente que liberaran ese dolor y sufrimiento que tienen desde su infancia, también para entender algunos movimientos que va teniendo la realidad, y el poder ir articulando su historización con algunas disposiciones corporales que tanto las mamás como los niños manifestaron durante el conversar, así como hechos que van reproduciendo inconscientemente las mamás, además de que el conocer de viva voz su narrativa enriqueciéndolo con todas sus aportaciones, permitió entender muchas cosas que están viviendo sus hijos.

2.7 Autobiografías; narraciones escritas y libro de las familias

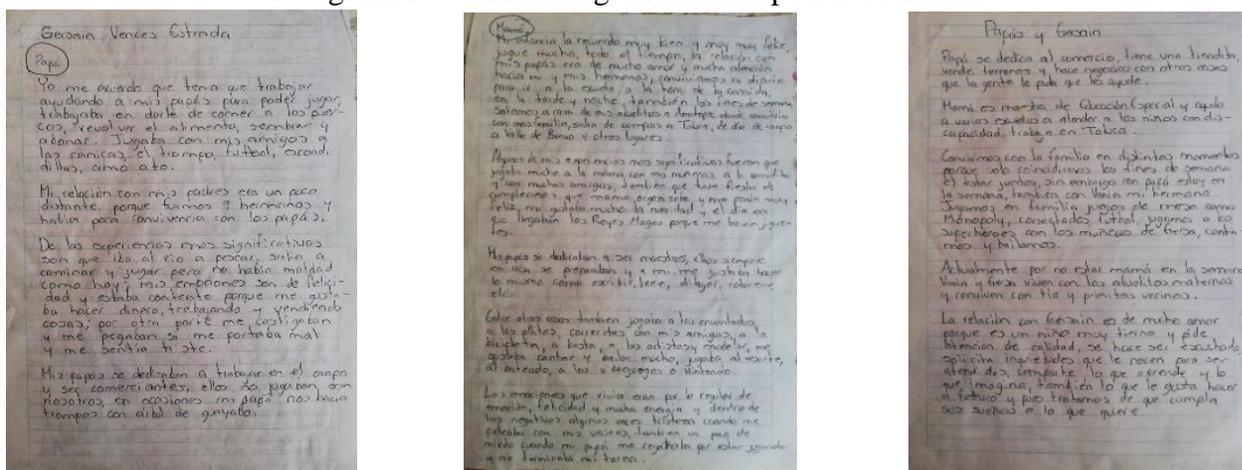
El tercer criterio metodológico que posibilitó el encuentro con los sujetos fue la elaboración de autobiografías en dos sentidos; narraciones escritas y libro de las familias, siendo esto posible, gracias a que se le hizo la propuesta a la maestra Blanca y ella aceptó, esta decisión era necesaria a partir de no haber tenido la posibilidad de encuentro con los padres de familia por su trabajo,

cuando se les comentó a los padres de familia ellos aceptaron, obteniendo una buena respuesta en su asistencia, lo hicieron en el mes de Febrero 2019 y se citaron durante todo ese mes a los papás para que acudieran al salón a leerlas.

Una autobiografía “es contarse, es reconocerse a sí mismo en las permanencias y en los cambios que conforman la propia identidad” (Acevedo, 2007, s/p), es decir, es construir, recordando su pasado, comprender los sentidos de las experiencias vividas y encontrar al mismo tiempo ese sentido y significado a esas experiencias, al contarse para otros, y fue así como se realizaron estas narraciones escritas donde los padres se fueron narrando de manera escrita.

Las características que tuvieron esas narraciones escritas fue que debía ser escrita tanto de parte de la mamá como del papá, lo hicieron de manera individual, en donde fueron narrando aspectos importantes de su infancia; convivencia con sus padres, juegos, actividades, emociones y experiencias vividas que más recuerdan de su vivir familiar, posteriormente la hicieron como padres de familia donde fueron recuperando lo que hacen en familia, momentos, lugares y experiencias vividas juntos.

Fotografía No. 1 Autobiografías de los padres de familia



Fuente: Narraciones escritas (2019)

Algo interesante que sucedió cuando asistieron los papás al salón de clases a leerles su narración escrita a los niños, fue que se emocionaron mucho tanto sus hijos como ellos, algunos padres lloraron con demasiado sentimiento de hecho no pudieron terminar de leerles porque no se tranquilizaban, ayudándoles la maestra del grupo a terminar de leer, de igual manera algunos niños

también lloraron al escuchar las narrativas de sus papás y al final se abrazaban muy fuertemente, así narro la experiencia un padre: “no sé qué parte fue la más difícil si escribirlo o contárselo a todos los niños” (Conv/mtraB/040219).

Los comentarios que expresaron los padres de familia a la maestra del grupo, sobre la actividad que se llevó a cabo fue: “pensamos que sería más fácil hacerlo, pero al ir leyendo y recordando lo que vivimos, nos hizo volver a revivir esos momentos tristes y felices a lado de nuestros padres y hermanos” (Conv/mtraB/040219), así mismo, los niños les preguntaban sobre lo que habían escuchado, algunos se sorprendían expresando sus dudas y/o comentarios acerca de lo que les causaba curiosidad.

Las narraciones escritas permitieron que se contaran los padres de familia, que se miraran, a sí mismos, trajeron los recuerdos de los momentos felices y tristes de su historia y los sentidos de su presente, reflexionando y cuestionándose sobre lo sucedido, con el fin de reconocer si lo estaban reproduciendo de manera inconsciente con sus hijos, algunos le expresaron a la maestra: “no es tan fácil escribir y menos aún, cuando ya no quieres volver a recordar esos momentos que te marcaron siendo niño” (Conv/mtraB/040219).

De la misma manera, se elaboró “el libro de las familias” durante todo el ciclo escolar, a partir del mes de noviembre (2018) se dio inicio y cada fin de semana un niño se llevaba el libro para realizar el ejercicio con su familia, de esta manera, el día lunes lo exponían frente a sus compañeros, cada familia plasmó fotos recuperando recuerdos de su vivir, en ellas puede hacerse visible el sentido y significado que cada uno de sus integrantes le dan a su familia, pues muestran actividades, lugares y experiencias vividas, así como valores y hábitos que practican en familia.

Las fotografías que incluyeron en el álbum, permiten hacer visible la realidad de las familias, porque “el papel de la fotografía es conservar las huellas del pasado o ayudar a las ciencias en su esfuerzo por aprehender mejor la realidad del mundo” (Augustowsky, 2007, p. 54), fue así como dichas fotos permitieron conocer la realidad de cada una de las familias y ayudo a los niños para darse a conocer frente a sus compañeros de una manera distinta porque se apoyaban de ellas y sus compañeros estaban atentos observando la foto y escuchando lo que les platicaban sobre las mismas.

Las fotografías son también “[...] nuevos modos de mirar, de registrar y de indagar [...]” (Augustowsky, 2007, p. 49), y con las fotos plasmadas en los álbumes se pudieron obtener los registros sobre sus familias, dando cuenta de lo que los conforma y la manera en cómo lo viven, es así, como una manera de conocerlos más a fondo indagando a través de sus fotos, algo que los niños no dejan pasar por desapercibido son todos y cada uno de los detalles que alcanzan a percibir en las fotos; lugares, gestos, posturas, emociones que manifiestan, entre otras cosas.

Las fotos pegadas daban cuenta de una realidad que la misma familia quiso dar a conocer, por ejemplo; la familia de Gersa, toda la semana están separados porque su mamá trabaja y vive en Toluca, él y su hermana son cuidados y atendidos por sus abuelitos, todas sus fotos dan a conocer de una manera muy evidente que solo están juntos en vacaciones, mostrando los lugares que han visitado y conocido en familia, así como experiencias que han vivido en esos viajes, no hay fotos que muestren su convivencia en familia dentro del hogar.

Fotografía 2. Viajes de la familia Vences Estrada



Fuente: Libro de las familias (2019)

En el caso de Andrea y Danna sus fotos dan cuenta de la ausencia y abandono de sus papás, porque colocan fotos donde están las niñas a lado de sus padres por separado, además de que en ambos casos comparten fotos de convivencia con la actual pareja de su mamá.

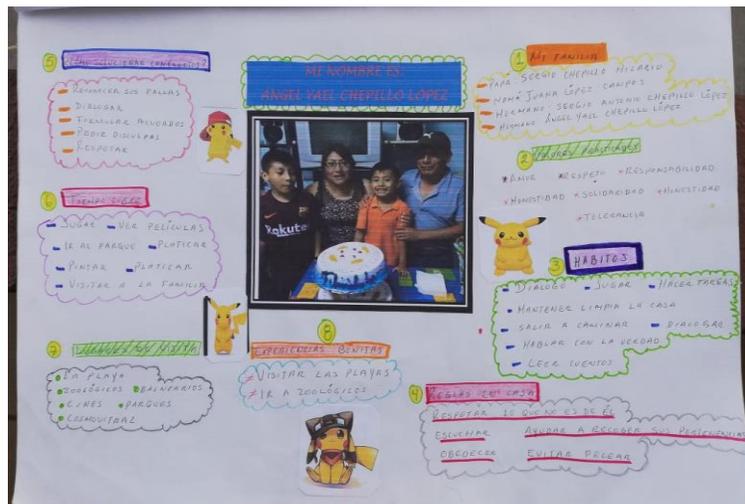
Fotografía 3. Convivencia de la familia Martinez Gaspar



Fuente: Libro de las familias (2019)

Con Yael llamé mi atención que solo pegaron una foto familiar sustituyendo los demás aspectos con un personaje de caricatura, si bien es cierto que no pueden vivir juntos debido a que el trabajo del papá está en otro Estado, tanto la mamá como el niño al momento de exponer frente a sus compañeros expresó que se ven solo en vacaciones, y esta es la foto que incluyeron:

Fotografía No. 4 Familia Chepillo López



Fuente: Libro de las familias (2019)

Los criterios metodológicos utilizados para recuperar el vivir de los sujetos fueron de gran ayuda, ya que gracias a ellos, se logró rescatar lo vivido de diferentes formas teniendo así más elementos

para reconstruir sus historias, encontrando en ellas emociones que hasta la fecha siguen latentes, por lo que en el siguiente capítulo se abordaran algunas perspectivas teóricas de las emociones, así como la resemantización realizada a los términos miedo y soledad.

CAPÍTULO 3

RESEMANTIZACIÓN DEL MIEDO A LA SOLEDAD

Apertura

La escuela vista como ese segundo lugar donde el niño pasa una gran parte de su vida, es importante sea un lugar agradable, donde él disfrute estar ahí, se sienta seguro, escuchado, protegido y lo principal querido. El niño al encontrarse ante ese escenario disfrutará y hallará en la escuela un lugar acogedor, para desenvolverse y expresar sus emociones, ayudándole a reconocerlas y entenderlas para que afronte la realidad que cotidianamente vive.

Como docentes, estamos insertos a tantos saberes, los cuales nos permiten desenvolvernos en nuestra labor, mismos que no son suficientes, sobre todo cuando nos enfrentamos a un problema que tiene que ver con las emociones, siendo necesario analizar y conocer a profundidad desde diferentes referentes teóricos para entender mejor a nuestros alumnos.

La realidad tiene múltiples significados, no se puede abordar constuyendo teorías, debido a que está en constante movimiento y adelante de la teoría, ya que cuando ésta quiere ser entendida la realidad ya la rebasó, es por ello necesario que los conceptos que se construyeron a lo largo de la investigación, será necesario resignificarlos precisamente por el desajuste entre teoría y realidad, siendo este desajuste debido a la realidad externa que se va viviendo.

En la medida en que se vaya haciendo la resemantización del miedo a la soledad se pondrán en duda verdades, certezas, juicios, es decir, ese momento de ruptura y quiebre entre el pensar epistémico y el pensar teórico, colocarse ante la realidad para de esta manera abrir múltiples posibilidades esas resignificaciones.

Por otro lado, el reconocer palabras clave, conceptos y/o categorías que guiaron la investigación permitió entender y comprender la realidad que vivieron los sujetos que formaron parte de la misma, la manera en como la fueron viviendo, considerando que ésta es cambiante, con el fin de posicionarse en una realidad donde las emociones están siendo negadas y controladas, siendo ahí donde se empiezan a configurar ciertos obstáculos epistémicos.

3.1 Perspectivas teóricas de las emociones

Las emociones es un problema que recientemente se comienza a investigar, ya que ha ido evolucionando a lo largo de los años, hasta llegar a tener cierta importancia dentro del espacio educativo, con esta investigación se ha encontrado que la bibliografía existente al día de hoy es muy amplia, en lo que respecta a emociones.

Sin embargo, a la hora de enfocar las emociones en el ámbito escolar, hay escasa información sobre la investigación realizada y continua reduciéndose mucho más, en lo que respecta a las emociones en el Nivel de Preescolar, mismo que considero cimiento principal, dado que es ese espacio institucional donde el niño inicia a reconocerse como sujeto social, mostrando atención y cuidado hacia los demás, conviviendo y colaborando con sus compañeros, esas experiencias y actividades escolares sería bueno disfrutarlas para hacer algo placentero, de esta manera expresará todas sus potencialidades y es mejor que sea desde ese momento cuando exprese sus emociones y se le enseñe a reconocerlas.

Por lo que, es necesario que los niños sean conscientes de sus propias emociones, aprenda a reconocerlas y comprenderlas, que lejos de reprimirlas las exprese de manera libre porque las emociones son las que determinan en cada instante lo que hacemos en nuestras acciones, por ello, se abordarán distintas miradas de algunos autores que significan la emoción.

Las perspectivas desde las que abordamos la emoción parten de los planteamientos de Maturana y Ximena Dávila (2006), quien las asume desde la matriz biológico-cultural de la existencia humana; asimismo Naranjo (2016), retoma la psicología transpersonal para entender el ser emocional y por su parte Durán (2017), las recupera desde la pedagogía de lo corporal.

3.1.1 La matriz biológico-cultural de la existencia humana

Frecuentemente confundimos una emoción con un sentimiento porque negamos nuestra emoción buscando la expresión de nuestro sentir, lo dice Maturana (2008), una emoción se vive y no se expresa, es decir, nos basta con mirar las acciones si queremos conocer las acciones del otro, debemos mirar su emoción, no prejuzgar lo que vamos a ver antes de mirar, porque entonces

estaremos negando al otro, por ello, uno va aprendiendo el mundo que uno va viviendo con el otro, por lo tanto, el niño se transformará en la convivencia que vaya teniendo con el adulto, según la legitimidad que le dé en su convivir, por ejemplo; si somos cuidadosos en lo que hacemos, el niño aprenderá a ser cuidadoso.

Desde la perspectiva matriz biológica de la existencia humana Maturana y Verden-Zöllner (2011) define las emociones como: “[...] las disposiciones corporales que especifican en cada instante el dominio de acciones en que se encuentra un animal (humano o no), y que el emocionar, como un fluir de una emoción a otra, es un fluir de un dominio de acciones a otro [...]” (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, s/p).

Es decir, esas disposiciones corporales a las que muchas veces no ponemos atención debido a que pudieran parecer que no importan, pueden decirnos el vivir de cada niño; durante la mañana de trabajo con los niños es importante estar atentos a las disposiciones corporales que manifiestan, de esta manera estar pendiente de lo que está sucediendo con ellos, dado que la emoción define la acción y no la razón, es por eso que la emoción se vive, así lo expresa Maturana y Verden-Zöllner (2011):

[...] pienso que son nuestras emociones (deseos, preferencias, miedos, ambiciones), los que determinan en cada instante lo que hacemos o no hacemos, no nuestra razón, y que cada vez que afirmamos que nuestra conducta es racional, los argumentos que esgrimimos en nuestra afirmación ocultan los fundamentos emocionales sobre los cuales ésta se apoya [...] (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, p. 29).

El significado que nos plantea Maturana (1988) hace mención a la dimensión biológica que nos constituye como seres vivos, por qué;

Biológicamente, las emociones corresponden a dinámicas corporales internas que especifican los tipos de conductas relacionales en que puede participar un animal en cualquier momento. Sin embargo, las emociones ocurren en el espacio relacional del organismo. Esto significa que, aunque las emociones surgen en el flujo de nuestra dinámica corporal interna, aquello que distinguimos al distinguir emociones en la vida diaria, son tipos o clases de conductas relacionales (Maturana, 1999, p. 64).

Es por ello, que no hay acción humana sin una emoción que la constituya y la haga posible como acto, porque cuando uno cambia de emoción, cambia de dominio de acción, en este sentido, son tantas las historias que se viven con los niños, siendo sus disposiciones corporales tan evidentes,

que es posible darse cuenta de las emociones que manifiestan en ciertas situaciones, como cuando en sus familias hay soledades, por abandono, ausencias y/o divorcios, mismas que en algunos momentos muestran un poco de timidez expresarlas, y todo ello por vergüenza, pena o burlas.

Y es que en ocasiones desde casa los niños aprenden a controlarlas y reprimirlas, por lo que “al niño hay que invitarlo a respetar su emocioar, dándose cuenta de él, no pedirle que lo controle o niegue. Tenemos miedo de las emociones porque las consideramos rupturas de la razón y queremos controlarlas” (Maturana, 2008, p. 47), motivo por el cual es importante enseñarles a reconocerlas, lejos de controlarlas, puesto que los niños, ingresan al preescolar con aprendizajes sociales influidos por las características particulares de su familia, así como de los adultos con los que convive:

Corrientemente diríamos que el niño o niña aprende a emocionarse de una u otra manera como ser humano con el emocionarse de los adultos y niños (y otros animales) que forman su entorno humano y no humano, y se alegrará, enternecerá, avergonzará, enojará... siguiendo las contingencias de las circunstancias en que éstos se alegran, enternecen, avergüenzan, enojan [...] (Maturana, 1988, s/p).

Es así como las emociones que los niños expresan son el resultado de la relación con los adultos con los que vive o convive cotidianamente, así que depende lo que el niño vaya viviendo y lo que exprese en la escuela, tanto en la relación con los sujetos con los convive diariamente como con su familia.

3.1.2 La psicología transpersonal

Para Naranjo (2016) la psicología transpersonal es una perspectiva que sitúa la clave de sus argumentos en la infancia, ya que si tu marcas a un niño eso va repercutir en él cuando sea adulto, es decir, depende de cómo sujetes al niño para que él actué de esa misma manera cuando llegue a una edad adulta, en este sentido, tanto en la escuela como en la familia, se dan acontecimientos que marcan la vida de los niños y las manifestaciones emocionales que encontramos en dichas experiencias es signo de que han ganado terreno en el espacio corporal de los niños y por lo regular salen a relucir en el espacio escolar.

Tal es caso de las emociones que manifiestan los niños y es que son muy evidentes, porque sus expresiones corporales de llanto, mirada ausente, alejamiento de sus compañeros, entre otras, dan cuenta de que algo malo o triste les está pasando, y es que el niño es un ser que ha nacido libre, sin embargo, poco a poco ha sido condicionado por sus padres a través del miedo, enseñándole que no puede hacer lo que le gusta, por ejemplo; cuando se le dice al niño que tiene que ser de esta manera y no de la otra, y el peor error como padres es, el no querer reconocer lo que hemos hecho mal; Naranjo (2016) propone el psicoanálisis siendo este, hablar del pasado, esos traumas que tuvieron en su infancia y poder dejarlos atrás, porque eso ya paso y ahora son dueños de hacer una vida menos condicionada de la infancia, de esta manera no repetir lo que vivieron.

La Psicología Transpersonal se interesa en integrar lo que la observación nos dice sobre las fases del desarrollo, para hacer visible el proceso de evolución de la conciencia individual, que se esparce en una metamorfosis psicoespiritual diría Naranjo (2017), que entraña un proceso de muerte y renacimiento.

Atravesamos por diversas pequeñas muertes psicológicas a través de las cuales vamos dejando atrás ciertas motivaciones, y nos vamos desprendiendo de aspectos de la personalidad forjada durante la infancia, de lo postizo, que es algo que hemos internalizado de la patología social que nos rodea o que tuvimos que adoptar como moda de defensa (Naranjo, 2017, p. 35).

Esto es que muchas veces de la infancia salimos muy resentidos de las heridas por las frustraciones y la carencia de amor, por parte de los padres, y es que no somos conscientes de las heridas y traumas que estamos dejando en los niños, a lo que Naranjo (2016) le llama trauma patriarcal que es cuando el niño sufre simplemente por estar en este mundo el cual no está hecho para él.

“El ser humano es más completo cuando puede dejar que todos sus elementos internos, -la mente, el instinto y las emociones-, se abracen en vez de debilitarse combatiéndose unos a otros” (Naranjo, 2017, p. 4), es por ello que, su planteamiento educativo gira en torno a una educación nueva, para la persona entera, es decir, para un mundo total, para entender lo que nos pasa y lo que pasa alrededor de nuestro mundo exterior (Naranjo, 2017).

En este sentido expresa que no solo la dimensión cognitiva es importante, sino todas las dimensiones que nos constituyen como seres humanos “nada necesitamos tanto como una

educación afectiva, una educación de esa capacidad amorosa que es la base de una buena convivencia familiar y social” (Naranjo, 2017, p. 5), por lo que, “propone desarrollar la vida emocional, recuperando la capacidad de identificar las propias emociones y la posibilidad de expresarlas en forma auténtica y adecuada, [...]” (Naranjo, 2017, p. 17), es por ello que no hay que ver a los sujetos fragmentados sino completos, de esta manera sus emociones las expresara más libremente.

3.1.3 La pedagogía de lo corporal

La pedagogía de lo corporal que se enfoca en el aprendizaje de las emociones en los niños, fundamentalmente en el cuidado de la vida en armonía con las circunstancias que lo rodean Durán (2017 señala que las emociones son:

[...] las disposiciones corporales dinámicas que permiten las relaciones intersubjetivas basadas en el lenguaje y que caracterizan los diferentes tipos de acciones en las que nos movemos. Estas circunstancias son sociales, de cuerpo a cuerpo y suceden necesariamente junto a los otros, y la aceptación del otro se da en la emoción y no en la razón (Durán, 2017, p. 15).

Esas expresiones que se dan de manera innata y espontánea de acuerdo a cierta situación vivida, dándose en circunstancias sociales que todos hemos vivido en algún momento de nuestras vidas, “la pedagogía es una vía para apropiarse del cuerpo como objeto y sujeto del saber para volver al origen y a la misma naturaleza del conocimiento” (Durán, 2017, p. 17), es por ello, necesario recurrir a la historización para conocer el inicio de esa emoción, por lo que:

En la pedagogía de lo corporal, que se aboca en el aprendizaje de las emociones en los niños, lo fundamental es el cuidado de la vida, y este cuidado se funda en vivir la vida en armonía con sus circunstancias. Éstas ocurren en el entrelazamiento de acciones del ser humano constituidas por las emociones (Durán, 2017, p. 15).

Esto es, que desde pequeños enseñemos a nuestros niños el reconocimiento de las emociones para el cuidado de su vida y la de los otros; hoy en día debido a nuestra sociedad y a la cultura en la que nos encontramos inmersos “[...] se tiene miedo de éstas porque en una sociedad occidental como la nuestra, se consideran rupturas de la razón y por tal motivo se busca controlarlas y calificarlas como buenas y malas” (Durán, 2017, p. 15).

Es por eso que, tenemos miedo de mostrar nuestras emociones porque se comienza a vivir en una lucha entre el bien y el mal, y no es posible que lo mismo enseñemos a los niños, por lo que sería importante que primero aprendan a reconocerlas y ahora si sean libres de expresarlas, lejos de no permitirles que las manifiesten, porque “cuando se acepta la presencia de las emociones, nos percatamos de que son el fundamento de todo quehacer humano” (Durán, 2017, p. 15).

Las emociones desde una perspectiva de la pedagogía de lo corporal, en términos del cuerpo ponen su atención en que:

[...] las emociones se asocian con un órgano. Así, órganos-emociones constituyen una unidad y esta condición sitúa a las emociones como primordialmente corporales. En el cuerpo las emociones tienen la capacidad de viajar de un órgano a otro. La pedagogía de lo corporal incorpora en la enseñanza el reconocimiento de la relación órgano-emoción para que el niño identifique las cinco principales emociones: ira, alegría, ansiedad, tristeza y miedo (Durán, 2017, p. 17).

En este sentido, se puede decir que los niños desde que son pequeños comienzan a manejar sus emociones y es en ese momento en que se podría decir que comienzan a construir una enfermedad en su cuerpo, al controlarlas y reprimirlas no dejando que sean expresadas libremente, porque esa descarga de emociones recorre nuestro organismo, situándose en un órgano específico y es así como se comienza a construir una enfermedad en el cuerpo.

3.2 Resignificación del miedo como afectación estructurante

Entender las emociones que los niños manifiestan es conocerlos mejor, estas son manifestadas en la escuela principalmente en el aula, dentro de las que se ha reconocido el miedo como una de las que ocupa el primer lugar, se podría decir, que los miedos son más frecuentes durante la infancia, ya que los niños cuentan al menos algo a lo que le tienen miedo, por lo que el miedo es ese temor a quedarse solo y sentir esa falta de expresiones de amor, cuidados y comprensión por parte de los padres.

El miedo en los niños se genera por la ausencia y abandono de los padres, pues la convivencia como vivir humano tendría que estar sellada por amor, cariño, protección cuidados, confianza, convivencia, juegos, no se da en este presente, y los infantes se desarrollan con una carga emocional que marca su vivir.

Para algunos autores el miedo tiene que ver con reacciones biológicas que puede llegar a expresar nuestro cuerpo, ya que “es una emoción con un fuerte impacto fisiológico: se nos acelera el ritmo cardiaco y la respiración, se nos contraen los músculos y nos tiemblan las manos” (André y Lelord, 2012, p. 292), este impacto puede ser tan fuerte que lo manifestamos rápidamente con alguna disposición corporal.

“Los miedos son fuerzas peligrosas. Pueden provocar reacciones agresivas, rabia y odio que terminan por corroer la sociabilidad cotidiana. Pueden producir parálisis. Puede inducir al sometimiento. Los miedos son presa fácil de la manipulación” (Lechner, 2002, p.511), en los niños esas fuerzas peligrosas las manifiestan comportándose agresivamente en sus hogares, pero principalmente en la escuela, es otro espacio institucional, en donde reproducen y expresan sus emociones, en ocasiones hay niños que llegan a ser líderes para maltratar a otros, ya sea, burlándose, ofendiéndolos verbal o físicamente, por su estatura o por su forma de ser, ellos se sienten superiores y los atacan, manipulándolos hacer cosas que aunque no sea de su agrado hacerlo lo terminan haciendo por miedo o temor.

Lechner (2002) menciona que los miedos “condicionan nuestras preferencias y conductas tanto o más que nuestros anhelos. Por medio de ellos aprendemos, con mayor o menor inteligencia, la cara oculta de la vida” (Lechner, 2002, p. 509), es decir, esas condiciones los mismos niños las ponen aprovechándose de los demás, obligándolos hacer cosas en contra de su voluntad, condicionando en este caso su amistad.

Es por ello importante, que como papás y docentes prestemos atención a las expresiones corporales que los niños manifiestan, sobre todo cuando éstas, intervienen en su aprendizaje, ya que si para un adulto es difícil entender las emociones que expresamos de manera espontánea, para un niño será más difícil entenderlas, sobre todo reconocerlas, “[...] el miedo puede llegar a constituir un trastorno fóbico, generando malestar clínicamente significativo y repercutiendo negativamente en el área personal, familiar, escolar y/o social” (Méndez, J. Inglés, Hidalgo, García-Fernández y Quiles, 2019, p.1).

En este caso, en los niños el miedo ha llegado a ser un trastorno fóbico cuando le temen a la obscuridad, algún animal, al encierro y a quedarse solos en algún lugar, por lo que eso se puede

ver reflejado negativamente en su casa, pero principalmente en la escuela y en su trabajo diario al no prestar atención a las clases, distraerse muy fácilmente observando el trabajo de sus compañeros, interrumpiendo y molestando a sus compañeros para que no trabajen, mostrando timidez e inseguridad al momento de participar y entablar una conversación.

André y Lelord (2012) consideran el miedo como esa sensación de peligro ante alguna situación, lo que los niños sienten en repetidas situaciones, dichas sensaciones de peligro las llegan a experimentar más frecuentemente por alguna situación vivida, es decir, cuando saben que los van a regañar por algo que hicieron, porque presenciaron alguna caída, porque están solos y no llegan por ellos, sin embargo, algo que es muy recurrente en los niños es ocultar el miedo, por vergüenza a que se burlen sus compañeros, no dicen nada haciendo creer que todo estaba bien cuando en realidad no es así, porque sus disposiciones corporales dan cuenta de ese miedo.

Por otro lado, Bauman (2008) menciona que “el miedo es el nombre que damos a nuestra incertidumbre: a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer –a lo que puede y no puede hacerse- para detenerla en seco o para combatirla, si pararla ya está ya más allá de nuestro alcance” (Bauman, 2008, p.10), esta incertidumbre la viven los niños cuando ven que sus padres no llegan de trabajar, toda vez que ellos saben los horarios de trabajo de sus padres, así mismo desconocen porque sus papás trabajan en otro estado y no puede estar con ellos, en otros casos el miedo como incertidumbre se da cuando la mamá no quiere ver al padre ni mucho menos hablar con él, cuando los niños lo extrañan y lo único que piden es verlos o hablar un poco con ellos.

“En el momento en el que averiguamos de dónde procede esa amenaza, sabemos también que podemos hacer (si es que podemos hacer algo) para repararla o, cuando menos, adquirimos conciencia de lo limitada que es nuestra capacidad para salir indemne de su ataque y de la clase de pérdida, lesión o dolor que tenemos que aceptar.” (Bauman, 2008, p. 9-10), en este sentido, es importante reconocer que las conversaciones entre padres e hijos es importante y fundamental para hacerles visibles las circunstancias de sus trabajos, ya que muchas veces como papás naturalizamos que los hijos se tienen que aguantar y quedar con la persona que estén, hasta que lleguen de trabajar, cuando a la mayoría de los niños les gusta sentirse acompañados y más cuando esa compañía les brinda amor, seguridad y confianza.

El miedo “es una emoción que se experimenta a lo largo de la vida, aunque las situaciones temidas varían con la edad” (Méndez *et al*, 2019, p.1), si bien es cierto, que el miedo no tiene una edad específica para sentirse, éste puede ir cambiando conforme uno va creciendo, en este caso el campo emocional del miedo está rodeado por otras emociones como la tristeza que se va activando cuando traemos el recuerdo de los sucesos dolorosos que generaron miedo conforme pasa el tiempo, ya que ahora la tristeza puede ser una emoción que se puede manifestar al recordar esos sucesos doloroso vividos en la infancia.

Algunos adultos tienen recuerdos de una infancia feliz, sin embargo, cuando vienen a ellos reconocen cómo se llegaron a sentir, cuando se encontraban solos, por ejemplo; algunos sentían timidez, miedo y vergüenza, otros les daba temor e inseguridad realizar ciertas actividades, mismos sentires que no expresaban de manera verbal, pero con acciones y expresiones corporales las demostraba.

Después de haber realizado el ejercicio de resemantización posibilitó la siguiente significación; el miedo es una emoción que se vive en la infancia por el temor a quedarse solos y sentir incertidumbre, angustia, falta de expresiones de amor, cuidado y comprensión por parte de los padres, teniendo un fuerte impacto fisiológico manifestándolo con alguna disposición corporal como morderse las uñas, mover constantemente sus manos y pies, sudan de las manos, tartamudean, se quedan con la mirada perdida en un punto fijo y enmudecen.

Si bien es cierto que las mayoría de nuestros miedos inician en la infancia como el miedo a estar y quedarse solos, conforme vamos creciendo y alcanzamos una edad adulta este se va modificando dado que conforme pasa el tiempo ya no te vas sintiendo desprotegido porque ahora tienes que proteger a otros, por lo que ahora otras emociones son las que van emergiendo como la tristeza y el llanto al recordar o revivir esos momentos dolorosos los cuales nos marcaron y difícilmente podremos olvidar.

3.3 Resignificación de la soledad como marca vital

El tener la oportunidad de investigar algunos conceptos del término soledad desde la perspectiva de algunos teóricos, brinda la oportunidad de resemantizar el concepto desde la experiencia de vida

y de investigación es que la soledad es vivir la ausencia y abandono de los padres en la infancia, en términos de alejamiento físico y distanciamiento emocional.

Ahora bien, al realizar esta investigación me di cuenta que hay escasas investigaciones respecto a la soledad en la infancia, pareciera que en la niñez siempre hay presencia de los adultos, quizá porque los niños la mayor parte del tiempo se muestran felices y contentos, es por ello que la soledad en los niños difícilmente puede ser expresada verbalmente.

Actualmente, el aumento en las tasas de soledad puede ser justificado como consecuencia de los cambios en la distribución de edad de la población, cambios en la estructura de las relaciones sociales, aumento de las familias monoparentales, aumento en el número de personas que desean vivir solas, aumento de las demandas sociales que implican aislamiento, y disminución de la probabilidad de satisfacer las necesidades emocionales y sociales (Carvajal y Caro-Castillo, 2009, p. 283).

En este sentido, se puede decir que al haber realizado esta investigación se hace visible que el trabajo de ambos padres ha sido una de las causas principales por las cuales los niños viven esa ausencia y están pasando por soledad a pesar de ser cuidados por algún adulto, así como también las familias monoparentales han aumentado lo que ha provocado que los niños vivan el abandono por parte de sus padres al no tener comunicación con ellos, lo que los hace sentir soledad.

La soledad se ha convertido en un síntoma que hoy en día está muy latente en los niños, la ausencia de los padres, que pasan mucho tiempo fuera de casa, y la formación de familias cada vez más reducidas obligan a los menores a pasar muchas horas en soledad, con la televisión y los videojuegos como acompañante casi exclusivo, los niños se están habituando a crecer sin hermanos con quienes convivir y muchas veces no existe tampoco la figura de algún familiar consanguíneo, ya que son cuidados por empleadas domésticas.

Según el Foro Económico Mundial:

[...] el mundo está sufriendo una epidemia de soledad paralizante, los científicos dicen que hay cuatro tipos diferentes de soledad, y comprenderlos podría ayudarnos a enfrentar la epidemia mundial de aislamiento, son: la soledad emocional: las personas que están emocionalmente solas pueden tener muchos amigos... pero no sienten que estén muy cercanos a ellos... la soledad social: las personas socialmente solitarias podrían tener un amigo cercano o dos, pero no sienten que tienen suficiente, soledad social y emocional: esto es cuando sientes que no tienes suficientes relaciones incluso las superficiales... la soledad baja: estas personas no sienten una fuerte falta de amigos, pero aún se sienten solos, ser emocionalmente solitario es más angustiante que ser socialmente solitario, porque cual buenas son tus relaciones es más importante cuántas tienes, así que te sentirás mejor con algunos buenos amigos en lugar de una red social amplia. Los investigadores también encontraron que las mujeres tienen más probabilidades de sentirse emocionalmente solas que los hombres... y el trauma de la infancia hace que sea más probable que se sienta solo en general (Foro Económico Mundial, 2019).

Según estos datos del Foro Económico Mundial se confirma que hay niños que enfrentan aislamiento debido a que están viviendo soledad en sus hogares, provocando que en la escuela se aislen del resto de sus compañeros al momento de realizar sus trabajos, al salir a jugar o al estar en alguna actividad fuera del salón de clases, a pesar de tener varios amigos en su preescolar, ellos prefieren seguir solos, quizá porque presentan una soledad social al tener uno o dos amigos cerca, sin embargo, no sienten que sean suficientes.

Estas investigaciones del Foro Económico Mundial dan cuenta que las mujeres pueden llegar a sentirse emocionalmente más solas que los hombres, en los encuentros que se tuvieron con las mamás se visibilizó que ellas se han llegado a sentir más solas debido a lo que traen consigo desde su infancia, al expresar esa falta de amor y cariño por parte de sus padres hombres lo que propicio sintieran esta soledad.

Maturana define a la soledad como:

Una experiencia que tiene que ver con la fantasía de la compañía. Una persona que esta adecuadamente integrada en su quehacer, en armonía con su vida porque su vida tiene sentido, nunca está en la soledad, solo o acompañado. En cambio el que no tiene esa relación de armonía consigo mismo se sentirá solo aunque este acompañado (2008, p. 78).

La soledad la asociamos muy comúnmente a la carencia de compañía, sin embargo, en los niños se ha encontrado que no existe esa relación de armonía consigo mismos porque se sienten solos,

asociándolo al abandono y ausencia de sus papás siendo lo que están viviendo en estos momentos al tener que trabajar ambos padres y separarse en algunas ocasiones porque su trabajo no está cerca del lugar donde viven.

En algunos niños la soledad puede ser callada y en ocasiones difícil de reconocer, puesto que pueden estar con compañía y a la vez seguirse sintiendo solos, a pesar de que “un recurso para enfrentar la soledad es el mundo de las amistades” (Jiménez, Villamil, Henao y Quintero, 2011, p. 152). Este recurso no es la solución, ya que existen otras situaciones de vida las cuales hacen sentir la soledad más latente y no necesariamente la compañía es la solución.

Otro significado de la soledad es el que nos aporta Carvajal y Caro-Castillo (2009) quien dice que “la soledad es un fenómeno multidimensional que varía en intensidad, causas y circunstancias en las que se presenta, y que no distingue entre edad, género, raza, nivel socioeconómico o estado civil” (Carvajal y Caro-Castillo, 2009, p.286), y en los niños es muy común ser sentida, es por ello importante estar en constante conversación y cercanía con ellos para que no se lleguen a sentir solos.

El sentimiento de soledad es una vivencia desfavorable en la cotidianidad del individuo puesto que allí se dan múltiples realidades que tocan la parte personal, familiar y social. Además, es un acontecimiento amargo que nuestra cultura no ha asimilado. Sentir la soledad es una sensación que la relacionan con la tristeza y la describen como un sentimiento interno y doloroso, mientras que estar solo lo denominan como la carencia de compañía, tanto de contactos sociales como de familiares (Jiménez, Villamil, Henao y Quintero, 2013, p.10).

Sin duda, la marca de soledad es un acontecimiento doloroso, y desde la infancia ya se puede hablar de una carencia de compañía por la ausencia y abandono de seres queridos que tienen que salir a trabajar, existiendo falta de amor, afecto y atención.

Cabe señalar, que la mayoría de las veces los niños no expresan ese sentir de soledad con sus familiares, no se reconocen como personas solitarias y prefieren ocultarlo por vergüenza, no encuentran con quien desahogarse, al respecto Rubio nos dice:

La soledad no está sólo en función de la subjetividad de la persona sino que también depende de factores situacionales, por lo que distingue dos tipos de experiencia de soledad: la soledad emocional y la soledad social. La soledad emocional se caracteriza porque el individuo experimenta estados de ansiedad, inquietud y vacío que son consecuencia de la ausencia de figuras afectivas y sólo puede ser aliviada con el establecimiento de una relación de apego satisfactoria. La soledad social resulta de la carencia de un sentido de pertenencia a la comunidad debido a la falta de asociación a un grupo social cohesivo, supone aburrimiento y sentimiento de marginalidad y sólo puede ser remediada por el acceso a una red social satisfactoria (2007, p.12).

Respecto a lo que expresa Rubio (2007) se puede decir que efectivamente la ausencia de figuras afectivas en este caso mamá y papá, hace que los niños vivan en soledad que solo logra ser aliviada cuando establecen una relación de amor con las personas que les brindan atención, cariño y cuidados.

Carvajal y Caro-Castillo (2009) definen la soledad desde tres perspectivas: “1) soledad física, cuando se presenta ruptura física con otros; 2) sentimiento de soledad cuando se es excluido por otros; 3) sentimientos de aislamiento de uno mismo y deseo de soledad”. (Carvajal y Caro-Castillo, 2009, p.286), la soledad física es la que viven los niños cuando sufren el abandono y ausencia de sus padres por trabajo y/o separaciones.

También hay niños que se pueden sentir en soledad cuando son excluidos por sus hermanos mayores, en la escuela los niños llegan a excluir a sus compañeros cuando estos están aislados del resto, esto hace que no los tomen en cuenta al momento de trabajar y jugar, y los niños continúan aislados del resto porque es una manera de manifestar lo que están viviendo a pesar de estar rodeados de más personas.

La soledad es el polo de una estructura dicotómica de la experiencia humana en el plano de su estar en el mundo (que implica su relación con el otro, con la divinidad y/o lo sobrenatural y consigo mismo). Se vive siempre en juego de oposiciones: lo abierto y lo cerrado, lo de fuera y lo de dentro, el sí mismo y la otredad, diálogo y silencio, semejanza y diferencia, soledad y comunión. Si en ocasiones resulta de una elección libre, en otras es producto de la fatalidad. Hay la soledad buscada, deseada, y la soledad que se padece, porque equivale al abandono, al desamparo (Rico, 2014, p.60).

A la soledad la asociamos inmediatamente en relación con el otro, sin embargo, también puede relacionarse con el distanciamiento emocional que esas personas están dejando en nosotros, si bien es cierto, que en ocasiones la soledad puede ser buscada sobre todo en las personas adultas, así

como lo menciona Rico (2014) con esta investigación se hace visible que la soledad también es padecida por los niños y es aquí donde la ausencia y abandono aparecen, porque son los adultos quienes están determinando esa soledad.

En los adultos la soledad no se percibe como una condición gratificante y necesaria que hace parte del individuo, sino que se visualiza como un sentimiento doloroso y temido que causa problemas como la depresión, el suicidio e incluso hasta la muerte. Este sentimiento depende de las circunstancias por las que atraviesa el individuo ligado, igualmente, a su personalidad e historia (Jiménez et al, 2011, p. 151).

Los síntomas más visibles de la soledad infantil es el aislamiento e inseguridad, de ahí la importancia de interpretar las disposiciones corporales de los niños que tenemos cerca, ya que pueden ser una alarma clave para reconocer que algo está sucediendo en ellos.

“El sentimiento de soledad es un estado que comúnmente aflige al ser humano, se agudiza en la vejez por las pérdidas que experimenta el adulto y afecta su calidad de vida” (Jiménez et al, 2011, p. 151), los niños no están exentos de sentirla en gran medida, de hecho es en esa etapa de la vida donde se vive con mayor frecuencia hoy en día, por el abandono y ausencia de sus padres debido a su trabajo

La soledad que se vive en la infancia genera marcas y afectaciones que se hacen visibles en la etapa de la juventud y adultez, por ello la importancia de reconocerla desde la infancia porque desde ahí se puede hacer consciente, para poder romper con esos patrones de reproducción en la vida adulta.

Después de haber realizado el ejercicio de resemanización posibilitó la siguiente significación; la soledad es una experiencia dolorosa que se vive en la infancia por la ausencia y abandono de los padres que a pesar de tener y estar rodeados de amigos se siguen sintiendo solos, en términos de alejamiento físico, distanciamiento emocional, carencia de compañía y armonía consigo mismo, provocando aislamiento, inseguridad, timidez, temor, depresión, suicidio y puede llegar hasta la muerte.

El haber tenido la oportunidad de analizar los conceptos tanto de miedo como de soledad desde distintas perspectivas de autores, hace visible que ambos emergen desde la familia, es por ello que en el siguiente capítulo se reconocen las cinco familias que acompañaron esta investigación, así como las transformaciones que han vivido.

CAPÍTULO 4

LA CONFIGURACIÓN DE LAS FAMILIAS DE LOS NIÑOS QUE VIVEN SOLEDAD

Apertura

La familia es fundamental para los niños porque es el primer espacio donde se dan los vínculos emocionales, principalmente el amor, además de que aprenden quiénes son, desarrollan su personalidad y les brindan apoyo emocional, el ambiente en que crecen los niños define elementos fundamentales para el resto de su vida, es por ello importante que crezcan en un ambiente protector familiar, lleno de afecto, respeto, cuidado, amor y la protección les permitan desarrollarse plenamente hasta lograr una vida independiente y autónoma.

Sin embargo, hoy día la realidad es otra, al estar tanto tiempo en el trabajo nos estamos olvidando de criar a nuestros hijos con amor, y en lugar de que el hogar este lleno de amabilidad, empatía, gratitud, serenidad; observamos que en la actualidad el amor y la atención que se le brinda a los hijos es suplir sus necesidades y como padres pensamos que los no tienen la necesidad al tener absolutamente todo, pero no es así, la necesidad verdadera y primordial es el amor, atención, cuidado y sobre todo escucharlos.

El presente capítulo pretende dar a conocer la historia de cinco familias que viven en el Municipio de Tejupilco, las cuales han sufrido transformaciones debido a situaciones económicas, sociales y laborales, esto ha hecho que aumenten los hogares monoparentales femeninos, derivado de separaciones, divorcios, migraciones, lo que provoca que los niños estén viviendo soledad debido a la ausencia y abandono de los padres; hecho que motivo la construcción de sus historias a partir de las narrativas en las que desde la voz de mamás y niños se les dio contenido.

Las historias de estas cinco familias se construyeron gracias a la triangulación realizada desde las conversaciones, y las autobiografías de ambos padres (libros de las familias y narraciones escritas), se decidió de entrada conversar con las mamás, porque fueron las que se mostraron más accesibles para participar en la investigación, con los padres se realizó una autobiografía de manera escrita, rescatando varios aspectos que se conversaron con las mamás, esto permitió reconocer y entender algunas disposiciones corporales que sus hijos manifiestan en la escuela.

Las narrativas recabadas en las conversaciones con las familias resultaron ser situaciones que vivieron en su infancia, hechos que los ha llevado a actuar de cierta manera en su presente; cabe

señalar que la crisis que se está viviendo hoy en día en el contexto, esos problemas sociales, económicos, están haciendo que las familias emigren y dejen sus lugares de nacimiento y crecimiento, provocando marcas y afectaciones en los niños, al tenerse que adaptar a nuevas formas de vida y de contexto.

Las conversaciones con estas cinco familias fueron pensadas como el medio para acceder a sus narraciones de vida, así mismo, los relatos autobiográficos, dan cuenta de la subjetividad de cada uno de los miembros de la familia, fueron generados por ellos al ser textos donde se expresaron de manera escrita, “trabajar con la memoria implica partir de una historia vivida para concluir con una historia relatada [...]” (Safa y Aceves Lozano, 2009, p. 29); es por ello que, cada historia, cada narración es única y distinta lo que permite conocer sus formas de hacer familia.

Todo lo que se conversó con los papás y niños se logró recuperar, haciendo registros respetando el contenido y sentido de sus testimonios, así como su estilo narrativo, en un inicio se pensó en los niños como los sujetos principales para la investigación, sin embargo, cuando se conversó con las mamás, dan cuenta de la repetición de patrones de su vivir en el presente, por lo que, se trató de rescatar sus vivencias, así como situaciones de crisis, que vivieron desde su infancia hasta la configuración de la familia que hoy tienen.

4.1 Las familias

Dentro de la familia acontecen diferentes situaciones, algunas de sufrimiento, felicidad y tristeza, pero al final del día es donde nos sentimos queridos y protegidos; sin embargo, “el conjunto de cambios socioeconómicos y culturales ha afectado las relaciones internas de las familias, su mentalidad sus prácticas sociales donde existen nuevos componentes como mayor autonomía de la mujer [...]” (Safa y Aceves Lozano, 2009, p. 12) lo cual hace que la participación de la mujer en el mercado laboral sea mayor, modificando los patrones tradicionales de los hogares.

El hecho de que la mujer tenga mayor participación en el mercado laboral ha venido a modificar los patrones tradicionales en el hogar, tanto en su organización como en su estructura, razón por la cual nuevas formas de vivir en familia están emergiendo, dejando de lado el modelo de la familia nuclear.

Anteriormente la familia estaba constituida bajo el firme fundamento del matrimonio, siendo la unión entre hombre y mujer, es decir, la familia nuclear, no obstante hoy día, esta manera de hacer familia se ha ido quedando en el tiempo; “las familias en la sociedad contemporánea están en un evidente y paulatino reacomodo que incide en sus formas de organización, la estructura y la duración y calidad de los lazos que la conforman” (Safa y Aceves Lozano, 2009, p. 11), lo anterior puede verse reflejado en estas cinco familias que viven en el Municipio de Tejupilco.

Actualmente la familia no se funda necesariamente en un enlace legal o religioso, como es el matrimonio; de hecho las familias han modificado las formas de configurarse y se está transformando la estructura familiar. Hoy en día existe una amplia gama de configuraciones parentales, tal es el caso, de las familias que participan en esta investigación, cada una de ellas es especial, sin embargo, hay algo que las hace ser muy parecidas, y es ese sufrimiento, dolor, falta de amor, cariño y atención, que los padres vivieron en la infancia y que hoy puede verse reflejada en sus hijos por el abandono y ausencia en que los tienen.

Para comprender el abandono y la soledad que viven los niños de preescolar es importante conocer el entorno familiar que es parte de ellos, ya que nos permitirá conocer algunas de las manifestaciones que expresan en el aula de clases, y que en ocasiones no alcanzamos a concebir por el tiempo que se interactúa con ellos, además de tener la oportunidad de conocer sus historias familiares permite entender mejor a los niños, sobre todo cuando están pasando por alguna ausencia o abandono por parte de sus padres y en su caso están viviendo soledad.

Maturana (2015) expone que lo humano surge en el ámbito acogedor del convivir en la familia ya que el niño se va transformar en el adulto que sea de acuerdo al modo de vida y a los adultos que viven con él, es así, como se irá transformando en dicha convivencia, y como seres biológicos y amorosos que somos por naturaleza, existe esa cercanía entre ambos transformándose juntos, aprendiendo a escucharse y entenderse, ya que si no hay placer en esa convivencia no hay familia, mucho menos confianza.

Los sujetos que acompañaron esta investigación fueron familias del Jardín de Niños Anexo a la Normal de Tejupilco del Tercer Grado, Grupo B, porque se ha reconocido que los adultos con los

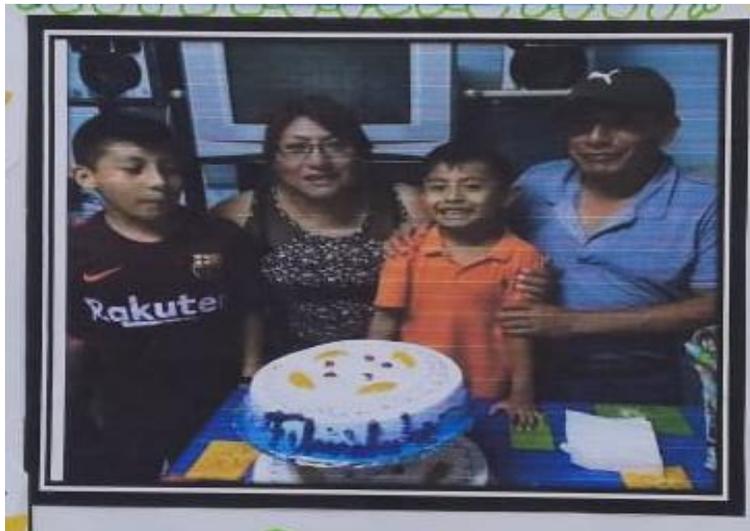
que convive el niño son fundamentales para que ellos manifiesten ciertas emociones tanto en casa como en la escuela, las cuales presento a continuación.

4.1.1 Familia Chepillo López

Ángel Yael Chepillo López es un niño que tiene 6 años, asiste al Jardín de Niños Anexo a la Normal de Tejupilco en el Tercer Grado Grupo “B”, su familia está integrada por su mamá; Juana López Campos, quien es profesora, su papá Sergio Chepillo Hilario es mecánico y su hermano mayor Sergio Antonio Chepillo López, quien estudia en la secundaria.

Todos ellos son originarios del Estado de Guerrero, sin embargo, han vivido en varios lugares y regresado también a su estado natal en algunas ocasiones, ya que por cuestiones de inseguridad que se viven en ese estado, tuvieron que emigrar y desde hace 8 años que le otorgaron a su mamá una plaza de profesor horas clase, en el nivel de secundaria, viven en el Municipio de Tejupilco, Estado de México.

Fotografía No. 5 Fam. Chepillo López



Fuente: Libro de las familias (2019)

Sus papás no viven juntos, debido a que su papá por cuestiones de su trabajo se tuvo que ir a vivir al Estado de Guerrero, desde Septiembre de 2018, lo que hace que su comunicación sea por teléfono y que solo se vean en vacaciones, así que Yael vive en el Municipio de Tejupilco a lado de su

hermano y su mamá, quien se tiene que ir desde temprano, porque su trabajo está ubicado en San Simón Amatepec, lugar alejado de la cabecera municipal de Tejupilco, aproximadamente 50 minutos, sale de casa desde las 6:30 a.m. y regresa entre cinco y seis de la tarde, así que a la hora que Yael sale, es recogido por doña Mary, quien lo lleva a su casa, cuidándolo y atendiéndolo todo el día, mientras ella regresa de trabajar, doña Mary asiste algunas actividades programadas en la escuela cuando su mamá no puede asistir, sin embargo, cuando son festivales o sabe que participaran sus hijos si asiste, al respecto expresó su mamá:

[...] yo siempre me sentí sola en los festivales, no tenía a quien bailar ni a quien darle un regalo, solo veía a mis compañeros bien contentos y emocionados con sus mamás y yo no tenía a nadie por eso mejor no participaba, y yo no quiero que mis hijos pasen lo mismo que yo pasé, por eso trato de ir y estar ahí con ellos, aunque a veces el trabajo no nos deja, porque no nos dan permiso yo trato de ir [...] (Conv/mamáY/070319)³.

Conversando con Yael expresó que a él lo pone muy triste el hecho de que su mamá trabaje casi todo el día, porque se va desde muy temprano, regresa ya muy tarde y solo se ven un rato, le hace muy feliz cuando habla por teléfono con su papá, más aún cuando son vacaciones porque sabe que lo va a ver y lo extraña mucho, sabe que no puede estar a su lado debido a que su trabajo se encuentra en otro estado, sin embargo, “cuando están juntos van a la playa, al cine, al parque y al zoológico, disfruta ayudarle en su trabajo y platicar con él” (Librode lasfamilias/3B18-19)⁴.

Al estar conversando con su mamá enfatiza que ella tiene que tomar el papel de mamá y papá, puesto que su esposo no puede estar con ellos, reconoce que ella tiene que trabajar casi todo el día y que es poco el tiempo que pasa a lado de sus hijos, así lo expresa:

³ Con: se refiere a conversación, mamáY: quiere decir mamá de Yael, y 070319, es la fecha en que se realizó la conversación.

⁴ Libro de las Familias, autobiografía utilizada como criterio metodológico elaborado por los padres, 3B18-19 se refiere a tercero B y ciclo escolar 2018-2019.

[...] mi día está planeado, yo llego de trabajar entre cinco y seis de la tarde, ya tengo la comida lista, mi niño no lo tengo conmigo hasta como las seis de la tarde, mientras esta con una señora que lo cuida y ya lo atiende de las seis en adelante y ya me dedico con ellos un rato, los baño, les doy de comer, me pongo hacer la tarea con ellos, y de ocho en adelante me dedico a planear mis clases digamos como hasta las doce de la noche, pero mis niños ya están bañados, merendados, ya tienen la tarea, tengo que darme tiempo para todo [...] (Conv/mamáY/070319).

Menciona que el hecho de que este sola con sus hijos implica que existan reglas en su casa, porque como sus dos hijos son hombres, en ocasiones se pelean, sobre todo por la diferencia de edades, así que les inculca; “respeto hacia las cosas que no son de él, escuchar, obedecer, ayudar a recoger sus pertenencias y evitar pelear; los valores que trata de inculcarles son el amor, respeto, responsabilidad, honestidad, solidaridad y tolerancia” (Librode lasfamilias/3B18-19); trata de hablarles siempre con la verdad, a sus hijos les dice que “su papá tiene que estar en otro lugar porque allá esta su trabajo y es necesario que sea así”, expresa que a sus hijos no les afecta la distancia y que entienden que su papá debe trabajar y por ende estar alejados de ellos, sin embargo, conversando con la maestra Blanca expresa que ella notó como le afectó a Yael que su papá se haya tenido que ir a trabajar a otro estado;

[...] a partir de que su papá dejó de venir en el mes de septiembre me acuerdo, comenzó a mostrarse ansioso, rascándose varias partes de su cuerpo, mordiéndose las manos y uñas, pegándose en la cabeza, en ocasiones quería llamar la atención de sus compañeros molestándolos, picándoles alguna parte de su cuerpo, interrumpiéndolos cuando estaban trabajando, pegándoles, jugando pesado al grado de pelearse y se percató de esto cuando su papá dejó de ir a la escuela y fue cuando el niño le comentó que su papá ya no vivía con él, porque se había ido a trabajar a otro lugar, de hecho les pedí apoyo a los de USAER, pero su mamá no aceptó que Yael fuera atendido y canalizado por ellos [...] (Conv/mtraB/220219)⁵.

Su mamá reconoce que no aceptó el apoyo que la maestra Blanca había solicitado con los de USAER⁶, porque dice que son etapas de los niños, que Yael va madurar y entenderá muy bien la situación sin necesidad de tener ayuda y que no tiene nada que ver el hecho de que su papá este fuera de este municipio.

⁵ Con: se refiere a conversación, mtraB: significa Maestra Blanca, 220219 fecha en que se llevó a cabo la conversación.

⁶ Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular.

Sin embargo, en el conversar con su mamá de Yael y compartir su historia se hace visible que ella inconscientemente está repitiendo con sus hijos el abandono que vivió en su infancia, al expresar:

[...] mi mamá falleció cuando yo tenía dos años y mi papá no se hizo cargo de mí, y me abandonó dejándome con una hermana la cual tomó el papel de mi mamá y su esposo era mi papá, de hecho yo a él le decía papá, recuerdo que con él pasé muchos desprecios y yo no entendía nada, él me rechazaba y me pegaba,, hasta que un día se cansó, yo tenía 8 años y me dijo yo no soy tu papá y les pregunté a los dos entonces ¿Quién es mi papá?, y cuando me llevaron a conocer a mi papá no me hizo caso puesto que él ya tenía una familia y no quiso que me fuera a vivir con él [...](Conv/mamáY/070319).

Viendo el rechazo de su padre, comienza a vivir sola, trabajaba para mantenerse y pagar sus estudios tratando de demostrarles que no necesitaba de nadie para salir adelante, se fue a México a vivir con una señora que le ofreció trabajo en su casa y ella aceptó con la condición de que la dejara estudiar, la señora acepta y la dejaba ir a estudiar, esto la llevó a sufrir fuertes carencias de amor y soledad;

[...] no tenía a nadie a quien compartirle cómo me había ido en la escuela, lo que me pasaba, ni mucho menos a quién pedirle un consejo, *(su voz era entre cortada, sus ojos se le llenaron de lágrimas y lloró)* me volví una muchachita muy apartada de todas las demás personas, porque mi mundo era mi trabajo, ganar dinero y continuar estudiando, cuando conocí a mi esposo, en un inicio lo veía como mi papá porque era un poco mayor de edad, a él le contaba lo que me pasaba, cómo me sentía y los planes que tenía, dentro mis planes no estaba casarme, mucho menos con alguien borracho, porque yo veía la vida que llevaban mis hermanas con sus esposos y yo decía; yo no me pienso casar, mucho menos andar correteando un borracho. Sin embargo, *(suspiro)* me enamoré de mi esposo, nos juntamos a vivir y después de un tiempo nos casamos, y es que él no es borracho, si toma, pero es muy tranquilo, en ese sentido no tenemos problemas [...] (Conv/mamáY/070319).

Comenta que le dió trabajo adaptarse a vivir con una persona y que la gran parte de tiempo que llevan de casados han estado separados por cuestiones de trabajo, es decir, prácticamente sigue sola porque no viven juntos, esta con sus hijos, trata siempre de hacerles ver que si su papá está ausente es por su bienestar, ya que tiene que trabajar para que ellos puedan estudiar, y que no les afecta en nada porque finalmente ella está ahí para que no tengan carencias; “siempre hemos vivido así desde que Yael estaba pequeño, con mi otro hijo si hubo un tiempo en que vivimos juntos y ahorita

digamos que desde que nació Yael, él ya está acostumbrado que así es, quizá no lo siente, pero cuando está con él, se olvida de la mamá” (Conv/mamáY/070319).

Cabe señalar, que esa es la voz de la mamá, la cual no quiere reconocer, que el hecho de que no estén juntos si les afecta a sus hijos y esto es visto desde que no aceptó la ayuda de USAER por lo que desde su voz expresa que Yael ya se acostumbró a que su papá no viva con ellos, dando cuenta que no se ha detenido a escuchar a su hijo y da por hecho todo lo que ya comentó, además de ella considera que: “en ocasiones es mejor así porque nos vemos con gusto, no peleamos y los niños viven en un familia donde ven amor y no pleitos” (Conv/mamáY/070319), sin embargo, en el conversar Yael expresa: “me da tristeza que mis papás no estén juntos porque yo quiero estar con mi papá y mi mamá juntos” (conv/Yael/070319)⁷ la necesidad del papá es evidente en Yael, porque él quisiera que estuvieran todos juntos, sin embargo, no puede ser posible porque los trabajos de ambos padres no se los permite.

4.1.2 Familia Vences Estrada

Gersain Vences Estrada es el hijo menor de esta familia, tiene 5 años, asiste al Jardín de Niños Anexo a la Normal de Tejupilco, en Tercer Grado grupo B, su hermana Vania Shakti tiene 12 años, su mamá se llama Irma Lucero Estrada Vences es Supervisora de Educación Especial y su trabajo está en el la Cd de Toluca, su papá es Raúl Vences Flores es comerciante; ellos son y viven en el Municipio de Tejupilco, sin embargo, por cuestiones de trabajo su mamá tiene que vivir durante toda la semana en Toluca; “actualmente por no estar mamá en la semana Vania y Gersa viven con sus abuelitos maternos, y conviven con tío y primitos vecinos” (AutobiografíaPapás/mamáG/030419)⁸.

A pesar de que su papá vive en el mismo municipio que Gersa, no vive con él, sus abuelitos se hacen cargo de ambos niños, ellos son los que asisten a reuniones y/o actividades que en la escuela se requiere, por lo regular su abuelita es la que lo recoge a la hora de la salida, al inicio del ciclo escolar (2018-2019) para Gersa fue muy difícil asimilar que su mamá no estaba con él, ya que su

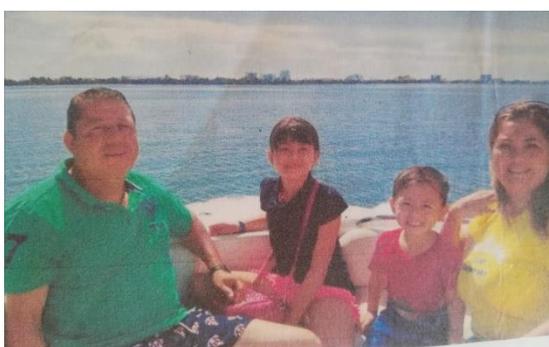
⁷ Conv: se refiere a conversación, Yael: es el nombre del niño, 070319 fecha en que se conversó con Yael.

⁸ Autobiografía papás: se refiere a la autobiografía utilizada como criterio metodológico elaborado por los padres; mamáG: significa mamá de Gersain y 030419 es la fecha en que se llevaron su autobiografía a la escuela y la leyeron.

maestra comenta que el niño en ocasiones se mostraba agresivo golpeando a sus compañeros y expresaba: “es que yo no tengo mamá, ella se fue lejos y ya no está conmigo ni con mi hermana, nos dejó, ya no nos quiere” (Conv/mtraB/041218). Por lo que, ella platicaba haciéndole ver que si tenía mamá y las razones por las cuales no estaba, conforme fue pasando el tiempo, entendió que solo eran 5 días los que su mamá se ausentaba, y lo expresaba así: “mi mami no está entre semana conmigo, pero ya sé que cuando es viernes ella llega y ya vivimos todos juntos como familia y nos vamos a nuestra casita, me pongo muy feliz cuando sé que se va llegar el viernes” (Conv/Gersain/070319).

No obstante, expresó que cuando es lunes se pone triste porque sabe que ya no vera a su mamá, lo pone muy feliz cuando se llegan los fines de semana y vacaciones porque son los momentos que está junto a sus papás y su hermana, y es cuando: “comen juntos, juegan juntos juegos de mesa como monopoly, domino, memorama, rompecabezas, lotería y conectados, viajan juntos a diferentes lugares como a Cancún, Veracruz, Acapulco, Ixtapan de la Sal, Grutas de Cacahuamilpa, Cuernavaca, Cd. de México y Puebla” (Librodelasfamilias/3B18-19) esto da cuenta, que los espacios de convivencia son solo en vacaciones porque su mamá es maestra, y es el tiempo que ella tiene disponible para poder estar con ellos, las fotos que compartieron en el libro de la familias, muestran algunos de los viajes que han tenido como familia.

Fotografía No. 6 “Viajes de la familia Vences Estrada”



Fuente: Libro de las familias (2019)

En observaciones realizadas en el salón, Gersa en ocasiones se mostraba ausente, se mordía las uñas y se reusaba a participar, se le notaba triste cuando bajaba su mirada porque la dejaba fija en un solo punto, en el conversar expresó: “me gusta más estar en la escuela y me da tristeza que mis

papás no estén juntos porque yo quiero estar con ellos y me siento triste porque no pueden estar conmigo” (Conv/Gersain/070319). Su maestra comenta que es un niño muy inteligente que rápido entiende lo que va realizar, que está atento a las indicaciones, sin embargo, se muestra tímido en la mayoría de las actividades, ya que aunque sepa de lo que se está hablando o preguntando se rehúsa a participar.

Tanto su mamá como su papá reconocen la ausencia en la convivencia con sus padres cuando ellos eran niños, su mamá expresa:

[...] mi infancia la recuerdo muy bien, mis papás eran maestros todo el tiempo pasaban ocupados ellos siempre en casa se preparaban, a mis hermanos y a mí nos cuidaba una señora yo jugaba sola con mis muñecas a la maestra y a la comidita con mis amigas vecinas, me daba tristeza cuando me peleaba con ellas, también me daba miedo cuando mis papás no llegaban y más aún cuando mi papá me regañaba por estar jugando y no terminar la tarea, desde pequeña supe que quería ser maestra como mis papás porque los veía y quería ser como ellos [...] (AutobiografíaPapás/mamáG/030419).

Con lo que expresa da cuenta que está reproduciendo inconscientemente lo que vivió en su infancia, puesto que sus papás trabajaban prácticamente todo el día, dejándolos a cargo de una señora y ella ha naturalizado este vivir, debido a que tiene que trabajar lejos de su casa, y se ha encargado de hacerle ver eso a Gersa; “mi mami trabaja para tener mucho dinero y podernos comprar muchas cosas y salir de viaje” (Conv/Gersain/070319), por lo que el niño manifiesta la importancia del trabajo de su mamá siendo obtener dinero, para satisfacer sus necesidades materiales y de recreación.

La ausencia en la convivencia también forma parte del vivir de su papá, en relación a ellos escribió lo siguiente:

[...] la relación con mis padres era un poco distante, porque fuimos 9 hermanos y había poca convivencia con los papás, yo me acuerdo que tenía que trabajar en darles de comer a los puercos, revolver el alimento, sembrar y abonar, mis papás se dedicaban a trabajar en el campo y ser comerciantes, ellos no jugaban con nosotros, en ocasiones mi papá nos hacía trompos con árbol de guayabo, yo siempre quise estudiar y tener una profesión, pero tuve que dedicarme a trabajar para ayudarles a mis papás y sacar a mis hermanos de la escuela (AutobiografíaPapás/papáG/030419).

El papá de Gersa también de algún modo está reproduciendo esa soledad, desde la ausencia en la convivencia para con sus hijos, puesto que aunque él está toda la semana en Tejupilco, ¿por qué no convive con él entre semana? Sin embargo, su trabajo y las actividades que realiza absorben su tiempo, la maestra Blanca comentó:

[...] a las reuniones que son por las tardes siempre asiste su abuelita de Gersa, a los festivales y algunas actividades de la escuela asisten sus abuelitos y su papá, en las actividades que llegan a ser por las mañanas ahí si asiste el papá y que yo recuerde solo una vez asistió su mamá en unos honores a la bandera donde Gersa participo diciendo las efemérides (Conv/mtraB/041218).

Cabe señalar, que cuando se les pidió que realizaran sus autobiografías debían asistir a leerlas el día que la maestra les indicara que les tocaba ir, no obstante sus papás de Gersa no asistieron solo la mandaron y quien la leyó fue la maestra Blanca, quien expresó:

[...] recuerdo que el día que les leí la autobiografía Gersa estaba atento a lo que yo iba leyendo y lo notaba triste, su mirada lo decía todo, sus ojitos se le llenaron de lágrimas y no quiso comentar nada ante sus compañeros sobre lo que había escuchado que escribieron sus papás, supongo que estaba triste porque notó que sus papás no asistieron a comparación de otros días que habían asistido los papás de sus compañeros” (Conv/mtraB/220219).

Actualmente Gersa ha logrado asimilar la ausencia de su mamá y entiende que se tiene que ir a Toluca porque allá está su trabajo, a pesar de extrañarla; “es un niño que ha madurado mucho a comparación del resto de sus compañeros cuando le hago algunas preguntas me responde muy atinadamente y piensa muy bien lo que me va decir, sus trabajos los realiza rápido y me ayuda con sus compañeros, respecto a sus papás plática de ellos muy normal explicando la situación que vive” (Conv/mtraB/220219), Gersa ha logrado introyectar la ausencia de sus padres por cuestiones de trabajo, sin embargo, desde su sentir mantiene la ilusión de que puedan estar juntos muy pronto.

4.1.3 Familia Albíter Vences

Juan David Albíter Vences es el menor de su familia, tiene 5 años, asiste al Jardín de Niños Anexo a la Normal de Tejupilco, en Tercer Grado, Grupo B, tiene 3 hermanos, su hermana mayor se llama Ilse de 21 años y estudia en la Universidad, el segundo Juan Carlos tiene 18 años acaba de entrar a la universidad, el tercero Juan Diego 13 años, asiste a la secundaria. Su mamá se llama Marilú

Vences Gutiérrez ella es ama de casa, su papá es Valdemar Albíter se dedica al comercio, no tiene un horario fijo, pero si está en su negocio prácticamente todo el día, sale de casa desde las 7 de la mañana y regresa entre siete y ocho de la noche, y viene almorzar y una hora a comer, actualmente viven en Tejupilco, sin embargo, ellos son originarios de Palmar Chico, perteneciente al Municipio de Amatepec, pero ya tienen más de 10 años radicando en Tejupilco.

Su mamá Marilú se dedica al hogar durante toda la mañana, ya que por las tardes se va ayudarle a su esposo a cuidar su negocio, dejando a David al cuidado de sus hermanos, conversando con él, expresó: “no me gusta que me dejen con mis hermanos, porque ellos no me entienden y pelean conmigo, no me dejan entrar a su cuarto ni agarrar sus cosas” (Conv/David/070319); su mamá está enterada de esta situación, ya que reconoce que sus hijos por ser mayores no entienden muy bien a David y pelean demasiado, lo expresa así:

[...] como pasaron varios años para tenerlo y la diferencia de edades es demasiada eso influye para que no se lleven bien, por lo mismo David tardo mucho para hablar e influyeron varias cosas por ejemplo el trato de mis hijos para con él, y por miedo no quería hablar, de hecho aún no pronuncia muy bien algunas letras [...] (Conv/mamáD/140319).

Puede notarse en el vivir de David la ausencia de los padres en la convivencia, además la relación con sus hermanos por la diferencia de edades propicia falta de confianza y cuidados, que han afectado al niño en su lenguaje, situación que también se hace visible en el Jardín como lo comparte su mamá:

[...] David se desespera porque no le entienden, y aunque regaño a mis hijos, cuando no estoy en casa se aprovechan y hacen enojar a su hermano, esto mismo sucede para ir a la escuela no le gusta porque se desespera que no le hagan caso porque no le entienden y yo trato de hacerle ver que no está bien eso, que él debe ir a la escuela estudiar y aprender para que tenga su carrera y cuando sea grande tenga su dinerito, yo luego les platico mi vida para motivarlos y les pongo de ejemplo, que yo ya no pude seguir estudiando por lo que pasó con mis papás y porque me hice cargo de mis hermanos y tuve que trabajar (Conv/mamáD/140319).

La situación que vive David en casa es algo que le preocupa a su mamá, puesto que lo manifiesta en la escuela y en ocasiones ya no quiere asistir, a causa de que sus compañeros no le entienden su lenguaje, y se lo expresan mediante la frase “*qué dices*”, cuando esto pasa se molesta, mucho más

si la maestra le dice, “*me lo repites*”, se emberrincha (avienta sus brazos hacia abajo, cerrando sus puños, arruga la cara y frunce sus dientes, emitiendo sonidos como bufando) y ya no dice nada.

De hecho su maestra comentó una anécdota que vivió con él, durante una mañana de trabajo al inicio del ciclo escolar;

[...] estábamos trabajando y les hice una pregunta, David rápidamente levantó la mano y dio su respuesta, pero la verdad no le entendí nada, así que le pregunté *¿cómo?* Y él volvió a decir lo mismo y nuevamente no le entendí, así que al mismo tiempo que le volví a preguntar *¿qué dices?* Sus compañeritos le hicieron la misma pregunta y él se molestó mucho, se puso muy rojo de su cara se levantó y gritó muy fuerte *¡cállense!* y se fue a querer golpear a los que le habían preguntado *qué había dicho*, y rápido lo agarré y le dije *cálmate David*, y comenzó a llorar tirándose al piso y decía *es que nadie me entiende*, ahí entendí que le molestaba que le preguntaran *qué había dicho*, así que poco a poco lo fui conociendo y después de tres veces que le repite las cosas se queda callado y ya no te dice nada [...] (Conv/mtraB/040219).

Razón por la cual, en ocasiones no quiere participar, para no escuchar burlas de sus compañeros, “es un niño muy callado y reservado, sin embargo, en ocasiones molesta a sus compañeros quitándoles material o escondiendo sus trabajos, haciendo esto para llamar su atención, al momento de jugar con los hombres juega muy pesado” (Conv/mtraB/040219), y la maestra expresa que cuando le dijo a su mamá, ella le respondió que *así juegan con sus hermanos*, por lo que él está reproduciendo en la escuela la convivencia que tiene con sus hermanos jóvenes con los que convive en casa.

En los festivales y actividades que se realizan en la escuela como honores a la bandera, matrogimnasias, talleres, no quiere participar David, expresando que no le gusta que lo vean, que le da vergüenza, su mamá comentó:

[...] es un niño muy tímido no le gusta bailar ni cantar frente a los demás, en la casa si lo hace, pero aquí en la escuela no sé qué pase, tampoco le gustan las fotos ni que lo grabe, eso lo hace enojar, solo una vez recuerdo que en un festival se animó a participar porque la maestra lo convenció y resulta que nos vio y ya no bailó se puso a llorar, por eso su papá mejor no viene porque dice que para que si ni hace nada [...] (Conv/mamáD/140319).

La maestra comenta que a su papá ni lo conoce que siempre la que está al pendiente del niño es su mamá, “es una señora muy participativa, cuida mucho de David y me apoya demasiado en lo que

le pida, siempre muy atenta y preocupada, de hecho lo canalizamos a USAER y ella luego luego aceptó, asistiendo y cumpliendo con lo que se le pide” (Conv/mtraB/040219), esto muestra la preocupación de su mamá por su bien-estar de David en la escuela.

David expresa que le gusta mucho convivir con su familia “ir a visitar a sus abuelos, caminar, leer y jugar juntos” (Librodelasfamilias/030419) sin embargo, comenta que casi no lo hacen porque sus papás pasan en el negocio y eso les impide salir, y sus hermanos luego no quieren ir, en el álbum que realizaron de las familias no incluyeron una foto donde estén todos juntos, en todas faltan algunos miembros de la familia.

Fotografía No. 7 “Familia Albíter Vences”



Fuente: Libro de la familias (2019)

En el conversar con su mamá comentó un evento muy fuerte que marcó su vida:

[...] a la edad de once años asesinaron a su papá (*se le quebró la voz*) y culparon a mi mamá, la metieron a la cárcel, y yo como la hermana mayor me hice cargo de mis hermanas, tomé el papel de mamá y papá por muchos años, puesto que después de que mi mamá saliera de la cárcel, enfermó muy feo a tal grado que fue internada en psiquiatría y hasta la fecha mi mamá sigue medicada y la llevo al doctor, de hecho sigo al pendiente de ella, a veces me la traigo a la casa, pero como no le gusta, me tengo que ir con ella a su casa al rancho, eso hace que deje a mis hijos y mi hija mayor cuide de sus hermanos (Conv/mamáD/140319).

Siendo este un motivo más por el cual en ocasiones existe esa ausencia en la convivencia con David, su hija mayor es la que se hace cargo de él para recogerlo o asistir algunas actividades en la escuela, cuando ella esta con su mamá o la tienen que llevar al doctor, y aunque reconoce que

no quiere dejar tanta responsabilidad en su hija, como ella lo vivió, trata de hacerle entender que es necesario ausentarse, debido al estado de salud de su mamá, porque es indispensable que alguien la acompañe forzosamente.

La señora comenta que hasta la fecha debe ayudarle a su esposo, ya que es su negocio familiar y su sustento, por lo que se ve en la necesidad de dejar por las tardes a David a cargo de sus hermanos, aunque a él no le guste, David desde su sentir expresa: “no me gusta que mi mamá me deje con mis hermanos por irse a cuidar el negocio, pero tampoco me gusta ir, porque me aburro y me prefiero quedar en la casa, aunque pelee con mis hermanos y no me entiendan” (Conv/David/070319); a pesar de ser algo que no le guste a David, la ausencia de sus padres es suplida por los hermanos mayores, reproduciendo el vivir de su mamá a partir de hacerse responsable en su infancia de sus hermanos menores.

4.1.4 Familia Martínez Gaspar

Danna Lucia Martínez Gaspar tiene 6 años estudia en el Jardín de Niños Anexo a la Normal de Tejupilco en el Tercer Grado, Grupo B, vive a lado de su mamá Ana Patricia Gaspar Jaimes, quien es ama de casa, su hermana Ariel Nazareth de 5 años y su hermanito Anthony que apenas tiene un año, ellos viven en el Municipio de Tejupilco, y convive con la pareja actual de su mamá, el cual es papá de su hermanito Anthony, su papá biológico no vive con ella debido a que se separaron con su mamá desde que la niña tenía 1 año y meses, debido a problemas, falta de comunicación y entendimiento, además de que el trabajo del señor estaba en otro Estado, su mamá expresa:

[...] vivimos poco tiempo, porque él vivía y trabajaba en Iguala, en el Estado de Guerrero entonces no me gustaba estar allá yo me venía para acá, y siempre estábamos viniendo, yo para acá, porque allá no me gustó y siempre estábamos así lejos, me mandaba poco dinero, y cuando él llegaba a venir aquí pasábamos peleando, porque él quería que me fuera con él y yo que no, así que nos separamos bien bien, cuando Ariel tenía 2 meses de nacida[...] (Conv/mamáDL/090519)⁹.

⁹ Conv: se refiere a conversación, mamáDL significa mamá de Danna Lucia y 090519 es la fecha en que se conversó con ella.

Desde ese entonces la señora ya no ha querido saber nada de él, por lo que no tiene contacto y no quiere tener comunicación alguna, sabe que se fue a Estados Unidos porque de repente le habla pidiéndole hablar con las niñas, ella no se las comunica diciéndole que las niñas no quieren hablar, cuando en realidad no es así porque, conversando con Danna expresó: “yo quisiera hablar con mi pa, pero mi ma no me deja, me regaña y se enoja si yo le digo” (Conv/Danna/070319)¹⁰, lo que da cuenta que no existe esa comunicación y confianza necesaria para expresar lo que ella siente, de hecho su mamá le ha dicho que: “el papá de mi hermanito es también como mi papá, nos lleva al centro, al parque, a dar la vuelta en el carro, jugamos y vemos la televisión” (Librodelasfamilias/300519).

Su mamá comenta que tampoco vive con ellos el papá de su hijo el cual se llama Anthony, pero Danna y Ariel le dicen y lo ven como su papá, él está en Estados Unidos trabajando y solo están en contacto por teléfono, le manda dinero para sus tres hijos y no le gusta que ella trabaje, sin embargo, la señora dice que: “no me gusta estar estirando la mano y depender de un hombre, así que aunque a él no le guste yo trabajo”(Conv/mamáDL/090519), así que trabaja los fines de semana se va desde el viernes y regresa los lunes por la mañana, su trabajo es en una oficina en el Municipio de Tenancingo dejando a sus tres hijos encargados con su mamá.

Fotografía No. 8 “Familia Martínez Gaspar”



Fuente: Libro de la familias (2019)

¹⁰ Conv: se refiere a conversación, Danna, es el nombre de la niña y 070319 es la fecha en que se conversó con ella.

Esta situación no le agrada del todo a Danna porque dice que su abuelita la regaña mucho y les pega, aprovecha que su mamá no está, y aunque la mamá está enterada de esto, ella continúa dejándolos porque tiene que trabajar, para poder tener más dinero, por si se le ofrece algo, la maestra de Danna sabe de esta situación y nota cuando se llega lunes como llega la niña a la escuela:

[...] es una niña muy sociable y expresiva, sin embargo, en la clase se muestra tímida, no le gusta participar, dice que le da vergüenza y frente a sus compañeros no le gusta hablar, a pesar de saber la respuesta sobre lo que se está hablando, ella solo se queda en el intento y no lo expresa, al momento de realizar sus trabajos los descuida por estar pendiente de lo que hacen los demás, en ocasiones me ha llegado a expresar que extraña mucho a su papá que ella lo quisiera ver, pero que su mamá no la deja, sobre todo cuando es lunes llega como que más distraída y con sueño[...] (Conv/mtraB/040219).

La maestra trata de estar en constante comunicación con su mamá, haciéndole ver esta situación, sin embargo, la señora le contesta que ella platica con Danna, porque tampoco puede dejar de trabajar y ella debe entender, es evidente que la niña está acostumbrada a estar toda la semana con sus hermanitos y mamá y el hecho de que los tengan que encargar con su abuelita es algo que a ella no les gusta y no se hace a la idea de que su mamá no pueda estar con ellos.

Conversando con la señora Patricia expresó:

[...] mi infancia fue muy triste (*se le quebró la voz y sus ojos se le llenaron de lágrimas*), mis papás se separaron cuando yo tenía 9 años, me tocó vivir pleitos, violencia, golpes, mis hermanos y yo fuimos testigos de pleitos muy fuertes y violentos entre mis papás, razón por la cual se separaron, pero después de que se separaron mi mamá se volvió una persona muy violenta con todos nosotros, desquitaba su coraje de lo que le pasaba con nosotros, luego se juntó a vivir con otro señor y nos maltrataba verbalmente y nos pegaba muy feo a mí y a mis hermanos, así que no me quedó de otra que salirme de mi casa a los quince años, dejando la escuela y poniéndome a trabajar, yo tenía mucha ilusión de estudiar, de poder tener un trabajo, quería ser maestra, sin embargo, por la situación que me tocó vivir, me enseñé a trabajar muy chiquita, para no tener que estar aguantando a un hombre grosero, así fue como conocí al papá de las niñas, hice el intento de vivir con él, pero no funcionó [...] (Conv/mamáDL/090519).

Al saber lo que ella vivió en su infancia y adolescencia es comprensible lo está repitiendo con sus hijos, al no tener una pareja estable a su lado y porque no le gusta depender de un hombre, además

de que los recuerdos y vivencias que tuvo al lado de su papá las recuerda como algo desagradable, que hasta le fecha si se lo llega a encontrar dice que le tiene coraje por tan malo que fue con ellos.

La mamá reconoce que es de su agrado pasar la mayor parte del tiempo con sus hijos, que a ella le gusta estar muy pendiente de ellos, y aunque no le guste separarse de su lado lo tiene que hacer porque tiene que trabajar, y cuando está con ellos hace sus tareas, van al parque, van a dar la vuelta al centro y ven videos en su celular juntos.

Danna tanto en casa como en la escuela tiende a jugar y convivir más con su hermana porque se llevan con un año, eso hace que se entiendan más y pasen juntas hasta en la hora del recreo, de hecho ha llegado a expresar que “no le gusta y le da miedo estar sola”, dando cuenta que para ella es necesaria esa protección y cuidado por parte de su hermana.

4.1.5 Familia Balbuena Porcayo

Andrea Guadalupe Balbuena Porcayo tiene 5 años, asiste al Jardín de Niños “Anexo a la Normal de Tejupilco”, en el Tercer Grado, Grupo B, vive al lado de su mamá Griselda Balbuena Porcayo quien tiene 24 años y trabaja en una papelería, solo que ahorita no trabaja porque acaba de tener a su segunda hija, su hermanita Emily Azul Gavino Balbuena es una bebé de un mes de nacida y el papá de su hermanita se llama Ricardo Gavino Hernández de 32 años, todos son originarios y viven en el municipio de Tejupilco; su papá biológico no vive con ella debido a que sus papás se separaron, porque él tomaba mucho, esto hacia que pelearan y llegaran hasta los golpes, discusiones que la niña presenció y los tiene grabados en su recuerdo, como lo expresa “mi ma dejó a mi pa por borracho, pasaban peleando y le pegaba a mi ma cuando llegaba” (Conv/Andrea/220219).

De hecho la niña no tiene los apellidos del papá porque como pasaban peleando ratitos se dejaban y se juntaban y así estaban, no tenían una relación estable, así que su mamá mejor la registró con sus apellidos y considera que fue lo mejor porque ahora ya ni vive con él, además de que no le da nada de dinero, a continuación se muestra una foto en la cual aparecen sus papás por separado, al no existir una buena convivencia entre ellos.

Fotografía No. 9 “Familia Balbuena Porcayo”



Fuente: Libro de la familias (2019)

Comenta que cuando se separaron él la buscó mucho, pero que ella ya no quiso regresar, por el bien de Andi, a pesar de que ella le decía que extrañaba a su papá y que lo quería ver, dice que se hizo fuerte y no lo ha vuelto a ver, “además él no cambia y sigue siendo un borracho, y por eso trabajo para no tenerle que estar pidiendo nada, porque eso sí, quiere ver a Andrea y no me da ni un peso” (Conv/mamáA/220519). Estas expresiones de la señora dan cuenta que solo dejaría ver a su papá Andrea si él le da dinero para el gasto, de otra manera no lo permitirá, no importando si la niña lo quiere o no ver.

Conversando con la maestra del grupo expresa sobre Andrea lo siguiente:

Es una niña muy tímida, no le gusta hablar, ni mucho menos participar frente a los demás, se distrae muy fácilmente de sus trabajos desatendiéndolos y solo está observando lo que hacen los demás, en ocasiones es necesario que este ahí con ella para que trabaje, sino, no hace nada, de su familia habla muy poco, es muy reservada, en una ocasión me comento que juega con su papá y yo le dije hay entonces ya viste a tu papi y me dijo no, *Ricardo es papá de mi hermanita, pero no es mi papá, pero yo así le digo porque mi ma me dice que así le diga* (Conv/mtraB/040219).

Lo que se puede comprender a partir de estos elementos es que la mamá está tratando de cubrir la ausencia del padre biológico, pareciera que hay algo que le distrae porque no pone atención a

clases, como si algo le preocupara, por ratos se queda muy pensativa y deja su mirada fija en un solo punto, solo viendo los trabajos de sus compañeros.

En ocasiones por su trabajo su mamá no recoge a la niña y va su abuelita o una tía y la cuida su padrastro por las tardes, cuando nació su hermanita tardó un mes sin ir a la escuela, explicando su mamá que no tenía quien le ayudara para llevarla y recogerla, tiempo que a la niña le afectó porque perdió clases durante todo ese lapso y aunque la maestra le mandaba sus trabajos con una vecina no hicieron nada en casa.

Su mamá platicó sobre su infancia reconociendo la ausencia de sus padres:

[...] mi infancia la viví con mis abuelitos todos los días, casi no pasaba con mi mamá porque ella pasaba trabajando y solo pasaba con ella en las noches, nuestra relación fue más o menos, mi papás se separaron peleaban mucho, se gritaban y en ocasiones hasta se pegaban y mi mamá mejor lo dejó, así que se dedicó a trabajar lavando y planchando ropa, para sacarnos adelante [...] (AutobiografíaPapás/mamáA/210519).

Con su papá actualmente reconoce que no tiene una buena relación porque desde que se separaron con su mamá él dejó de hablarles y hasta ya formó una nueva familia con otra mujer, así que por lo mismo ella no quiere saber nada ni hablarle, sin embargo, no se ha dado cuenta que inconscientemente está reproduciendo con sus hijas lo que vivió a lado de sus padres, y da cuenta de que no escucha a Andi en lo que siente y piensa, se dedica a trabajar regresando ya muy noche cansada y llega arreglarlas cosas para el siguiente día.

Finalmente, se reconoce que estas cinco familias que acompañaron esta investigación sintetizan la realidad de lo que nos acontece actualmente, el miedo que viven los niños a la soledad por la ausencia y abandono de sus padres debido a sus trabajos, en donde, se entretajan varios elementos que hacen visible lo anterior, no les gusta quedarse con otros adultos, resaltando que les da miedo porque les pegan y regañan, se sienten solos cuando sus mamás salen a trabajar y no regresan al tenerse que ausentar por tiempos muy prolongados, extrañan a su papás a quienes no han vuelto a ver desde la separación con su mamá y no existe comunicación con ellos; es por ello que en el siguiente capítulo se abordará la manera en como ellos desde su vivir lo significan, así como también, se retoma la soledad de los niños en las tecnologías y se abre la posibilidad hacia una pedagogía de la soledad.

CAPÍTULO 5

LA SOLEDAD EN LA VIDA DE LOS NIÑOS DE PREESCOLAR

Apertura

Hoy en día la soledad en la vida de los niños se ha visto más latente debido a que el sistema económico y los problemas sociales han hecho que los padres abandonen la convivencia con sus hijos dejando en ellos afectaciones emocionales que configuran su vivir cotidiano, esto se hace visible en su hacer, puesto que las emociones se viven corporalmente, por lo tanto, un niño que vive abandono en su casa, manifestará miedo o aislamiento en la escuela y constituirá parte de su vivir.

Vivimos en una cultura que contrapone la emoción y razón como si fueran cosas distintas, así como si lo emocional negase lo racional y se nos ha enseñado con el paso de los años que lo racional define lo humano y con insistencia se nos dice que debemos controlar nuestras emociones, Maturana (2008) y comportarnos de manera racional especialmente cuando se es niño, sobre todo si vive soledad y crece conviviendo a lado de distintos adultos.

En este sentido, los medios de comunicación están teniendo un papel fundamental al refugiarse los niños en los diferentes dispositivos electrónicos, así mismo, están jugando con nuestras emociones usándolas a su favor y afectándolos a ellos, porque pasan gran parte del día jugando y/o viendo videos mientras los padres están trabajando.

Sin embargo, es muy importante que los niños lejos de negar y/o controlar sus emociones enseñemos a reconocerlas, ya que somos seres biológicamente emocionales motivo por el cual “no podemos negar su fuerza y su influencia en nuestras acciones, elecciones, nuestras relaciones con los demás o nuestra salud” (André y Lelord, 2012, p. 10) y pueda expresarlas de una manera libre al aceptarse tal cual es, pero si viven soledad en su hogar difícilmente lograrán expresarlas al no tener esa experiencia junto a sus padres.

Cuando los niños crecen en un clima de amor, cariño y aceptación; ellos crecerán felices en un ambiente donde puedan ser aceptados y respetados, porque están rodeados de amor y les permitirá ser ellos, expresarse, y respetar a sus semejantes, lo que les ayudará a ser responsables de sus actos y acciones, aceptando sus emociones cuando sea adultos.

5.1 ¡No me gusta estar sola sin mi ma, no me gusta que se vaya a trabajar lejos y nos deje!

La soledad que actualmente algunos niños están viviendo debido a la ausencia de sus papás por su trabajo es una realidad en nuestro presente, ya que es parte del vivir de los padres y niños que pasan gran parte del día solos, por lo que tienen que ser atendidos por otros adultos y al mismo tiempo crecen con la creencia de que trabajar arduamente les dará dinero y felicidad.

El trabajo es necesario para satisfacer necesidades básicas como; alimentos, ropa, vivienda, salud, entre otras, por ello los padres le dedican gran parte del tiempo y los niños son los más afectados al tener que estar solos, conviviendo con otros adultos, ya sea en una escuela o con algunas personas quienes puedan atenderlos mientras ambos padres tienen que trabajar, como lo expresa David en su narrativa; “mi mami le ayuda a cuidar el negocio a mi papi y me deja solo, con mis hermanos” (David/22-02-19/conv).

En la investigación encontramos una mayor participación de la mujer en el ámbito laboral, situación que propicia la ausencia de las madres de sus hogares para trabajar jornadas de más de 8 horas y en algunos casos se quedan a vivir cerca de su trabajo, por estar alejado del municipio donde viven y radican, como es el caso de Danna quien comparte en este sentido su soledad; “no me gusta que mi ma trabaje porque se va bien lejos muchos días, nos deja en casa de mi abuelita porque ahí nos tenemos que dormir hasta que mi ma regresa y mi abuelita nos pega” (Danna/22-02-19/conv), lo que permite darse cuenta que tiene que quedarse a pesar de no estar a gusto

Por otro lado, algunos niños en su conversar manifestaron que sus padres debían trabajar para poderles comprar ropa, juguetes, útiles para su escuela, sin embargo, también comentaron “[...] extraño a mi mamá cuando se va a trabajar, porque es mucho tiempo el que me deja solo y me da miedo que algún día no regrese [...]” (Yael/22-02-19/conv), esto da cuenta de la emoción en este caso el miedo, el cual se genera en los niños al estar solos y saber que su mamá aún no regresa.

Mientras que, el sistema dominante mantiene a los padres como máquinas esclavizándolos al trabajo, “el neoliberalismo es un sistema muy eficiente, incluso inteligente, para explotar la libertad” (Han, 2014, p 13), vendiéndoles la idea de que de esta manera les podrán dar una mejor

calidad de vida a sus hijos, pero, ¿qué significa mejor una mejor calidad de vida? ¿De qué manera los padres compensan esa soledad y ausencia con sus hijos?

Los padres en su afán de darles todo materialmente pasan horarios muy largos en sus trabajos ausentándose del hogar y a los niños será ¿qué les roba la posibilidad de una vida más amorosa, feliz, y placentera?, Por lo menos en hacerlos más sabios y más capaces de amar, “la colonialidad del poder no solo cambia la relación del sujeto consigo mismo, sino sobre todo la interrelación con los otros, por ello construye sujetos para sujetarlos primero, y luego desestructurar su subjetividad, haciéndonos así extraños y lejanos de nosotros mismos” (Guerrero, 2010, p. 35). En este sentido, la mamá de Gersa tiene que dejarlo toda la semana encargo con sus abuelitos porque su trabajo está en la ciudad de Toluca, y él expresa: “yo quisiera que mi mamá trabajara aquí para que viviera conmigo y no me dejara viviendo todos los días con mis abuelitos, la extraño, me da miedo estar sin ella” (Gersain/22-02-19/conv)

Esto que expresa Gersa da una cuenta de una sensación de soledad al tener pensamientos de miedo al no estar cerca de su mamá, y esto es lo que sucede con los padres y madres que trabajan, ya que se convierten en esclavos de su propio trabajo, dándole prioridad en cuanto al tiempo y disponibilidad, alejándose poco a poco de una convivencia más cercana y amorosa con sus hijos, dejando de pensar y actuar por ellos mismos, no tomando en cuenta las expresiones de sus hijos, como lo expresa Danna; “no me gusta estar sola sin mi ma, no me gusta que se vaya a trabajar lejos y nos deje [...]” (Danna/22-02-19/conv) este sentir da cuenta que el trabajo acapara la atención de los padres y se ven en la necesidad de dejarlos en casa cuidados por otros adultos.

Cierto es, que se está dejando la educación de nuestros hijos en manos de las escuelas, ya que el tiempo destinado para estar con ellos se reduce a pocas horas, por lo que nos vemos en la necesidad de aprobar lo que el sistema educativo les enseña, según Chomsky (2016), el verdadero objetivo de la educación es crear seres humanos libres, donde exista la cooperación, la distribución equitativa, la participación igualitaria y se les proporcione las circunstancias en las que pueda desarrollar su creatividad y que no exista la dominación y el acaparamiento.

Sin embargo, esto no se lleva a cabo, puesto que se está educando para la competencia, ser mejor que el otro, no importando lo que hagas o dejes de hacer con tal de estar por encima de los demás,

“la competencia sin freno y la ambición de dinero están destrozando nuestro sentido comunitario, y casi todo el mundo es presa del miedo, de la depresión o de la inseguridad” (Chomsky, 2016, p.48), es por esta razón que los padres trabajan todo el día, desde sus voces ellos plantean el “[...] trabajo para poder tener más dinero y así comprarles muchas cosas a mis hijos, [...]” (AutobiografíaPapás/mamáG/030419) esto es visible en varios casos de padres de familia donde trabajan para tener más dinero y los trabajos de hoy en día, exigen mayor tiempo, dedicación y empeño, olvidándose de algo muy importante, sus hijos, es decir:

Parte de nuestros problemas radica-pienso en general-, en la educación, pues buscamos resultados, queremos que pase algo, que los niños aprendan un cierto quehacer, que el rendimiento del colegio satisfaga ciertas exigencias o expectativas, ciertos estándares, porque eso significa oportunidades económicas y prestigio [...] (Maturana, 1999. p.138).

Al educar exigimos a los niños lograr ciertos estándares de calidad y exigencia intelectual, de esta manera se educa para que sean buenos trabajadores, en palabras de Chomsky (2016) sin que se apele a la libertad, ni a la inteligencia, sino más bien en nombre del salario, y los niños van creciendo con esa mentalidad de cuando sean grandes trabajar para tener mucho dinero, respecto a esto la mamá de Yael comenta; “[...] yo les he comentado a mis hijos que trabajo porque tengo que darles una buena educación y el dinero cada día no es suficiente, no alcanza [...]” (mamáYael/07-03-19/conv). La mamá les ha enseñado a sus hijos a valorar sus esfuerzos haciéndoles ver que lo hace por un bienestar para ellos, de esta manera poderles comprar todo lo que ellos pidan y quieran, es curioso porque el amor, cariño y afecto es algo que no está en venta, que así tengan todo el dinero del mundo no podrán comprar el amor que necesitan sus hijos están careciendo de lo más importante; “amor”.

En este sentido, hay que resaltar que como educadoras homogeneizamos la educación de nuestros niños, ya que se aparenta tratar a todos por igual debido a la exigencia del sistema y de las determinantes institucionales, sin embargo, hay que entender que más que contenidos hay niños viviendo soledad y requieren apoyo emocional, viendo la escuela como ese refugio donde pueden encontrar amor, atención y escucha, lo cual sería importante tomar en cuenta y enfocarnos en conocerlos mejor para comprender sus necesidades.

Es notorio que “el desarrollo de la educación está determinado por las necesidades del Estado, como son la creación de la nación y el desarrollo de la ciudadanía; o por las necesidades del

mercado, que requiere el desarrollo de competencias demandadas por el sector productivo” (Naranjo, 2017, p. 15), razón por la cual el sistema económico ha tratado de mantener el control de los otros manipulando las emociones y generando necesidades por esta vía que no tenemos, mientras los niños se sienten solos.

Es decir, el sistema dominante desde su lógica y estrategias hacen naturalizar y justificar la soledad de los niños, al hacer visible que es por su bien-estar, ya que de que otra manera no podrían satisfacer sus necesidades y educación, ellos lo asumen así, que sus papás trabajan para que no les falte nada; tal es el caso de los papás de Gersain quienes compensan esa ausencia saliendo de viaje.

En el Álbum de la Familias encontramos varias imágenes que dan cuenta como se compensa esa ausencia de los padres, cuando tienen vacaciones, espacios que comparten en familia, observemos la siguiente fotografía;

Fotografía No. 10 Familia de Gersain en sus viajes



Fuente: libro de las familias (2019)

Las grandes élites mediante el dominio de los intereses políticos, sociales, culturales e ideológicos, han logrado tener tanto a mamás como a papás para que trabajen sus grandes empresas, provocando con ello que en las familias ambos padres trabajen ausentándose de sus hogares por tiempos muy prolongados, trayendo consigo que los niños estén solos, sobre todo cuando la mamá es la única que está a cargo de sus hijos y tiene que salir a trabajar casi todo el día, dando cuenta de un exceso de positividad (Han, 2014) al pensar que trabajando arduamente podrán lograr y tener todo lo que se propongan y solo viven para trabajar, al respecto la mamá de Danna comenta: “[...] tengo que

trabajar para no depender de un hombre, no me gusta estirar la mano para pedirle dinero [...]” (mamáDanna/09-05-19/conv).

En los momentos, en que se realizó la investigación, se encontró que el trabajo se ha apoderado de los padres, ya que en la actualidad trabajan ambos y sus horarios son muy largos, las mamás trabajan de maestras, comerciantes, trabajadoras domésticas y en oficina, los papás por su parte son mecánicos, comerciantes y albañiles, provocando que sus hijos estén sin ellos y sean atendidos por otros adultos, generando miedo, inseguridad, timidez, tristeza y soledad.

Si bien, algunos son encargados con los abuelos, tíos y/o hermanos, en otros casos, son cuidados por personas adultas que no son parte de su familia, es decir, trabajadoras domésticas, quienes solo están ahí para atenderlos, y son ellas quienes en ausencia de los padres están cumpliendo con su rol, sin embargo, los niños no dejan de sentirse solos; a todo ello surgen estas interrogantes ¿en manos de quien estamos dejando la educación emocional de los niños de preescolar? ¿Quiénes les dan amor, protección, confianza y juego?

En el conversar que se tuvo con los niños surgió una pregunta sobre si ¿les gustaba que sus papás trabajaran? A lo que Yael expresó: “[...] no me gusta que mi mamá trabaje, me da miedo porque se va desde temprano y regresa hasta en la noche y mi papá por su trabajo no vive con nosotros y lo extraño [...]” (Yael/22-02-19/conv).

Este testimonio da muestra de lo que están viviendo los niños de preescolar, esa soledad debido a que el trabajo de sus mamás ha robado la posibilidad de convivir amorosamente con ellas, dominando la desatención y por ende, el tiempo de contacto emocional que los padres pasan con los hijos, no olvidemos que, “[...] el sentido de lo humano está en la afectividad, no solo somos seres racionales, sino que somos también sensibilidades actuantes, o como nos enseña la sabiduría shamánica: “somos estrellas con corazón y conciencia” (Guerrero, 2010, p. 38).

En este sentido, se puede decir que la soledad ha aumentado y las expresiones amorosas hacia los hijos se han reducido drásticamente, consecuencia de que los padres tienen que trabajar más horas para poder sobrevivir y eso solo para cubrir las necesidades básicas de la familia, ¿Será que, el dinero es suficiente para compensar la soledad?

Cierto es que los padres se ven aliviados de darles la necesaria atención a sus hijos cuando su tiempo apenas alcanza para ganarse el pan, reposar y tener una vida personal. ¿Pero no es acaso el mismo sistema que los estruja, esclaviza y empobrece cada vez más el que recluta a sus hijos en sus escuelas y en sus ejércitos? ¿Y no es sano aspirar a que alguna vez podamos crear un sistema más sabio y amoroso? (Naranjo, 2016, p. 20)

En este sentido, puedo decir, que los papás están más preocupados en trabajar para ganar más dinero y así ofrecerles a sus hijos todo lo mejor materialmente y no se dan cuenta que los niños se sienten solos, debido a que pasan gran parte del tiempo en su trabajo, y esto lo expresa Gersa en el conversar, manifestando: [...] no me gusta que me dejen con mis abuelitos porque me regañan y mis tíos que viven ahí me pegan” (Gersain/22-02-19/conv).

Esta expresión de los niños da cuenta de la violencia que está viviendo mientras sus padres están ausentes debido a su trabajo, situaciones de miedo que ellos día a día tienen que enfrentar y aguantar porque como infantes no tienen posibilidades de decidir por sí mismos.

Cuando se realizaron algunas observaciones de la realidad en el aula del Jardín llamaron la atención las disposiciones corporales que los niños que viven soledad mostraron durante la mañana de trabajo; su mirada ausente en un punto específico, constante movimiento de sus pies y manos, morderse las uñas, timidez, se reusaban a participar, aislamiento del resto de sus compañeros, expresando tristeza, temor y preocupación; emociones que permitieron entender que algo estaba pasando en ellos, en las conversaciones que se tuvieron, expresaron ¿cómo se sentían? y ¿por qué se sentían así? Lo que permitió comprenderlos y saber por qué de esas expresiones, las cuales daban cuenta de esta marca de soledad, debido a la ausencia de sus padres por su trabajo.

Asimismo, el criterio de observación de la realidad, permitió entender y darse cuenta de lo complicado que puede ser el tener que mantener la atención de los niños en clase, cumplir con un plan, buscar estrategias para que todos los niños aprendan y comprendan, a pesar de estar ausentes y no participar; y aunado a todo eso la maestra esta atenta a las disposiciones corporales que manifiestan durante la mañana de trabajo, sin duda, es muy complejo, porque el rol lo tenemos tan introyectado que no nos permite darle prioridad a la dimensión emocional y nos enfocamos en darle primacía a la dimensión cognitiva.

La soledad que viven los niños al pasar muy poco tiempo del día con sus padres, es una situación que les afecta en términos de miedo, debido a la ausencia por su trabajo, por ejemplo; Yael es un niño que pasa la gran parte del día solo porque su mamá sale a trabajar desde muy temprano y regresa tarde, y su papá no se encuentra viviendo con ellos debido a que su trabajo está en otro Estado, por lo que es atendido por doña Mary; también está Gersain quien su mamá trabaja y vive en Toluca y toda la semana es cuidado por sus abuelitos; David es cuidado por sus hermanos debido a que su mamá por las tardes cuida de un negocio familiar, dado que por las mañanas que él asiste a la escuela hace sus labores domésticas, ante esto expresa: “[...] me da miedo que mi mamá me deje con mis hermanos cuando se va a cuidar el negocio porque me pegan [...]” (David/22-02-19/conv), y Danna es cuidada por su abuelita mientras su mamá se va a trabajar a Tenancingo.

Lo anterior nos plantea el desafío de comprender por qué viven miedo a la soledad los niños al pasar gran parte del tiempo solos en su casa cuidados y atendidos por otros adultos, provocando que se sientan esta emoción ante la ausencia de sus mamás, ante esto surge una interrogante ¿En qué momento los abuelos, las empleadas domésticas, los hermanos, se convirtieron en padres hoy en día? Es necesario analizar lo que se está perdiendo por darle prioridad al trabajo primero que el amor hacia los hijos.

Se tuvo la oportunidad de conversar con algunas madres de familia y expresaron: “[...] tengo que ayudarle a mi esposo en el negocio porque toda la mañana lo dejo solo, por hacer los quehaceres de la casa, por eso me voy en las tardes [...]” (mamáDavid/14-03-19/conv), al respecto conviene decir que, “nos hemos ido transformando en prisioneros de un sistema impersonal; un sistema tecnocomercial que determina qué es lo que nos gusta, lo que debemos pensar, lo que debemos hacer y cómo hacerlo” (Naranjo, 2017, p. 13).

Es visto, que nos manejan a su antojo, actuamos como robots haciendo lo que se nos pide y es así como el sistema económico ha tomado gran poder, “hoy cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa” (Han, 2014, p. 17), esclavizándonos al trabajo de una manera tan fácil y natural que tal pareciera que entre más tiempo pase en él trabajo más voy a recibir.

Hoy día vivimos en una sociedad del rendimiento, ya que vivimos para trabajar y por eso estamos tan cansados todo el tiempo, todos los que trabajamos lo hacemos tan mecanizadamente que el

trabajo termina absorbiendo nuestras energías, sentimientos y emociones, al estarnos autoexplotando y exigiéndonos más y más con tal de ofrecerles una mejor educación y vida a nuestros hijos, aunque se queden solos en casa al cuidado de otros adultos, y es así, que nos dejamos manipular sin percatarnos de todo lo que están haciendo en nosotros, dejando de lado la familia y pensando solo en el bienestar propio, olvidándonos de esa dimensión emocional, cuando no debemos olvidar que las emociones son el motor de nuestras acciones y las usan en nuestra contra, porque “el sujeto de hoy es un empresario de sí mismo que se explota así mismo” (Han, 2014, p. 93), en donde fracasar en una sociedad del rendimiento es un problema personal mas no del sistema.

El Estado protege su imperio sin importar la explotación y dominación de los sujetos, lo cual lo vemos como algo natural en nuestra vida, apostándole todo al trabajo bajo la firme idea de que así podrán tener una mejor calidad de vida sus hijos, creemos tener todo bajo control, cuando en realidad nos tienen controlados y dominados, “en nuestra cultura patriarcal vivimos en la desconfianza y buscamos la certidumbre en el control del mundo natural, de los otros seres humanos, y de nosotros mismos” (Maturana y Verden-Zöllner, 2011, p. 37) tal pareciera que esa cultura patriarcal siempre estará presente, pues siguen existiendo las jerarquías y el control de todo, ya que mientras sigan existiendo la equidad no tendrá cabida.

5.2 Lo que el dinero no puede dar

La soledad que están viviendo algunos niños del preescolar ante el abandono del padre es algo que hoy podemos encontrar en algunos Jardines, es un acontecimiento para ellos difícil de comprender porque no lo logran entender y reprimen sus emociones al no poder expresar esa necesidad de la falta por miedo a que su mamá los regañe al querer saber de su papá.

Por eso, los niños han llegado a naturalizar el abandono de sus papás como algo que tuvo que suceder porque sus padres peleaban, en algunos casos llegaban a los golpes, esto mediado por el alcohol y situaciones económicas principalmente, tal es el caso de la historia de Andrea, quien su mamá narra este vivir; “[...] el papá de Andrea solo se dedica a tomar y ni se acuerda de ella, no me da dinero para nada, todo se lo gastaba en el alcohol [...]” (mamáAndrea/20-06-19/conv) estos problemas hicieron que el papá abandonara el hogar, y por consecuencia la convivencia con sus hijos.

Esta situación es exclusiva de Andrea y Danna, ellas lo ven como algo natural debido a que sus mamás así se los hicieron ver, y ellas solo repiten lo que escuchan y observan que hacen los adultos con los que conviven, pero ¿Qué huella deja ese abandono en las niñas? ¿Cómo afecta el abandono emocionalmente a estas niñas? ¿Cómo se hace notar la ausencia del padre desde los adultos con que convive el niño?

En la conversación que se tuvo con la mamá de Danna expresó: “[...] yo no dejo que vea ni que le hable a mis hijas porque no me da dinero [...]” (mamáDanna/09-05-19/conv) este comentario da cuenta de la prioridad que están dejando de lado; el cariño, amor y juego que su papá podría darles a sus hijas, por el dinero que es fundamental y prioritario jurídicamente, sin embargo, ellas podrán no llenar ese abandono, mientras no tengan esa convivencia amorosa con ambos padres.

Un niño que vive abandono en su casa, manifestará miedo, tristeza o aislamiento en la escuela y constituirá parte de su vivir, olvidándose de esa cercanía y compañía que bien podría tener con su papá, es decir, de la dimensión amorosa hacía los pequeños, por lo que es importante buscar esos espacios donde pueda existir ese contacto, porque el tiempo y el cariño es algo que el dinero no puede darles.

En las conversaciones que se tuvieron con dos niñas comentaron que extrañaban a sus papás, sin embargo, tenían que convivir con el novio de su mamá porque ella se los ordenaba, además de que le debían decir papá, así lo expresan las niñas; “[...] mi ma me dice que le diga pa al papá de mi hermanito Toñito, pero a mí no me gusta [...]” (convDanna/07-03-19) “[...] yo le digo papá al papá de mi hermanita aunque sé que él no es mi papá, porque si no mi mamá me regaña [...]” (convAndrea/14-03-19), ambas niñas no se atreven a decirles a sus mamás que no es de su agrado decirles papá a sus parejas, no obstante deben obedecer porque así se los indican sus mamás, muestra de ello son las fotos que se presentan las cuales dan cuenta de la convivencia con las parejas actuales de su mamá.

Fotografía No. 11 Convivencia con la pareja actual de su mamá



Fuente: libro de las familias (2019)

Esta convivencia configura la identidad de las niñas de preescolar, porque en su sentir no surge el deseo de nombrar papá a alguien que no es de su agrado, cuando pasa esto las mamás como adultas están definiendo la futura relación de estas niñas con sus padres biológicos, por ello sus mamás tendrían que estar atentas a ese sentir, sobre todo en situaciones de vida como el abandono que genera soledad, no podemos negar la fuerza que tiene el lenguaje y gracias a él podemos expresar infinidad de cariños, ideas, informaciones y emociones según Chomsky (2016).

Danna dice “[...] mi pa no vive con nosotros ya ni me acuerdo de él, antes hablaba con él, pero ahora mi ma ya no me deja hablar con él porque ya no nos manda dinero [...]”, (convDanna/07-03-19) sentires que no pueden expresar con su mamá porque las regañan y se enojan, por lo que no hay una expresión libre y espontánea de las expresiones corporales que surgen de su emocionar.

Es muy fácil darse cuenta cuando un niño tiene miedo porque está angustiado, aislado y con su mirada perdida, o, en fin, cuando le está sucediendo algo, porque él rápidamente lo expresa en sus disposiciones corporales; Andrea quien participó en esta investigación expresó: “[...] mi pa se fue porque mi ma lo corrió por borracho, se peleaban mucho y le pegaba [...]” (convAndrea/14-03-19).

Este testimonio muestra cómo también la mamá afecta emocionalmente a los niños, pues no le permite ni ver ni hablar con su papá, es por ello que “los niños aprenden a generar el mundo que vivimos en la convivencia con los adultos con los cuales convive” (Maturana, 1999, p. 141), por lo que las niñas crecerán emocionalmente con necesidad del padre, derivado de la relación que su mamá tuvo con su papá, entonces el referente de estas niñas hacia sus padres siempre será lo que

las mamás les hallan transmitido desde su sentir, lo que en su vida de adultos pueden llegar a reproducir “[...] yo quisiera ver a mi papá solo que mi mamá no me deja porque dice que él no me quiere porque no le da dinero” [...] (convAndrea/14-03-19).

Lo anterior, da cuenta de cómo Andi está reprimiendo sus emociones al no poder expresar lo que esta sintiendo en ese momento, por querer saber algo de su papá y todo por miedo a que su mamá les regañe o pegue por querer hablar con él, en el conversar con la maestra Blanca expreso:

[...] ellas me han llegado a comentar que quisieran ver a sus papás, Danna por ejemplo, me dice *¡yo quiero ver y hablar con mi pa, pero que no le digo a mi ma por miedo a que me pegue y me regañe!*, y en el caso de Andrea me dice, *¡lo quisiera ver!* pero que se acuerda que su mamá le dijo que no lo puede ver porque es borracho y no le da dinero y mejor ya no [...] (Conv/mtraB/040219).

Por ello, es importante saber identificar qué es lo que le está sucediendo y por qué le está pasando algo a un niño, no es algo fácil, no obstante, nosotros mismos nos hemos encargado de enseñarles a que repriman y controlen emociones como la tristeza, dolor, llanto, enojo haciendo que su cerebro lo asimile como algo normal, de esto da cuenta lo que expresa en el conversar Danna; “[...] a veces me dan ganas de hablar con mi pa, porque lo extraño, pero como mi ma se enoja y mejor ya no [...]” (convDanna/07-03-19), de esta manera las niñas crecerán ocultando sus emociones de miedo y tristeza, naturalizando que está bien reprimirlas, cuando el lenguajear nos debería servir para entendernos y expresarnos tal y como somos y no como nos enseñan hacerlo, no es fácil identificar cuando una niña está pasando por soledad, ya que difícilmente expresara de manera verbal “me siento solo”.

En este sentido, la maestra Blanca comento que tanto Andrea como Danna, las dos niñas que tienen en común la separación de sus padres, abandono y convivencia con las parejas de sus mamás; se comportan de esta manera en la escuela;

[...] en el salón se muestran ausentes y tristes, yo veo que van un poco más atrasadas con respecto a sus compañeros, tardan mucho en hacer sus trabajos, necesitan apoyo personal para terminarlos y no les gusta hablar frente a sus compañeros, muestran timidez y se rehúsan a participar en actividades colectivas, como en festivales y en los honores, [...] (Conv/mtraB/040219).

Esto da muestra de la intervención que tiene la maestra ante estas situaciones, sin embargo, ¿cómo llevar a cabo el trabajo pedagógico con esas niñas?

Ese es el gran desafío, saber qué hacer y cómo actuar ante estas situaciones de soledad y abandono, no obstante, el rol de ser maestro durante la clase va sobrellevando todo el trabajo, el cual hace que se olviden de estas condiciones importantes de las dos niñas, ya que las exigencias para ellas son las mismas que para el resto de sus compañeros, provocando que el trabajo sea el mismo para todos, así como si todos estuvieran las mismas condiciones emocionalmente.

Por lo que el lenguaje puede ser una opción para poder identificar que hay algo sucediendo dentro de ellos, las disposiciones corporales son fundantes y es importante estar atentas, sobre todo con los niños que viven ausencia y abandono, siendo nuestra tarea acercarnos y reconocer esas emociones que forman parte de esa soledad, y lejos de que las reprima o controle las exprese y reconozca que son parte de su vivir.

5.3 La soledad de los niños en los dispositivos tecnológicos

Nos encontramos dominados por una dictadura del capital, donde anteriormente se pensaba que el internet podía ser una herramienta de libertad, no obstante, llego a nuestras vidas para quedarse y mantenernos más controlados, en palabras de Han (2014) nuestra vida se produce en una red digital, la televisión sigue dominando la afluencia de información y las redes sociales ni se diga, en efecto, la tecnología nos ha rebasado y hace que el tiempo de convivencia es desdoble hacia la revisión de los dispositivos móviles, [...] mi mamá ve tele acostada en el sillón porque llega muy cansada de trabajar, pero ni ve la tele se pone a ver su celular [...]” (Yael/07-03-19/conv) este comentario de Yael da muestra del uso del tiempo en los dispositivos móviles de los adultos, lo cual reduce la convivencia emocional con los hijos, entonces ¿Cuál es el tiempo de convivencia que los padres les dedican a sus hijos?

Algunos niños expresan que el tiempo que sus mamás están con ellos pasan en su celular: “[...] mi ma pasa revisando su Face todo el día y se toma y se toma fotos [...]” (Danna/07-03-19/conv) “[...] mientras mi mamá revisa su celular yo veo videos en mi Tablet [...]” (David/07-03-19/conv). Con los comentarios de estos niños es importante darse cuenta cómo es que los dispositivos móviles

nos están dominando y controlando de una manera desmedida, los adultos en este caso sus mamás, destinan tiempo a dispositivos como: celulares, computadoras y televisiones, y ese espacio de convivencia que los adultos no generan con los niños lo generan con los dispositivos móviles.

Los niños todo eso lo ven, aprenden y reproducen, porque para ellos es algo natural “[...] yo tengo una tablet me la compró mi mamá y la uso cuando voy a fiestas, a la casa de mis otros abuelitos, cuando voy en el carro, siempre la traigo conmigo aquí a la escuela no la puedo traer está prohibido dice mi maestra [...]” (Gersain/22-02-19/conv), al respecto encontramos que:

[...] la influencia de los medios de comunicación en su vida cotidiana en donde se puede apreciar que las sociedades actuales han exaltado el sentido de la vista, lo han domesticado con movimientos vertiginosos tal y como se desplazan las imágenes en películas de acción o en videos musicales. Desde nuestra lectura, las sociedades de nuestro tiempo con estas prácticas estimulan en demasía el hígado. Por tanto, el tipo de sujetos que pasan más tiempo frente a la televisión o con la internet será un sujeto que fácilmente montará en ira (Durán, 2017, p. 164).

Hoy en día vemos a los niños dependientes de un celular y una Tablet, los llevan consigo a la escuela, fiestas, cuando visitan algún familiar, entre otras, imitando y reproduciendo lo que observan de los adultos y es que a través de la vista están introyectando una carga emocional como afectación dándole primacia al sentido de la vista, lo que conlleva la generación de un sobrevivir cargado de emociones como el enojo, que después se convierte en ira.

Poco a poco ese dominio y control de los dispositivos móviles lo vemos más latente en nuestras vidas, ya que actuamos de una manera tan mecanizada que terminamos comportándonos como lo que observamos en ellos, por ejemplo, los adultos que están al cuidado de los niños reproducen este vivir, modelo de sociedades liberales que también constituye una manera de vivir en sus hijos, como lo describen en sus tiempos cuando llegan de la escuela “[...] cuando llego de la escuela mientras mi hermano revisa su celular, yo veo televisión y juego con mi Tablet [...]” (Yael/07-03-19/conv).

Lo anterior da cuenta que su atención se desvía hacia algún dispositivo móvil, lo que provoca que no estén al tanto de lo que les sucede a los niños, induciendo esto que la educación de los niños se confíe cada vez más a dispositivos electrónicos como; la televisión, tablet, video juegos, celulares, entre otros, ¿por qué? porque son esos niños que regresan a casa y son olvidados, al respecto

comentan: “[...] mi tío me presta su cel para que juegue y no lo moleste [...]” (Gersain/07-03-19/conv).

Es evidente que los adultos que recogen a los niños de sus escuelas, llegan a casa y se ausentan prácticamente de ellos, pensando que con el hecho de que ya estén en casa ya están cuidados, “[...] cuando llego de la escuela veo videos en el celular de mi ma, ella me lo presta [...]” (Danna/07-03-19/conv) ante esto surge una interrogante ¿con quién conversan? ¿Con quién juegan? ¿Con quién conviven? Sin duda, estos pequeños están renunciando a su dimensión biológica al no vivir el amor en sus relaciones cercanas, de eso nos damos cuenta porque los niños al estar observando dispositivos móviles y/o televisión genera en ellos fantasías, lo que llega a constituir realidades inventadas, así como también violencia, “[...] cuando llego de la escuela veo tele y pongo mis caris favoritas [...]” (David/07-03-19/conv) esto que hacen los niños de forma inconsciente se introyecta en su crecimiento y lo reproducen en sus emociones y en su personalidad.

En algunas observaciones que se realizaron, noté que Yael se mostraba un tanto agresivo para con sus compañeros y al conversar con él mencionó “[...] mi hermano me presta su cel para jugar Free Fire¹¹ [...]” (Yael/07-03-19/conv) siendo este un videojuego muy violento no apto para niños de su edad, por lo tanto, él estaba reproduciendo lo que estaba observando.

Claro está, que los medios de comunicación, se están apoderando de nuestra atención jugando con nuestras emociones básicas al usarlas en sus campañas, “la emoción representa un medio muy eficiente para el control psicopolítico del individuo” (Han, 2014, p. 75) no las niega, ni las inhibe, sino que las propicia, explota y utiliza para su beneficio, saben que mediante ellas y nuestra reacción pueden generar campañas más eficientes, sin embargo, se piensa también que “en la sociedad disciplinaria, en la que uno ha de funcionar, las emociones son más bien un estorbo. De ahí que haya que eliminarlas... las maquinas funcionan mejor cuando se desconectan totalmente las emociones o los sentimientos” (Han, 2014, p. 73).

¹¹ Free Fire Battlegrounds: Es el juego de disparos en tercera persona de supervivencia en forma de combate real... se basa en una pelea a muerte entre sus jugadores... quienes son lanzados en una isla remota, donde solo hay un ganador (Hernández, 2018).

Por lo que, entre más estemos bajo control mejor podrá ser el dominio sobre nosotros, dejando de lado nuestras emociones reprimiéndolas y controlándolas,

El vacío corporal que vivimos cotidianamente es reflejo del aprendizaje del sujeto en la sociedad. La transmisión de formas y estilos de vida, de hábitos, ritos y creencias instaurados en el cuerpo por medio de las prácticas sociales conforman y deforman el cuerpo al imponerles estilos de existencia y formas de vida manipulados por una característica particular de las sociedades occidentales... la artificialidad” (Durán, 2017, p. 158).

Es por ello, que las relaciones afectivas ya no tienen sentido debido a que en la artificialidad el vacío corporal es llenado por objetos materiales -dispositivos electrónicos- y estos cobran un valor ineludible en la vida de los niños, incluso las prácticas de consumo se alejan de las necesidades básicas, porque el vacío corporal sigue estando presente.

El consumo de medios, sobre todo de televisión, constituye hoy un componente fijo de la vida cotidiana en la mayoría de las sociedades. Como se sabe, la cultura predominante es ahora la producida masivamente por estos medios... a ella pertenecen el trato cotidiano con los medios y sus contenidos, así como la forma de pensar, y de sentir determinada por ellos, los hábitos de leer, oír y ver, de consumo y comunicación, las modas y una buena parte del lenguaje, y de la fantasía (Romano, 2008, p. 9).

No podemos negar la gran influencia que tienen en nosotros, los medios de comunicación esa “aula sin muros” como la llama Romano (2008), ha influenciado desde nuestra forma de pensar, ser, actuar, hablar, entre otras, ejerciendo un poder fuerte y no tan solo en los adultos sino que principalmente en los niños, quienes son los que pasan gran parte de su tiempo en varios dispositivos, adoptando modas e imitando conductas violentas, así como emociones, es por ello que sería importante enseñar a nuestros hijos a adoptar un pensamiento crítico para analizar y razonar las opiniones y afirmaciones que aceptan como verdaderas en lo que escuchan y observan.

Los niños conforme van creciendo, van demandando más atención, porque es parte de su naturaleza biológica, la necesidad de amor, es decir, esa cercanía con ellos, para mostrárselos y darles muestras de cariño, así como jugar, escucharlos y decirles te quiero, los padres han sido reemplazados por aparatos electrónicos: videojuegos, tablet, celulares, pues se cree que pueden ser un medio para estar cerca y en comunicación con sus hijos, sin embargo, son aparatos que han sustituido esa atención, amor y cercanía con los niños porque lejos de acercarlos los alejan cada día más.

Finalmente, comprendemos que la soledad ante la ausencia por el trabajo de los padres figura un estado emocional en los niños como el miedo, al dejar encargados a sus hijos con alguna trabajadora doméstica o algún familiar, les genera dificultad para concentrarse completamente en la escuela, se rehúsan a participar, se aíslan del resto de sus compañeros, se vuelven agresivos y dejan de realizar sus actividades.

Sería importante que por esta razón la escuela ofrezca ese ambiente emocional que algunos niños piden a gritos silenciosos al estar viviendo esa soledad debido a que sus papás deben de trabajar, la educación constituye nuestra esperanza y es necesario hacer el cambio siendo la diferencia, transformemos una educación del amor y que este sea nuestro principal objetivo, porque la educación es nuestro mejor puente hacia un futuro mejor y lo será siempre.

5.4 Hacia una pedagogía de la soledad

Cuando se menciona la palabra escuela se asocia inmediatamente con educación, rigidez, valores, competencia, reglas, normas, actitudes, contenidos, entre otras, dejando de lado la dimensión emocional, nos olvidamos que esos niños sienten y expresan emociones, es por ello importante entender que:

[...] la pedagogía no es conducir a la cultura; y esta postura es más que un problema escolar, es una práctica socio-cultural y por ende político. Entendemos que la pedagogía es recuperar al sujeto en su propio contexto socio-histórico-cultural; a esto se refiere la idea de historizar. Implica recuperar uno de los aspectos constitutivos de ser sujeto, me refiero al lugar que ocupa la memoria y el olvido en la reconstrucción y la reconfiguración de sentidos en el presente que arrastra un pasado y articula opciones de futuro [...] (Quintar, 2008, p. 22-23)

Por ende, es fundamental como docentes retomar la historización para conocer y saber más lo que están viviendo los niños, debido a que las emociones que los niños manifiestan tanto en casa como en la escuela son el resultado de las relaciones que tienen con los adultos con quienes viven, sin embargo, no existe ese espacio donde pueda expresarlas de manera libre, porque en la realidad de las escuelas, estas son espacio exclusivo del Programa Nacional de Convivencia Escolar, se trabajan en una hora y día específico, situación que se articula al exceso de carga administrativa que tienen las educadoras, lo que justifican porque que en ocasiones no alcanza el tiempo para trabajar las emociones, generando poco acercamiento con los niños a partir de sus emociones,

desconociendo sus historias de vida al no darse el tiempo para mirar sus disposiciones corporales y la historia que las entreteje.

La escuela vista como ese espacio en el que los niños van aprender, podría ser ese lugar donde el niño se sienta contento y acogido y lejos de encontrar gritos, regaños y trabajo, encuentre amor, confianza, respeto y aceptación, principalmente por su maestra, figura en quien los niños buscan ese refugio por la soledad que viven en su familia, es por ello, necesario trabajar el reconocimiento de las emociones que los niños manifiestan cuando están en la escuela, por ser el resultado de lo que viven en casa antes de llegar a la misma, como el miedo a la soledad por la ausencia y abandono de sus padres, surge la siguiente interrogante ¿cómo trabajar con los niños que viven soledad por la ausencia y abandono?

5.4.1 Las emociones espacio exclusivo del programa convivencia escolar

En la escuela las emociones se reducen a un espacio el cual se convierte en exclusivo de un programa, en este caso, en educación preescolar se trabaja con el Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE) el cual es exclusivamente para Tercer Grado, usando una guía la educadora y un cuadernillo los alumnos, su objetivo es:

El Cuaderno de actividades para el alumno del Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE) ofrece sugerencias dirigidas a fortalecer la convivencia escolar y el desarrollo integral de los alumnos de tercer grado de preescolar. Mediante herramientas metodológicas para el tratamiento práctico de los temas, el docente podrá contribuir al fortalecimiento de la autoestima de los alumnos y apoyarlos para que desarrollen sus habilidades tanto sociales como emocionales, de manera que participen en la construcción democrática de las reglas y privilegien el diálogo, la mediación y los acuerdos para solucionar conflictos de forma asertiva. La guía también promueve que las familias se involucren como promotoras de los lazos de convivencia en el hogar y los transfieran al ámbito escolar. Esto posibilita la convivencia armónica, inclusiva y pacífica en la escuela, así como el fortalecimiento emocional del alumno mediante la educación en valores (SEP, 2015, p. 7).

Aun cuando el objetivo habla acerca del fortalecimiento de las habilidades emocionales, porque reducirlo a un solo día y hora; al respecto de este programa comenta la maestra: “[...] las actividades ya te las dan para que las trabajes una sesión cada lunes, de hecho, se sugiere trabajar a las 9 de la mañana, ya que, es la hora que los niños llegan más tranquilos y dispuestos, de esta

manera participan y son más expresivos [...]” (Conv/mtraB/220219), entonces, ¿Qué pasa con las emociones los demás días de la semana?

Los niños están dispuestos al trabajo o no según su estado emocional en ese momento y no porque sea temprano o tarde, entonces, por qué trabajarlo únicamente un día, el objetivo del programa marca: “[...] es importante que usted aborde los seis temas del Cuaderno de actividades para el alumno en el orden en que aparecen, durante una hora a la semana en un periodo de seis meses” (SEP, 2015, p. 7).

Lo anterior plantea una organización, misma que se cumple como señala el programa, es por ello que no debemos olvidar educar para la persona entera Naranjo (2016), porque es lo que somos, estamos fragmentando a los niños porque así es como se nos pide el trabajo, por día y horas determinadas, así mismo, trabajar las emociones en distintos momentos y horarios, posibilita conocer a los niños, si se abre el espacio pedagógico para que cualquier disposición corporal sea motivo de seguimiento y trabajo por parte de la educadora, sobre todo de aquellas que emergen en la soledad con estos niños.

En las observaciones de la realidad realizadas, la maestra Blanca expresó: “[...] trabajo las emociones los días lunes que es cuando trabajamos el programa de convivencia escolar, ahí se hace referencia sobre el control y autorregulación de las emociones en los niños [...]” (Conv/mtraB/220219), esto da cuenta de que las emociones se trabajan durante un día y ¿qué pasa con los demás días de la semana?, ¿los niños solo expresaran sus emociones un día y el resto de la semana no? El miedo a la soledad lo viven a diario en casa, porque la dimensión biológica que nos constituye es siempre y en todo momento no solo un día a la semana.

¿Por qué trabajar las emociones únicamente desde un programa de convivencia escolar dado? Algunas veces como docentes no nos percatamos de la necesidad de estar trabajando las emociones en todo momento, el rol impide visibilizar la importancia de trabajar la dimensión emocional, por ello, se da primacía a la dimensión cognitiva, dedicándole una mayor carga horaria a los campos de lenguaje y comunicación y pensamiento matemático.

Por esa razón, las propuestas emocionales se circunscriben a la implementación de programas como es el caso del PNCE, del que habla la maestra Blanca: “[...] justamente este programa de

convivencia escolar es para trabajar las emociones y dedicar ese espacio exclusivo para que los niños aprendan a autorregularse [...]” (Conv/mtraB/220219).

Lo anterior se refleja en uno de los objetivos del programa “la regulación y el control de las emociones es un proceso de aprendizaje y trabajo que requiere del apoyo del profesor para que exhorte a los alumnos a pensar antes de actuar. De esta forma, se evita, en la medida de lo posible, tener reacciones impulsivas que generen un conflicto” (SEP, 2015, p. 26)

Pero, por qué esa exigencia de que los niños aprendan autorregularse, cuando un niño es expresivo por naturaleza, en las observaciones realizadas los niños que viven soledad se mostraban tímidos, su mirada la dejaban perdida en un punto fijo, mordían sus uñas, se aislaban del resto de sus compañeros, se rehusaban a participar y desatendían sus trabajos; la siguiente observación muestra a la maestra al interactuar con una emoción específica en los niños sin percatarse lo que está sucediendo en el emocionar de ellos:

Danna: Maestra Yael y David se están arrebatando el material

Maestra: Ya van a empezar David y Yael, no les da vergüenza que los estén viendo, ¡se me calman los dos por favor! (*los niños continuaron molestándose, se picaban las costillas, se pegaban en la mano, como si se estuvieran pellizcando, se arrebataban los materiales que tenían en la mano, no dejando trabajar a sus compañeros*) (ObsRea/3°B/031219).

En el diálogo anterior se visibiliza una emoción de enojo en la maestra a través de una amenaza, ¿dónde quedo el objetivo del PNCE?, porque la dimensión emocional requiere un trabajo de acercamiento con los niños, para de esta manera conocerlos mejor.

Ahora bien, se puede inferir que la propuesta del trabajo emocional en preescolar tiene que circunscribirse al programa del PNCE, cuando esta dimensión emocional que nos constituye desborda, está siendo todo el tiempo con nosotros, en tanto somos seres biológicos, en todas y cada una de las cosas que hacemos, y no podemos esperarnos hasta el siguiente lunes a que se trabaje el programa para otra vez ser emocionales, por lo cual es importante estar conscientes que no existe un tiempo y espacio exclusivo para trabajarlas, sino por lo contrario:

¿Cuál es el lugar del cuerpo en la construcción de aprendizajes? Claro es que el cuerpo no aparece entre los principios de aprendizaje de un sujeto en las pedagogías derivadas de la modernidad a las que nos hemos referido. La construcción de aprendizajes quedó desterrada del territorio básico sobre el que se construye el conocimiento: el cuerpo (Durán, 2017, pág. 153).

Por ende, como docentes y padres de familia hay que darnos cuenta que los niños son seres emocionales porque los constituye una dimensión como a todos los adultos, al ser parte de nuestra naturaleza biológica, si nos damos cuenta de ello reconoceremos como en la práctica los estamos afectando emocionalmente, si se observa un niño tímido, algo está viviendo ya sea dentro de la escuela, en su casa o fuera de ella, si noto que se muerde sus uñas es porque algo le está generando miedo o ansiedad.

Dichas transformaciones en la estructura social han implicado un cambio en la forma de vida de los seres humanos, así como en la construcción corporal, lo que ha provocado el distanciamiento del sujeto con su cuerpo, con la naturaleza, sus emociones y los otros. Ello pone en evidencia la dificultad del sujeto para relacionarse con su cuerpo, conocer sus emociones y vincularse al mundo en el que habita (Durán, 2017, pág. 154)

Razon por la cual, es necesario observar siempre su cuerpo, porque nos está dando señales de que algo le está pasando, por lo que estar cerca de los niños, permitirá conocer la soledad que viven por la ausencia y abandono de los padres que trabajan.

5.4.2 Estamos tan llenas de carga administrativa que en ocasiones no alcanza el tiempo para el reconocimiento de emociones

Si bien es cierto, que se tiene que cumplir con un plan, un horario, cierta documentación, programas, convocatorias, que nos exigen nuestras autoridades, también nos debemos de dar el tiempo de trabajar el reconocimiento de las emociones, al ser fundamental enseñar a los niños desde que están pequeños a reconocerlas, al respecto la maestra expresa: “[...] estamos tan llenas de carga administrativa, como programas, convocatorias, etc., que en ocasiones no alcanza el tiempo ni para ver lo que traías planeado [...]” (Conv/mtraB/220219), esto que expresó justifica del porque no trabaja las emociones, el rol determina las actuaciones de las educadoras, cuando se pueden estar trabajando durante toda la mañana de trabajo sin tener que destinar un tiempo exclusivamente para ese tema, a continuación se presenta un diálogo registrado en la observación:

Gersain: Maestra ya terminé (*su expresión fue de alegría, muy emocionado levanto sus dos manos en una tenía su trabajo, mientras que la otra la agitaba de un lado a otro*)

Maestra: Si muy bien quédate en tu lugar y ayúdale a tus compañeras (*sin voltearlo a ver, la maestra continuó escribiendo en el pizarrón, Gersa agacho su cabeza, se cruzó de brazos y se recostó sobre ellos*) (ObsRea/3°B/031219)

Como educadoras tenemos el desafío de observar la emoción que expresan los niños al momento de terminar un trabajo, de hecho fue muy visible al escuchar la respuesta de la maestra inmediatamente cambió su emoción, de alegría inmediatamente paso a tristeza, porque esperaba el reconocimiento de la maestra, pues justo en ella mira a sus padres ausentes, sin embargo, no fue así, “[...] no solo debemos cultivar la inteligencia, también debemos respirar adecuadamente para mover los pensamientos y las emociones” (Durán, 2017, pág. 55) como docentes sería bueno existiera ese equilibrio entre lo racional y lo emocional, de esta manera expresar y reconocer lo que nos constituye.

Otro acontecimiento de cómo el rol determina a las educadoras en la atención de la carga administrativa y en el siguiente testimonio la maestra Blanca da cuenta de la exigencia curricular a la que son sometidas las educadoras de preescolar:

[...] no me alcanza el tiempo para abordar los contenidos entre los programas que nos mandan, información que nos piden y evidencias que debemos entregar, se nos va el tiempo, ya hago todo mecanizadamente se podría decir que hago la misma rutina todos los días, cuando menos me doy cuenta ya es hora de la salida, y voy platicando con los niños en los espacios que tengo como en el recreo, cuando almuerzan y durante las clases cuando llegan a expresar algo que les pasa, porque las entrevistas que se hacen al inicio del ciclo escolar creo son las únicas que hacemos porque ya después ni tiempo tenemos para volver a entrevistar a todos [...] (Conv/mtraB/040219).

Esto que comenta la maestra hace visible cómo el mismo sistema ha propiciado que los maestros tengan que cumplir con la exigencia del rol y estén tan ocupados para no tener tiempo de acercarse a sus alumnos, para escucharlos y conocerlos un poco más, ya que le dan mayor prioridad a la dimensión cognitiva dejando a un lado la emocional.

Lo anterior se visibilizo en la siguiente observación que se realizó durante una mañana de trabajo, la maestra estaba contando un cuento titulado “un puñado de besos” cuando una niña la interrumpió y le dijo:

Niña: mi papi no me da besos, él solo le da besitos a mi mami (*su tono de voz fue bajo, agachó su carita y se chupó sus manitas*)

Maestra: si, le da besos a ella porque es su esposa, a ver ya continuamos (*la maestra centro la mirada en la relación de esposos*) (ObsRea/3°B/031219).

Este diálogo visibiliza como las educadoras centran su atención en los contenidos curriculares que por lo que eso genera en términos de emoción hacia los niños, en este caso la niña estaba planteando esa relación entre su padre y ella, sin embargo, la maestra tenía la necesidad de continuar y terminar la lectura, para dar paso a la siguiente actividad.

Si bien es cierto que el cumplimiento y la responsabilidad hacia el trabajo que se realiza como docentes nos caracteriza, no hay que olvidar que trabajamos con niños, los cuales nos necesitan, tienen sentimientos, viven a diario infinidad de situaciones y también quieren ser escuchados, tomados en cuenta y no tan solo al momento de trabajar sino durante toda la mañana de trabajo.

5.4.3 ;Cuando un niño esta triste o enojado me acerco!

Generalmente cuando los niños llegan a la escuela traen consigo un sin fin de emociones desbordándose, entre ellas felicidad, enojo, tristeza, miedo, porque son parte biológica de nosotros y también son el resultado de la convivencia de los adultos con los que estuvo en casa antes de llegar a la escuela y ven ese refugio principalmente en su maestra para llegar a platicar, contarle y expresarle todo eso que trae consigo, entonces ¿cómo acercarse a los niños a partir de sus emociones?

Las dinámicas dadas en el Jardín piden inmediatamente trabajar, porque el tiempo es poco y se debe aprovechar al máximo en actividades cognitivas, y más aún porque la escuela cuenta con docente de inglés, equipo de USAER, promotores de educación física, artísticas y salud, lo que hace que el tiempo se distribuya también para ellos, pero, será que, ¿los niños realmente atienden su trabajo?

En las observaciones que se realizaron se visibilizó como la maestra antes de iniciar la clase atiende asuntos administrativos, lo que implica recibir a las madres de familia o llamarles por teléfono porque necesita algo, acomodando cosas de su salón, pegando cosas, decorando, preparando la clase, escribiendo en el pizarrón, en sí, está atendiendo diferentes cosas a la vez, y el espacio para el trabajo de las emociones de los niños se reduce, a las 9 inicia con su clase y los niños que no han llegado se van incorporando, al haber iniciado ya la clase recordando lo que dejó de tarea y recordando lo que hicieron ayer.

En una conversación con ella, se le preguntó, cómo se da cuenta de las emociones que expresan los niños, la maestra comentó: “[...] los niños expresan sus emociones de distintas maneras hay días que llegan a la escuela tristes, enojados, felices, aburridos, y conforme va transcurriendo la mañana van trabajando cambian esa actitud [...]” (Conv/mtraB/220219), ¿será que los niños se olvidaron de esas emociones?

En ocasiones como educadoras no es que se nos olvide conversar sobre esas emociones pero son tantas cosas que se atienden a la vez, que hacen que nuestra atención sea hacia el trabajo, porque desde que llegas a la escuela comienza el bombardeo de todo lo que se tiene que entregar para ese día de trabajo y no es que hagamos de cuenta que no pasa nada o que todo está bien, dando cuenta de ello la siguiente observación:

Niña: maestra Andrea no quiere trabajar no está haciendo nada...

Maestra Blanca: ¡hay Andrea otra vez! déjenla ahorita voy (*durante la mañana de trabajo no se dio el acercamiento*) (ObsRea/3°B/031219)

Lo anterior permite entender que es muy fuerte la exigencia del rol y cuando eso pasa la dimensión emocional pasa a segundo plano y opera la primacía que siempre hemos tenido sobre el desarrollo de lo cognitivo.

En ocasiones los niños se rehúsan a platicar lo que sucede, piensan y sienten quizá, porque desde casa les han enseñado a negar lo que están sintiendo en ese momento, y es así como lo expresa la maestra:

“[...] cuando un niño está triste o enojado me acercó y le preguntó ¿qué pasa?, algunos no me dicen nada, otros lloran y no pueden ni hablar, pocas ocasiones platican lo que sucede, y la mayoría de las veces ocurre que los regañan en casa y traen ese sentimiento y así llegan a la escuela, sin embargo, no los obligo a que me platicuen hasta que ellos solitos lo expresen” (Conv/mtraB/220219).

Uno de los elementos pedagógicos para trabajar la soledad, es precisamente la cercanía de las educadoras con los niños, ganarse su confianza, brindándoles amor, compañía, atención, cuidados y abrazos, porque eso permitirá esa ventana a la confianza, sobre todo con los niños que viven soledad, porque si tú le brindas todo esto a un niño que vive soledad le permitirá cubrir esa falta, logrando que se desenvuelvan, participen y tengan mayor confianza para expresar sus emociones, por lo que se sugiere:

[...] en una pedagogía de lo corporal lo primero es que los niños de niveles educativos básicos identifiquen en su cuerpo una emoción y la relación con su órgano. Si tiene enojo, querrá golpear a alguien; si tiene alegría, sonreirá y querrá demostrar afecto; si tiene ansiedad, le va doler el estómago; si tiene tristeza llorará y se encerrara en sí mismo; si tiene miedo se orinara. Identificar una emoción lo lleva a advertir la relación con su cuerpo. Lo importante es que identifique sus emociones y esto le ayuda a aprender más fácil cualquier contingencia de la vida (Durán, 2017, p. 55).

Esto que se plantea justamente da la pauta de estar atentos a esas señales que los niños nos dan, en ocasiones no las vemos por estar tan preocupados y ocupados dando cuenta del rol, olvidándonos que esos niños que tenemos enfrente también sienten y muchas veces necesitan de nuestra comprensión y atención, ¿qué es lo que necesitan los niños que están viviendo soledad?

La educadora es quien podría darles ese acercamiento y compañía a estos niños, debido a que muchas veces como padres se continúa reproduciendo lo vivido en la infancia porque no somos capaces de hacer consciente lo que nos marcó para de esta manera no volverlo a repetir con nuestros hijos.

5.4.4 No me he dado a la tarea de conocer la historia de todos mis alumnos...

El desconocimiento de la historia de los niños es una tarea que involucra a la educadora, siendo la encargada de realizar ese acompañamiento en la escuela, en términos de reconocimiento, ayudándoles hacer conscientes esas emociones que los constituyen, así mismo, los adultos con los

que convive el niño como sus padres es importante también enseñen a los niños a identificar y reconocer sus emociones, en el ejercicio del conversar que se realizó con las madres de familia reconocieron que estaban reproduciendo su propia historia y no se habían dado cuenta que en ese reproducir también estaban afectando a sus hijos.

Razón por la cual, es fundamental exista ese acercamiento y comunicación con las educadoras, esto permitirá alcanzar en los niños un mejor aprendizaje y se articulará mejor en su espacio familiar, al ser notorio hoy en día que hace falta ese acercamiento de los padres en las escuelas, sobre todo, para abrir la dimensión emocional que los constituye, porque:

La historia de vida nos permite captar la riqueza de los significados de la condición humana: deseos, emociones, sentimientos, actitudes y acciones, así como creencias y valores que se comparten en torno al cuerpo desde los primeros años de vida. En términos pedagógicos encontramos que las historias de vida pueden ser un instrumento crítico para ayudarnos a elaborar una mirada del cuerpo al que los docentes pueden acceder en lo cotidiano para enseñar a cuidar la vida (Durán, 2017, pág. 20).

Es por ello importante y fundamental conocer a nuestros niños, porque detrás de cada carita hay infinidad de historias por conocer y que la mayoría de las veces desconocemos por estar ocupados desempeñando el rol, y se llega a pensar que ya no está dentro de nuestra función, cuando en realidad de ahí deberíamos partir, la maestra comenta al respecto:

“[...] no me he dado a la tarea de conocer la historia vida de todos mis alumnos solo lo que alcanzo a conocer en las entrevistas que se hacen al inicio del ciclo, es difícil, como te digo tenemos tanto trabajo que no da tiempo, además las mamás trabajan, están ocupadas y siempre vienen a la carrera [...] (Conv/mtraB/220219).

Por lo que, sería bueno que como docentes busquemos ese momento y espacio para conversar con las mamás y con los niños, de esta manera conocerse mejor unos a otros, porque esa relación pedagógica no es tan solo tarea de la educadora, sino que también las mamás pueden tener ese acercamiento con sus hijos para que no vivan en soledad, ya que si con ellas es poco el acercamiento con los papás prácticamente es nulo.

Por tal motivo, es “[...] necesario incorporarse nuevas propuestas educativas que sobrepasen los discursos dominantes e integren los diversos aspectos que impactan en la vida del hombre y que se concretan en un espacio tan cercano a él y a la vez tan desconocido y desvalorado: el cuerpo”

(Durán, 2017, pág. 114). Algunas de las estrategias que se pudieron retomar fue el taller denominado “Conciencia corporal” que propone Maturana y Verden-Zöler (2011) en su libro “Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano, desde el patriarcado a la democracia” en donde realza al amor como la emoción básica porque nos constituye y viene de la mano el juego que ocurre en la intimidad de la corporalidad con la madre, así que como principal propuesta para recuperar el amor y el juego.

Finalmente, recordemos que el trabajo de las emociones no es única y exclusivamente de la escuela desde casa se empieza a dotar las herramientas necesarias para enfrentar la vida, por lo que la familia es la encargada de preparar al niño para reconocer, entender sus emociones y afrontar su realidad, por eso la importancia de que crezcan en espacios llenos de confianza y total aceptación, porque la soledad no tiene edad para ser sentida y expresada, por tal motivo como docentes es importante estar atentos a esas señales que nuestros niños nos dan y poner en práctica una pedagogía hacia la soledad.

CONSIDERACIONES FINALES

El haber tenido la oportunidad de estudiar una maestría en el ISCEEM, División Académica Tejupilco, ha sido una experiencia maravillosa y no tan solo por la infinidad de contenidos aprendidos, sino principalmente por los múltiples desafíos a los cuales me enfrente en la realización de una investigación con una perspectiva crítico hermenéutica.

Reconozco que a lo largo de mi vida me manejaba en certezas dando por hecho todo lo dado, no me cuestionaba, ya que sentía que si preguntaba era sinónimo de ignorancia, lo más fácil y recurrente para mi era adoptar una actitud pasiva, conformista, receptora, aceptando todo lo que nos dicen en instituciones como la escuela y la familia. Lo anterior puede verse en la escuela cuando en los escritos y participaciones no aparecemos, es decir, hay ausencia de sujeto y esto debido a que antepone la teoría y dejamos que ella hable por nosotros, porque la escuela y la sociedad nos han obligado a pensar de una manera determinada.

Sin duda, como adultos jóvenes, a menudo nos preocupamos por lo que otras personas piensen de nosotros, mucho menos ponemos en duda nuestro sistema de creencias, porque las ideas que preexisten están introyectadas, así mismo las creencias las tenemos muy arraigadas y adheridas a nuestro ser, siendo justo ahí donde entra esa contradicción entre ideas y creencias.

Conforme transcurrió la estancia en el Instituto reconocí que se necesita sinceridad y voluntad para poder adoptar la crítica como una perspectiva de mirada ante la investigación, no pensar las cosas como dadas y una necesidad de hacer visible lo que no se ve, cuestionando todo en todo momento, ya que la pregunta fue el elemento principal, entre ellas las siguientes: ¿por qué dice lo que dice? ¿Por qué lo dice? ¿Desde dónde lo dice? Las cuales permiten ir escavando, poner bajo sospecha las creencias, desconfianza en lo que nos decían, así como asombro en lo que fui descubriendo, usando la imaginación en todo momento.

Todo lo anterior fue posible gracias a la incursión en el campo de Filosofía Teoría e Historia de la Educación desde el cual trabajé esta investigación, ya que me permitió ese pensar epistémico como ese pensamiento abierto que no tiene un contenido dado, sino que se va construyendo, a diferencia del pensar teórico el cual ya está dado y en él ya no caben más conceptos.

Ese pensar epistémico fue el que dió pauta para que la investigación permitiera entender que somos sujetos históricos, lo cual nos lleva hacer un retorno constante a nuestra historia de vida, y encontrar

como marca vital la soledad y afectación estructurante el miedo como campo emocional que me constituyen, fue algo sorprendente, ya que justo ahí surgió esta investigación desde mi historia lo que posibilitó entender los movimientos que va teniendo la realidad, ya que muchas veces vemos la realidad como algo que está afuera y el pasado como algo que ya paso y se quedó atrás, y no lo es así, porque tiene mucho que ver con lo que somos y hacemos todos los días.

Es por ello, que realizar una investigación que surge desde la historicidad permitió hacer el reconocimiento del sentido y significado que nos constituyen en términos de la experiencia, lo que posibilita que se genere un compromiso ético-político con lo que se investiga, así como en la responsabilidad de la docencia porque esto permite comprender y analizar la práctica docente para intervenir y resolver aquellas problemáticas que se nos presentan cotidianamente.

Bien lo dice Zemelman (2010c) debemos romper con aquello que nos determina, ganar cierta autonomía en una sociedad que nos contamina, imponer sobre la teoría la razón y construir desde lo que acontece, porque quien construye conocimiento se autoconstruye, la mayoría de las veces estamos más preocupados por entender la teoría que por entender el momento histórico, porque así se nos ha enseñado siempre, en este sentido la investigación realizada dio cuenta de cómo la realidad superó a la teoría, al ir encontrando nuevas dimensiones de la realidad.

Por lo que, considero que es momento de recuperar al sujeto histórico para poder entender el presente, porque los momentos históricos nos desafían a pensar, darle primacía a la historia no significa negar la teoría es simplemente reubicar la teoría desde las exigencias históricas, y todo esto se pudo descubrir en la investigación al emerger el enunciado que problematizo en el presente desde la historia, de ahí se partió para posteriormente descubrir que es lo que se ha escrito sobre lo que se problematiza.

Simple y sencillamente al hablar de soledad no la orientan en los niños, sino que es más vista, en adolescentes, adultos mayores y mujeres, mientras que esta investigación da cuenta de la soledad que viven los niños ante abandono y ausencia por parte de sus padres debido a sus trabajos, manifestando emociones en la escuela mismas que son resultado de lo que están viviendo en casa.

Así mismo, lo largo de la investigación se reconoció la importancia que tiene la conciencia histórica puesto que por un lado permitió ser consiente de esos hechos y acontecimientos que siempre han

estado presentes en nuestras vidas, pero de una manera inconsciente, y por el otro, brindó una oportunidad de recuperar la conciencia crítica la cual rompe con los límites de lo dado teórica y empíricamente.

Es por ello, que se considera importante tener un pensamiento que permita disponer de una serie de instrumentos como conversar, encuentros, observaciones, narraciones escritas, para perforar la realidad, problematizar lo sabido y dado, siendo una lógica de pensamiento desde la cual puedo enriquecer la teoría ya construida, o porque no construir otra teoría, ese sería un gran desafío.

En este sentido el gran desafío el cual me enfrente en esta investigación fue el reconocer como otros sujetos en este caso lo niños comparten la misma historia, así mismo, también encontrar que las emociones son negadas y controladas desde casa, es algo que lo naturalizamos al verlo como algo normal en nuestra vida porque desde pequeños así fuimos formados.

Por lo que, una lógica epistémica que se intentó romper fue mirar a los sujetos más allá de la dimensión cognitiva, entender que los niños son seres humanos con sentimientos, pensamientos, emociones, posibilitó comprenderlos mejor, ya que encontrarse con su vivir desde la cotidianidad, así mismo, permitió razonar sobre las diversas emociones que manifiestan en la escuela debido a su vivir cotidiano con los diferentes adultos que convive en su familia, siendo esto lo que la misma realidad fue posibilitando.

El aporte teórico del trabajo de investigación se realizó desde un ejercicio multirreferencial porque considero perspectivas teóricas que posibilitan entender a los niños y a sus familias desde el conjunto de sus facultades. Partiendo desde los registros corporales históricos que van configurando en sus relaciones, de ahí que, que el énfasis biológico-cultural nos apertura la mirada para entender sus emociones y la red cerrada de conversaciones que constituyen a cada familia.

Para entender a los niños de preescolar y sus familias desde esta complejidad también es necesario mirar la relación pedagógica que construyen con sus educadoras la cual es evidente en sus manifestaciones corporales que muchas veces se hacen visibles en las enfermedades que los niños van presentando en su estancia en la escuela. Así mismo, hay que dar primacía a la dimensión emocional de la misma manera que a la dimensión cognitiva para educar de acuerdo a la psicología transpersonal para la persona entera.

Cabe señalar, que lo más importantes de esta investigación fue comprender el miedo que viven los niños de preescolar a la soledad por el abandono y ausencia de los padres debido a su trabajo, el cual es porque ellos tienen esa necesidad de sentir amor, cariño, cuidados, protección y al sentirse desprotegidos y solos prácticamente todo el día emerge ese miedo, y todo esto es resultado de que el sistema económico ha hecho que trabajen ambos padres y aun así no les alcance lo que ganan para subsistir.

Así que, el haber tenido la oportunidad de realizar observaciones de la realidad permitió mirarme como docente, ese actuar que muchas veces no analizamos porque no tenemos tiempo de hacer una pausa en el camino, para mirarnos así mismos debido a las exigencias que el rol nos impone y que nos determina y pocas veces nos salimos de él para mirar los intereses y emociones del niño dando primacía a las cosas que tenemos que entregar, es decir, la burocracia que nos contamina.

El haber conversado con las mamás dio la posibilidad de mirarme como mamá, esposa e hija, ya que el trabajo y los distintos roles que desempeñamos nos hacen estar ausentes y dejar a nuestros hijos en soledad y más aún cuando en sus historias de vida las mamás dan cuenta que han vivido soledad y vienen acarreado en su devenir histórico esa soledad que no han hecho consciente y la vuelven a repetir con sus hijos, lo triste es que ante esta soledad en quien buscan refugio los niños es en las tecnologías.

Conversado con los niños permitió entender el porqué de las diferentes disposiciones corporales que manifiestan en la escuela de esta manera comprender también a los hijos, escucharlos, mirarlos y estar al pendiente de sus intereses y necesidades.

Y como docentes no debemos olvidar que nuestros niños son seres que sienten, piensan y expresan emociones que traen consigo desde casa, por lo que es importante estar atentos a lo que manifiestan, de esta manera poner en práctica una pedagogía hacia la soledad con estos pequeños que la están viviendo.

En una sesión del Seminario Optativo Pensamiento Crítico analizando una lectura se me quedó muy grabada esta frase: *“Nuestro pensamiento es tan corto, nuestra libertad tan sumisa y nuestro discurso tan reiterativo”* que ya no nos atrevemos a pensar, no somos libres al razonar, ya que nos

vamos por la reproducción de discursos dados, y es que lo difícil no es pensar críticamente en este momento, sino permanecer con ese pensar siempre.

Por último, expreso una hermosa frase que mi compañero Jessie tuvo a bien compartirnos en uno de sus escritos la cual hizo sentido en mí: *“la historia es maestra de vida y como maestra necesita estudiantes que la escuchen; el no dejar una huella es equivalente a no haber existido”*.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliográficas

- Acevedo, M.J.**, (2007) Los abordajes autobiográficos en la investigación/intervención y formación en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires-facultad de Ciencias Sociales
- André, C & Lelord, F.**, (2012). *La fuerza de las emociones. Amor, Cólera, Alegría...* Barcelona: Editorial Kairós
- Augustowsky, G.**, (2007). El registro fotográfico en la investigación educativa. En Sverdlick, I., (comp.) *La investigación educativa: una herramienta de conocimiento y acción*. Buenos Aires: Noveduc
- Bauman, Z.**, (2008). *Miedo líquido*. Argentina. Editorial Paidós
- Castaneda, C.**, (2012) *Las enseñanzas de don Juan. Una forma Yaqui de conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica
- Chomsky, N.**, (2016). *La [des]educación*. España: Editorial Crítica/Planeta
- De Souza, Santos B.**, (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI/CLACSO
- Durán, N. D.**, (2017). *Pedagogía de lo corporal: el aprendizaje de las emociones en los niños*. México: ISSUE
- Dussel, E.**, (2007). “Pensar america latina desde la filosofía de la liberación” en Dussel, E., et al., *Pensamiento y producción de conocimiento. Urgencias y desafíos en América Latina*. México, Instituto Politécnico Nacional/Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina
- Guerrero, P.**, (2010) “Sabidurías insurgentes y epistemología”, en Guerrero, P., *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Miradas otras desde Abya-Ayala para la descolonización del poder, del saber y del ser*. Quito, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana

- Han, B.C.**, (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. España: Herder, pp.11-127
- ISCEEM**, (2011) Programa de Maestría en Investigación de la Educación. En Gaceta No. 38, Segunda Época, julio, 201, Toluca, Estado de México
- Lechner, N.**, (2002). *La sombra del mañana*. La dimensión subjetiva de la política. Santiago Chile. Editorial Colección Escafandra
- Maturana, H. y Dávila X.**, (2015). *El árbol del vivir*. Chile: Escuela Matristica/MVP editores
- Maturana, H.**, (1999). Transformación en la convivencia. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones
- Maturana, H.**, (2008). *El sentido de lo Humano*. Buenos Aires, Argentina: GRANICA
- Maturana, H.**, y Verden-Zöllner, G (2011) *Amor y Juego. Fundamentos olvidados de lo humano. Desde el patriarcado a la democracia*. Buenos Aires, Argentina: Edit. GRANICA
- Mignolo, W.**, (2010). *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires, Argentina, Colección Razón Política/Ediciones del signo.
- Morin, E.**, (2002). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Buenos Aires, Argentina, Nueva Visión.
- Naranjo, C.**, (2017). Cambiar la educación para cambiar el mundo. Barcelona: 7ª Edición Ediciones La Llave
- Ordoñez, S.P.**, (2014). Entrevista con Estela Beatriz Quintar, “Cauce y río: una poética pedagógica del presente, en educación y ciudad” No.26, enero-junio 2014
- Osorio, S.**, (2007). *La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt. Algunos presupuestos teórico-críticos*. Bogotá, Colombia: Universidad Militar “Nueva Granada” julio-diciembre
- Quintar, E.B.**, (2017). *Conceptualizaciones metodológicas*. México. IPECAL

- Romano, V.**, (2008). *La formación de la mentalidad sumisa*. Venezuela: Colección Análisis.
- Safa Barraza, P., Aceves Lozano, J.**, (2009). *Relatos de familias en situaciones de crisis: memorias de malestar y construcción de sentido*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
- Secretaría de Educación Pública**, (2017). *Aprendizajes Clave. Para la Educación Integral. Educación Preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. México: SEP
- Secretaría de Educación Pública**, (2015). *Programa Nacional de Convivencia Escolar*. Guía para el docente. Educación Preescolar 3°. México: SEP
- Vernengo, M.P.**, et al., (2014). “Registro de experiencias vitales dolorosas y su impacto subjetivo. Su relación con la función reflexiva” en *Anuario de Investigaciones*, vol. XXI, Universidad de Buenos Aires, Argentina
- Zemelman, H.**, (1996). *Problemas Antropológicos y utópicos del conocimiento*. México. El colegio de México/Centro de Estudios Sociológicos
- Zemelman, H.**, (2002). *Necesidad de Consciencia: un modo de construir conocimiento*. México. El colegio de México/Anthropos
- Zemelman, H.**, (2003). *Primer momento en el proceso de investigación: la incorporación del Sujeto (propuesta de título para la ponencia)*. México: Mimeo; IPECAL
- Zemelman, H.**, (2006). *Reflexiones en torno a la relación entre epistemología y método*. México: Cerezo Editores
- Zemelman, H.**, (2007a). *El Ángel de la historia: determinación y autonomía de la condición humana. (Ideas para un Programa de Humanidades)* España: ANTHROPOS
- Zemelman, H.**, (2007b). “Epistemología de la conciencia histórica. Análisis de coyuntura” en *Dussel, E., et al., Pensamiento y producción de conocimiento. Urgencias y desafíos en*

América Latina. México: Instituto politécnico Nacional/Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina

Zemelman, H., (2009a). *El conocimiento como desafío posible*. México: IPECAL/SEP/IPN

Zemelman, H., (2009b). *Uso crítico de la teoría. En torno a las funciones analíticas de la totalidad*. México. Instituto Politécnico Nacional/IPECAL, Segunda Edición

Zemelman, H., (2010a). *Desafíos de lectura de América Latina*. México. SERIE Seminarios y Conferencias, Vol. 4 Cerezo Editores

Zemelman, H., (2012). *Pensar y poder: razonar y gramática del pensar histórico*, México, Siglo XXI Editores/Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Zemelman, H., (2015). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia/IPECAL

Hemerográficas

Carvajal-Carrascal, Gloria; Caro-Castillo, Clara Virginia., (2009). “Soledad en la adolescencia: análisis del concepto” *Aquichan*, vol. 9, núm. 3, diciembre, Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia pp. 281-296

Jiménez, C, Jairo León; Villamil Gallego, María Mercedes; Henao Villa, Eucaris; Quintero Echeverri, Ángela., (2011). *El afrontamiento de la soledad en la población adulta*. *Medicina UPB*, vol. 32, núm. 1, enero-junio, Universidad Pontificia Bolivariana Medellín, Colombia

Jimenez, C, Jairo León; Villamil Gallego, María Mercedes; Henao Villa, Eucaris; Quintero Echeverri, Ángela., (2013). *El sentimiento de soledad en adultos*. *Medicina UPB*, vol. 32, núm. 1, enero-junio, Universidad Pontificia Bolivariana Medellín, Colombia

Maturana, H., (1988). *Ontología del conversar*, en *Revista Terapia Psicológica*, Año VII, No. 10

Maturana, H., (2012). *El amor y la educación*, en Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, No. 74, Universidad de Málaga, España

Maturana, H. y Dávila X., (2006). “Desde la Matriz Biológica de ña existencia Humana” revista PRELAC/No.2, febrero del 2006: Santiago, Chile

Méndez, F. Xavier, J. Inglés Cándido, Hidalgo Ma. Dolores, García-Fernández y Quiles Ma. José., (2019). *Los miedos en la infancia y la Adolesecnia: un estudio descriptivo*. Revista Electronica de Motivación y Emoción. Volumen 6. Numero: 13. España

Rubio Herrera, R., (2007) *.La problemática de la soledad en los mayores* International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 1, núm. 2, Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores Badajoz, España. pp. 11-27

Rico, J. (2014) *Hacia una historia de la soledad*. Historia y Grafía, núm. 42, enero-junio Universidad Iberoamericana. Ciudad de México, Distrito Federal, México. pp. 35-63

Electrónicas

Foro Económico Mundial. 10 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.facebook.com/foroeconomicomundial/videos/828923494148182> (Consultado el 11 de marzo de 2019)

Hernández, D., (2018) Free Fire. Battlegrounds: Es el nuevo juego que tiene enviados a muchos capitalinos. En; El Heraldo. Disponible en: <https://www.elheraldo.hn/suplementos/tecnologia/1180601-466/free-fire-battlegrounds-es-el-nuevo-juego-que-tiene-enviados-a-muchos#:~:text=SucesosDeportesEntretenimiento-.Free%20Fire%2D%20Battlegrounds%3A%20Es%20el%20nuevo%20juego%20que,tiene%20enviados%20a%20muchos%20capitalinos&text=La%20historia%20de%20este%20juego,batalla%20campal%20a%20toda%20costa>

Maturana, H. y Davila X. (2015) *El arte de conversar*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=6qdCIJ6DKBU> (Consultado el 9 de octubre de 2019)

Naranjo, C. (2016). *Cómo curar las heridas de la infancia para que no nos amarguen la vida*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=i3j8NquR-ig> (Consultado el 9 de octubre de 2018)

Zemelman, H. (2010b) *Mentes del sur. Parte 1. El sujeto y su discurso en América Latina*. (Serie Cerezo Editores) Filosofía y Política. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pP5XgHY-ZJQ> (Consultado el 11 de diciembre de 2019)

Zemelman, H. (2010c) *Mentes del sur. Parte 2. El sujeto y su discurso en América Latina*. (Serie Cerezo Editores) Filosofía y Política. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=lOK8vr9qUlo> (Consultado el 11 de diciembre de 2019)